

PRIMERA PLANA

Año III - Buenos Aires, 30 de marzo de 1965 - Nº 125 - S 50

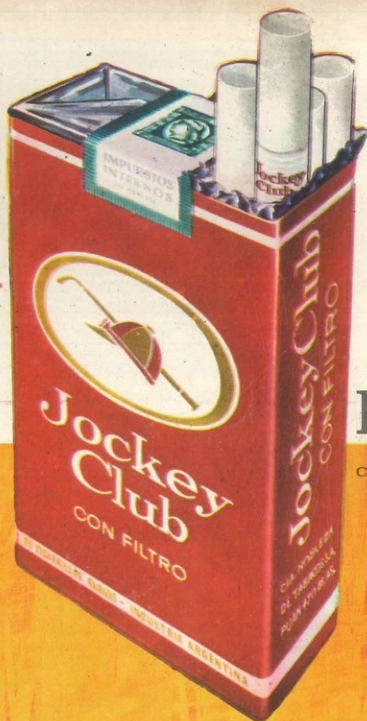
CESARINI: UN FUTBOL DE PSICOLOGOS EN 1965

OS PREMIOS PRIMERA PLANA

calidad
internacional

... Mar del Plata: sol ardiente, fresca agua del mar
la gloria del verano y siempre el placer de fumar
JOCKEY CLUB KING SIZE de calidad internacional.

Jockey
Club



KING SIZE

COMPAÑIA NOBLEZA DE TABACOS S.A.



Calendario

El músico Astor Piazzolla atravesó la noche del jueves último con un estreno, el de su tema "número ciento y pico" (no lleva la cuenta), compuesto para un film sobre Jorge Luis Borges y bautizado neblinosamente con la palabra Contemplación. Entre las dos actuaciones de su Quinteto —la otra atracción del 676—, el iconoclasta pianista Enrique Villegas disparaba sus *improptus* sarcásticos contra los ejecutantes apuestos como Witold Malkuzynski. Una señora del público, lastimada por los dardos, comentó a su vecina: "Ocurre que él es feo y no tiene éxito con las mujeres, como Malkuzynski."

CINE

Bésame, tonto: Con menos equilibrio que en *Una Eva y dos Adanes*, Billy Wilder sigue siendo un maestro de la comedia; aquí, auxiliado por Kim Novak, hasta consigue transgredir limpiamente el código de decencia en USA.

Marnie: Ver crítica en la página 41.

Mi bella dama: Mientras lleva de la mano a un impecable Rex Harrison, George Cukor recrea —con una sola traición, al final— la más exitosa de las comedias musicales: como en el teatro, el *Pygmalion*, de G. B. Shaw, gana aquí en refinamiento y actualidad.

¡Ni hablar de esas mujeres! En el camino del ingenio, pero no de la genialidad, el último film de Bergman se parece más a un acto de expiación que a una sátira: por el deslumbrante color pastel de sus imágenes circula el insoportable Jarl Kulle, desbarrancando a su personaje en un mar de impresiones.

Un italiano en la Argentina: Ver crítica en la página 41.

TELEVISION

MARTES 30—Historias de jóvenes: *La timidez*, de Victor Pronzato. Una patota se atrincheró en un café y en la violencia para solucionar un problema lacerante: qué hacer ante la mujer (Canal 7, 20).

MIERCOLES 31 — Hollywood a través del tiempo: A veces, alguien reúne lo impreso por cámaras anónimas y lo vuelca en veinticinco minutos de semblanzas ajustadas: Bette Davis es la estrella elegida esta vez (Canal 7, 20).

JUEVES 1º — Yo soy porteño: De la adolescencia de Buenos Aires, como hace cuatro años, el libretista Gius arranca una porción que rezuma costumbrismo y mitología (Canal 13, 20.30).

VIERNES 2 — Gran teatro universal: *El casamiento*, de Nicolás Gogol. Las melancolías del "alma rusa" proporcionan a Gogol el preciso responso para todo un sistema de vida. Carlos Gandolfo recrea ese momento con equilibrado sentido del humor (Canal 7, 22).

SABADO 3 — Los defensores: De sus portafolios de abogados, Robert y Kenneth Preston extraen los temas que pueblan un ciclo donde sólo excepcionalmente se roza el lugar común (Canal 13, 22.30).

DOMINGO 4 — El detective millonario: Un profesor muere en el barrio chino; a partir de esa anécdota, el capitán Burke pasea su Rolls Royce, sus

camisas esotéricas y su suficiencia para descubrir al asesino en el último minuto de una serie anticonvencional, que combina dos medidas de farsa por cada una de intriga (Canal 13, 22).

LUNES 5 — Telecataplum: Para persistir en su humorismo sin golpes bajos y deslizarse por los imprevistos de la mera observación, retorna el mejor ciclo de televisión de 1964 (Canal 11, 21).

TEATRO

Galileo Galilei: A pesar de los reclamos de su conciencia, Galileo prefiere abjurar de sus teorías para poder seguir investigando: Bertolt Brecht se sirvió de esa anécdota para hostigar, a través de la Pisa del siglo XVII, las inquisiciones dogmáticas al pensamiento. Sumergido en el farrago ideológico, Onofre Lovero no puede aportar otra cosa que su entusiasmo para disimular el naufragio (Los Independientes).

REPOSICIONES — Nuestro fin de semana: Un grupo de familias de la baja burguesía se reúne para intentar disimular el hastío: que no lo consigan es el pretexto de que se vale Roberto Cossa para elaborar el más lúcido testimonio del moderno teatro argentino (Río Bamba); **Querido mentiroso:** De la intimidad amorosa de George Bernard Shaw, Jerome Kilty extrajo su larga relación con una actriz: Inda Ledesma sigue dando todos los matices de ese personaje, con precisión y ternura (Argentina); **¿Quién le teme a Virginia Woolf?** Dos matrimonios reunidos por un acontecimiento social terminan arrastrándose en las simas de la abyección: los relampagueantes fueros del norteamericano Edward Albee están recreados por un elenco de afilada solvencia (Regina); **Raíces:** La cultura es el camino para la salvación del proletariado: a partir de esta tesis del ex pastelero Arnold Wesker, Alejandra Boero despliega las sutilezas de una interpretación inolvidable (Nuevo Teatro).

LIBROS

Albert Schweitzer, el hombre y su obra, por George Seaver: A lo largo de las tres partes en las que divide su trabajo, un ex canónigo de la catedral de San Patricio, en Dublin, procura demostrar la cantidad del médico de Lambarene. Pero, paradójicamente, todo lo que consigue es crear una sospecha sobre la existencia de esa cantidad (Fabric, 450 pesos).

Obras Completas, por Vicente Huidobro: En dos tomos y 1.600 páginas desfilan todo el abrumador aporte de

Huidobro a la poesía de habla española: que ese aporte esté sembrado de encogedores relámpagos de belleza, ayuda a recuperar la figura del poeta chileno del indiferente olvido en que se pretendió sumergirla (Zig-Zag, 1.800 pesos).

DISCOS

CLASICOS

Música para cuerdas, por Los Solistas de Zagreb (Vanguard).

Homenaje a Liszt, por Wladimir Horowitz (Victor).

Cantatas 8 y 45, de Juan Sebastian Bach, dirigidas por Karl Richter (Archiv).

JAZZ

"Jeru" Gerry Mulligan, por GM (CBS).

Música de la tercera corriente, por The Modern Jazz Quartet (Atlantic).

Ajedrez fatal, por Shelly Manne (Trova).

MISCLANEA

Joan Baez in concert, por JB en canto y guitarra (Vanguard).

My Fair Lady, banda de sonidos de la película, por Audrey Hepburn y Rex Harrison (CBS).

Con amor, por Tito Rodríguez (United Artists).

• **Casas consultadas:** Breyer, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberrí, Lottermoser, Neumann, Piscitelli, Ricordi, y Romero & Fernández. ♦

Anuncio

AIRE LIBRE

GOLF: En los escarpados links de la serranía cordobesa, un puñado de profesionales y aficionados inaugura el otoño con una competición de jerarquía (Campeonato del Centro de la República, Villa Allende, Córdoba, desde el jueves 1º hasta el domingo 4 de abril, 10 horas).

FUTBOL: Diecisiete equipos inician un agotador campeonato que finalizará en los primeros días de diciembre, en procura del más importante trofeo que se disputa en el país (Campeonato de Fútbol de 1ª División "A", Asociación del Fútbol Argentino, ocho estadios de la Capital, Gran Buenos Aires, La Plata y Rosario, domingo 4, 15 horas).

AUTOMOVILISMO: A velocidades que orillan los 210 kilómetros por hora, los monstruos sagrados del turismo de carretera reinciden en una de las pruebas más exigentes (Vuelta de Hughes, Santa Fe, domingo 4, 8 horas).

Y para la vida al aire libre,
comidas livianas con cerveza.

Hay momentos en los que
sólo cabe decir:

¡Esta sed... pide cerveza!
La cerveza tiene "algo más".

¡HAZAÑA TRAS HAZAÑA!

FORD

Primero en la montaña! Primero en la llanura! PRIMERO EN TODO!

Con FORD

Dante Emiliozzi ganó el Gran Premio Internacional "Dos Océanos." Reciedumbre de campeón en la persona. Inconmovible superioridad y adelanto técnico en la máquina.

Con FORD FALCON

Rodolfo de Alzaga conquistó un magnífico segundo puesto, después de haber triunfado en las dos etapas más duras de la carrera. ¡Triple hazaña de la Calidad en Acción! Exitó

de un coche fabricado en la Argentina, con su motor nacional de 6 cilindros.

A. Viale del Carril se clasificó tercero.

Y con FORD

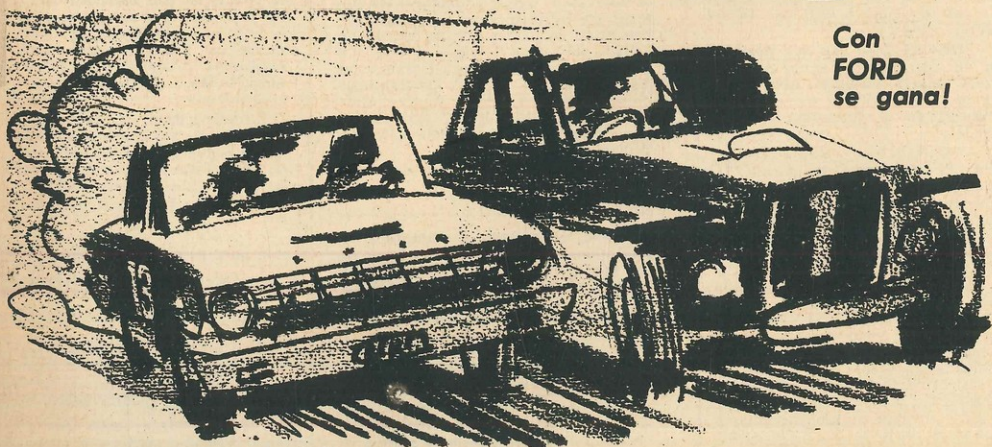
Raúl Chabert - 4º

Eduardo Casá - 5º

Nello Marsilli - 9º

Ford Motor Argentina
SOCIEDAD ANONIMA

COMISION DE AUTOMOVILISMO DEPORTIVO
DE CONCESIONARIOS 



Con
FORD
se gana!

PRIMERA PLANA

Año III • 30 de marzo de 1965 • Nº 125

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.
(Capital: \$ 500.000)
PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33-8576 y 34-8018/10

Dir. Telegráfica PRIPLA
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Editores Periodísticos Argentinos (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION
Roberto Socol

SUBDIRECTOR
Ramiro de Casabellas

JEFES DE REDACCION
Julían Delgado
Tomás Eloy Martínez

SECRETARIOS DE REDACCION
Osiris Troiani
Ernesto Schóo

REDACCION: Roberto Aizcorbe, Armando Alonso Piñeiro, Rodolfo Arizaga, Alberto Borriani, Osvaldo R. Cieszar, Alberto Cousté, Manrique Fernández Moreno, Norberto Filpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Fernando Mas, Sergio Morezo, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi y Carlos Villar Araujo.

COLABORADORES: Mariano Grondona, Art Buchwald, Flax, Jordán de la Casaleta, Ival Rocca, Julio Gottheil, Alberto Laya y Miguel Brascó.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. FOTOGRAFIA: Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interprensa.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. CORRECCION: Dardo Batuecas, Mario U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

PUBLICIDAD Y RR PP: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

Servicios exclusivos para la Argentina de las revistas Newsweek, de Nueva York, L'Express, de París, y Vita, de Roma.

INDICE

El País	6
El Mundo	16
América	21
Gente	26
Vida Moderna	27
Religión	34
Artes y Espectáculos	36
Ciencia y Técnica	46
Economía	49
Cartas	59
Deportes	61

Precio del ejemplar: \$ 50
Número atrasado: \$ 60

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.500.
Exterior: US\$ 25. Cheques y giros a nombre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 831.950.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 358; Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625, Capital. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

El responsable de cada artículo, en PRIMERA PLANA, es apenas un puente entre la revista y su público. Detrás de él, invariablemente, un equipo de investigadores permite que el puente sea sólido, seguro, que esté apuntalado por la seriedad, más allá del margen de errores engendrado por la velocidad del trabajo periodístico.

La semana pasada, esa regla no se quebró ni una sola vez; tanto las informaciones de *Gente* como las anécdotas menores de *Vida Moderna*, una vez conseguidas, fueron verificadas en todas las fuentes posibles antes de ser vertidas en la revista. Esa actitud vigilante fue comprendida y recompensada por los lectores: en los cuatro primeros números de marzo, PRIMERA PLANA acrecentó un ocho por ciento su venta normal.

le vague, examinada entre las páginas 61 y 64.

VICTORIAS: No hay tablas fijas de valores en el arte, pero quizá hubiera satisfecho la vanidad ar-

gentina establecer un ranking en el universo de la ejecución pianística. Es que una muchacha de este país, nacida hace 23 años en Buenos Aires, hubiera podido situarse al tope de esa tabla: al conquistar el premio Chopin, en Varsovia, Martha Argerich (foto) consumó la proeza única de vencer en tres de las cuatro máximas competencias internacionales para pianistas. Su historia, como casi todas las historias cuyo protagonista parece cercano a la genialidad, está poblada de iluminaciones y desór-



El martes pasado, PRIMERA PLANA anunció públicamente los fallos de sus concursos para ensayos y novelas, y declaró abierto un nuevo certamen para novelas inéditas, extendido esta vez al ámbito de la América hispana, y dotado de un premio de 250 mil pesos. La información correspondiente se incluye en las páginas centrales de este número.

FUTBOL: A las puertas de otro campeonato de primera división, cinco redactores procuraron desentrañar la modalidad predominante, a través de las declaraciones de quienes son ahora los *diros* del fútbol mundial: los directores técnicos. El interés se concentró sobre los 8 hombres que conducen el bloque de equipos llamados grandes, los más cercanos a esa cúspide que sólo pisará el campeón. El informe final reveló que los atributos de los técnicos son ponderados en 1965 conforme a otros patrones, y que una insospechada condición, la de psicólogos, es la que más aprecian los dirigentes en el idóneo que manejará sus planteles. El nuevo conductor de River Plate —Renato Cesarini— parece ser el exponente superlativo de esa *nouvel-*

denes: la narración de esos hechos se despliega en la página 36.

LOS SAMURAI: La Argentina recibió, la semana pasada, una visita que puede medirse en cifras abrumadoras: un capital de 1.160 millones de pesos, y productos colocados en el mundo por un monto de 6 mil millones de dólares. Los representantes de las ocho empresas japonesas que movilizan ese aluvión numérico, llegados en misión especial, no entran en un territorio desconocido: las inversiones niponas en este país se remontan a 1920 y han atravesado por apasionantes vicisitudes. Son las que se analizan entre las páginas 52 y 56.

Hasta el martes próximo. ♦

EL DIRECTOR

Cursos Argentina
Control "B"
y Soc. Colaboras

4 AÑOS REDUCCION
Nº 7017

REANUNCIOS PAGO
COMISION Nº 177 y 1.847

**Buen
algodón
desde el
vamos!**



**desde
la primera
selección
de la fibra
hasta el
acabado final**

180 millones de metros de tela han salido de nuestra fábrica en **18 años**, donde, desde la primera selección de la fibra hasta el acabado final, todos los procesos de industrialización del algodón son realizados en nuestra planta en las más modernas instalaciones y con los métodos más avanzados.

Para quienes entienden
de algodones...

el mejor argumento es la marca.

Zephyres - Brines - Blue Jeans - Poplines - Bombasí - Batistas - Estampados - Sábanas - Repasadores



PRODUCTEX S.A.C.I.

La tercera fuerza

Por

Mariano Grondona *



Las elecciones del catorce tienen su reverso. Tres electores de cada cinco franquearon la puerta de la opción. Los dos restantes, sin embargo, se negaron a hacerlo. Y en esta negativa hay que ver algo más que un episodio circunstancial: quizás, la voluntad consciente o inconsciente de eludir la pinza bipolar. Puestos frente a la opción, millones de argentinos se rehusaron a escoger. Y no son pocos los que, ante lo que creían inevitable, aceptaron con íntimo disgusto la polarización. Vistas las cosas desde este ángulo, hay un "tercer país" que rechaza el condominio peronista-radical o que, habiéndolo admitido con reticencia, sigue abierto a nuevos caminos. Ese tercer país no se siente representado por el esquema vigente, pero tampoco encuentra expresión partidaria ni sabe, siquiera, de su propia existencia.

El tercer país considera "vieja" la alternativa peronista-antiperonista. Siente a unos y a otros como supervivientes de un pasado estéril. Quiere otra cosa, quizás una Argentina pujante, unida y moderna. Pero no tiene voceros y se pierde en los laberintos políticos. Sus habitantes no se conocen. Y sus representantes naturales pelean entre sí.

Horizontes e impotencia: Las cifras del catorce golpearon en el rostro a los terceros partidos. Pero la onda del impacto fue más allá, y ante la silueta bipolar muchos argentinos no sintieron complacencia sino, más bien, cierto género de asfixia. Porque en el áspero combate de dos partidos multitudinarios y orgullosos, dueños de "sus" verdades y excluyentes en sus caminos, ¿qué lugar queda a la Argentina distinta que circula por las universidades y por las empresas, por las iglesias y por el cuartel? Conservadores y desarrollistas, democristianos e independientes fueron derrotados en esta elección. Pero detrás de ellos también sufrieron su derrota todos los círculos ajenos al sindicato y al comité.

Aquí, en esta sensación compartida por quienes se niegan a optar, duerme la potencia de la tercera fuerza. Aquí debe surgir la energía del "no" a la alternativa central. Pero aquí, también, las disidencias y los recelos, las viejas fobias y los recuerdos frescos bloquean la tarea de renovación.

Como un grito de alarma, hemos visto nacer en más de un cenáculo la idea urgente, el programa apresurado de la tercera fuerza. Pero estos cenáculos no se entrelazan ni conectan. La tercera fuerza es, para ellos, la "suya". Y, simples y masivos, radicales y peronistas se quedan con el país.

Después de cuatro lustros de inútiles disputas, el esquema electoral nos devuelve la imagen pe-

gadiza de nuestra frustración: unos contra otros, los protagonistas de nuestra división siguen de pie. Los terceristas de todos los tiempos, los nacionalistas y los integracionistas, los azules y los lonardistas, los conservadores y los modernos, quedan fuera del ámbito de las decisiones y del poder.

Ahora, el MID volverá a impugnar la opción, y los conservadores tratarán de reclutar a las derechas. Los demócratas cristianos seguirán proponiendo su novedad doctrinaria. Y los demócratas progresistas, los menos rígidos, ensayarán tímidos esbozos de aproximación. Pero no se ve cómo se han de reconciliar los Frondizi y los Sueldo, los Aramburu y los Lima, los Thedy y los Hardoy en la tarea concreta del reagrupamiento. La tercera fuerza es una necesidad histórica y una imposibilidad partidaria.

A pesar de la razón: ¿Habrá un combate previo entre los aspirantes a nuclear el tercerismo y, luego, uno de ellos podrá presentarse al país como el salvador de la opción? Es probable que esta vía se ensaye y también que no progreses. Porque, desunidos entre sí, los terceros partidos serán triturados sin piedad en las elecciones de gobernadores: no habrá allí ningún refugio proporcional para pasar la tormenta. ¿Se abrirá, en cambio, alguno de los dos gigantes a una concepción moderna y dinámica de la Argentina y logrará olvidar su exclusivismo y reclutar el tercer país? Esto no es imposible. Aún más, constituye una esperanza concreta y viable. Pero, ¿cuánto tiempo tendrá que pasar para que ocurra? Porque los peronistas y los radicales tienen a mano algo más sencillo: meter a los argentinos en el mecanismo despiadado de la opción y recoger sus votos aunque no obtengan su adhesión. Al fin y al cabo, nuestros métodos electorales registran las cantidades de sufragios, pero dejan fuera los índices de disgusto y de fervor.

El país no está contento. Tiene paz y resignación. Pero no se abre a la alegría de los que inician juntos una empresa o comparten una aventura común. Algún partido, algún hombre, alguna minoría, tendrá que fecundarlo. En algún rincón de nuestro espacio, alguna patria joven se levantará de golpe. Quizá brote de viejos troncos, o de retoños. Opuestos por principio y por experiencia al golpe de Estado y veedores pasivos del panorama político, no vemos cómo ni dónde ha de nacer. Pero, contra toda razón, surgirá sin duda. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Los virajes del gobierno

Días atrás, al cabo de un acto en la Escuela Nacional de Guerra, una mujer casi asalta al Presidente de la República para entregarle un libro, después de haber perseguido, infructuosamente, una audiencia oficial. Arturo Umberto Illia prometió leer el volumen, *Economía del desarrollo*, de Elías Gannagé, que de tan súbita manera llegaba a su poder.

Era curioso que la urgencia de la inesperada obsequiante estuviera relacionada con la economía: ese crucial rubro de la administración, de cuyo pantano no logra salir el gobierno Illia, atraviesa entonces, y ahora, más apremiantes horcas caudinas. Tal vez el libro haya caído en el olvido de los cajones presidenciales, donde la leyenda pretende acumular los más opuestos documentos. Tampoco se sabe si se inclinó sobre sus páginas el robusto Juan Carlos Pugliese. En cambio, en los círculos oficiales se prestó atención a lo que alguien llamó "la morfina de turno".

Se trata de una información publicada en Londres por el *Board of Trade Journal*, sobre la actual situación económica argentina, que preparó la embajada de Su Majestad en Buenos Aires y reprodujo diligentemente el matutino *La Nación*. Muchas manos de dirigentes de la UCRP y —lo que es más increíble— funcionarios del gobierno, se restregaron después de repasar las líricas coyunturas presentadas por el *Journal*, basadas sobre datos envejecidos, sólo válidos para mediados de 1964.

El mejor índice de esa vetustez lo brindaron los propios representantes del equipo económico: el ministro Pugliese —cuya mayor conquista, desde que integró el gabinete, es contagiar entusiasmo— se aprestaba a anunciar un remozado programa económico de corto plazo (ver página 49), en un intento, quizá final, por abandonar el tembladeral que habita con sus colaboradores. Ese tembladeral mostraba otra insólita punta.

Después de pregonar la no renegociación de los contratos petroleros —anulados en 1963, en medio de un vasto estruendo proselitista—, hasta el impulsivo Antulio Pozzio se avenía a la búsqueda de acuerdos extrajudiciales con las empresas extranjeras. El gobierno daba, así, un viraje obligado (esos acuerdos, junto a la reducción presupuestaria, la devaluación de la moneda, y el Plan de Desarrollo, son condiciones básicas de la refinanciación de la deuda externa) y dejaba atrás los desplantes de antaño, cuando un par de ministros menospreció a Averell Harriman, o cuando una comisión investigadora se constituyó para fertilizar las grandes revelaciones que jamás aparecieron.

Otro viraje quedó a cargo del Ministro de Obras y Servicios Públicos: el viernes, el ingeniero Miguel Angel

Ferrando comunicó que en la primera quincena de abril se aumentan las tarifas ferroviarias (del 27 al 44 por ciento). La escapista disculpa: hace dos años que esos costos no se incrementan; pero Ferrando lleva un año y medio en el poder, lapso bastante amplio como para haber ajustado aquellas tarifas y evitar el mazazo de hoy. La economía suele estar reñida con la demagogia de comité.

Aparentemente, el ingeniero Ferrando trata de encontrar, en una peregrina aminoración del déficit ferroviario, su estabilidad como miembro del gabinete, amenazada desde que el 15 de marzo comenzaron a llover contra él las flechas de algunos jefes de la UCRP. El mismo viernes se agitó el horizonte de la privatización; fue sólo un recurso, un golpe de efecto, ya que ese horizonte se aleja cada día más: no existen capitales privados, nacionales o extranjeros interesados en comprar los ferrocarriles, ni los empleados y obreros se muestran complacidos en compartir la explotación con el Estado.

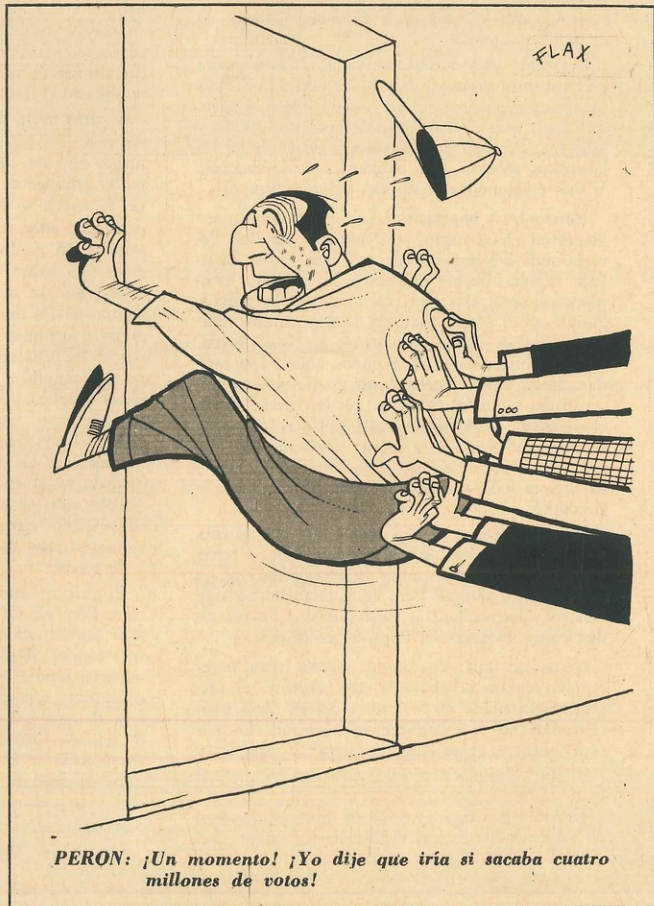
Las recientes elecciones no abando-

naron su papel preponderante en la marcha política de la Argentina. Y el escrutinio definitivo aportó una savia extra para que el tema no se agotara; el lunes, en la UCRP, no abundaron los rostros demasiado felices: el partido gobernante había ganado la Capital Federal por 3.621 votos, 2.000 menos de los que marcó el cómputo provisional, y perdido frente a Unión Popular en la puja municipal.

Pero correspondía a la Administración brindar un índice —lateral, aunque no desechable— de su célebre lentitud: la semana pasada se ponía en circulación el N° 4/5 de *Reseña*, correspondiente al segundo semestre de 1964, una publicación de la Secretaría de Prensa de la Presidencia, dedicada a registrar la obra de los organismos de gobierno.

Militares con apuros

Si ciertos sectores civiles prestaban sus ojos y oídos al movimiento de los mandos militares, en busca de un signo que mostrara su reacción —o futura



PERON: ¡Un momento! ¡Yo dije que iría si sacaba cuatro millones de votos!



Ministro Suárez: Sin dineros.

reacción— ante el resultado de las elecciones del 14 de marzo, un problema privado agitaba a las Fuerzas Armadas: el aumento de sueldos para sus integrantes. Pero el tema se arrastraba desde tiempo atrás.

El martes pasado, durante un almuerzo en la Secretaría de Marina que reunió al ministro de Defensa con los secretarios de las tres armas, ese tema se introdujo en la conversación. Leopoldo Suárez, que había prometido para fines de marzo una resolución al proyecto de aumentos que guarda en su despacho, alegó que Hacienda no contaba con los fondos suficientes como para satisfacer las demandas de los militares.

Entre tanto, en el séptimo piso de la Secretaría de Hacienda, funcionarios de ese departamento y delegados de las Fuerzas Armadas intercambiaban planes y datos relacionados con la cuestión: esas conferencias se sucedieron a ritmo casi diario en las últimas semanas. Por fin, se deslizo a Leopoldo Suárez la necesidad de que, antes del 15 de abril, hubiera una respuesta sólida.

En el caso de los aumentos pugnan tres tendencias: una, sustentada por el Comandante de Operaciones Navales, Benigno Varela, aspira a que se obtenga un 100 por ciento para las jerarquías menores ("Debe contemplarse la inflación y conceder un aumento real. Las Fuerzas Armadas no pueden hacer estos pedidos cada tres meses"); otra, es la oficial, que propone alrededor del 35 por ciento; la tercera, apoyada por mandos del Ejército y la Aeronáutica —prácticamente conciliadora— solicita del 40 al 45 por ciento, desde subteniente a teniente coronel y sus similares, y un 20 por ciento para coroneles hasta generales.

La actual escala de haberes, incluidos los viáticos y gastos de representación, es la siguiente:

- Subteniente (guardiamarina, alférez) \$ 11.250
- Teniente (teniente de corbeta, teniente) „ 17.705
- Teniente 1º (teniente de fragata, primer teniente) „ 23.260
- Capitán (teniente de navío, capitán) „ 28.215

- Mayor (capitán de corbeta, comandante) \$ 35.855
- Teniente coronel (capitán de fragata, vicecomodoro) „ 45.195
- Coronel (capitán de navío, comodoro) „ 60.265
- General de brigada (contraalmirante, brigadier) „ 66.950
- General de división (vicealmirante, brigadier mayor) „ 75.950
- Teniente general (almirante, brigadier general) „ 87.630

En lo que respecta a los cuadros de suboficiales, sus emolumentos van desde 4.720 pesos para el Soldado voluntario de segunda, a 27.088 pesos para el grado más alto, Suboficial mayor. En cuanto a los sueldos básicos, a los efectos de aguinaldo y retiro, son inferiores en un 80 por ciento a las cifras transcriptas. El aguinaldo de Juan Carlos Onganía, único teniente general en actividad, sumó 21.150 pesos en 1964; los del brigadier Conrado Armanini y el contraalmirante Varela, los oficiales de mayor graduación en Aeronáutica y Marina, totalizaron 19.975 pesos.

Para el gobierno, el asunto no deja de constituir un atolladero, y no solamente porque la Tesorería tenga sus fondos cansados o agotados, o porque, concedidos los aumentos, otorgue a algunos núcleos de la oposición el viejo argumento de la primacía militar sobre otras ramas de la actividad del Estado. Las relaciones entre la administración Illia y los mandos de las Fuerzas Armadas se parecen más a una serie de visitas de cortesía que a una comunión afectuosa, despojada de especulaciones.

Una desinteligencia en la cuestión de los sueldos no derivará, naturalmente, en planteos graves. Pero sí es capaz de enfriar el protocolar vínculo que, a través del hábil Leopoldo Suárez, une al gobierno con los militares. ¿Y las elecciones del 14? La superficie no marca ninguna erupción; más hacia adentro, el panorama erigido por esos comicios exigió nuevas apreciaciones, pivotó en charlas informales y formales. También pivotó una sentencia atribuida al poco cauto Subsecretario de Defensa: "En el 67, los militares no permitirán que los peronistas lleguen al poder", habría manifestado Hernán Cortés. En la Secretaría de Guerra, esa expresión de deseos de Cortés —que a comienzos de 1964 entró en la celebridad al predicar la erradicación del peronismo— fue vista con desagrado.

Aviadores en déficit

Pero un segundo conflicto, de estricta jurisdicción castrense, desplazaba transitoriamente los cálculos postcomiciales. Dos semanas atrás, el comodoro Salas, jefe operativo de la IV Brigada Aérea (Mendoza), envió una nota a su Estado Mayor sobre los problemas que acarrea la escasez de aviones. Los oficiales egresados —narraba Salas— sufren estrecheces para cumplir sus horas de vuelo; la situación no puede sino provocar descenso en la moral de los cuadros.

El informe revolvía una herida que el Secretario Mario Romanelli palpó en

recientes giras de inspección: la superioridad de la Marina en material aéreo. Los Avro Lincoln (bombardeiros) de la Aeronáutica están siendo radiados desde enero último; los Gloster deberían desaparecer de circulación al cerrarse 1965, y sólo algunos podrían sobrevivir hasta 1966, luego de cuidadosas reparaciones. La Marina, en cambio, logró equiparse con comodidad; además, el convenio de ayuda militar combinado por Leopoldo Suárez en USA dispone esta prioridad en la entrega de armamento: 1) Ejército, 2) Armada, 3) Fuerza Aérea. De tal suerte, mientras la Marina espera recibir a fin de año 36 aparatos, la Aeronáutica no sabe cuántos habrán de tocarle.

Los mandos de la Aeronáutica quieren obtener, entonces, un acuerdo especial con el Pentágono, a través de gestiones directas, que permita la incorporación de los F5 transónicos (la Argentina sería, así, el primer país de América latina en poseerlos). Estados Unidos entregaría esas máquinas al 10 por ciento de su costo, incluyéndolas en



Brigadier Armanini: Sin aviones.

el arreglo suscripto por Suárez. Si la Fuerza Aérea persigue un convenio especial es, precisamente, para sustraer a los F5 de un pacto que la beneficia en último lugar.

El brigadier Conrado Armanini, Comandante en Jefe de Aeronáutica, se entrevistó con el comodoro Salas para testimoniarle que las altas autoridades del arma compartían su inquietud; el martes pasado, mantuvo una reunión con el brigadier Romanelli, en la que se decidió no sólo dejar sin sanción a Salas, sino acrecer los esfuerzos en busca de una solución. Los periodistas que cubren la información de Defensa Nacional transmitieron un ofrecimiento de Armanini a Romanelli; presentar su renuncia y hasta solicitar su retiro, si sirven como arietes para precipitar aquella solución. Las autoridades de la Aeronáutica no niegan a la Marina el derecho a contar con aviones; pero sostienen que la proporción debe favorecer a la Fuerza Aérea por tres a uno. Están dispuestos a eliminar de sus planes a los bombarderos pesados y a dedicar los aparatos del Correo Militar (CAME) a las Tareas Antárticas. ♦

Entre el comité y el Parlamento

El senador Ramón Edgardo Acuña (UCRP, Catamarca), después de un aparente buceo, atrapó esta explicación: "El Presidente es muy educado, y por delicadeza no pedirá renuncias. Pero habría que facilitarle las cosas. El hecho es que hasta ahora nadie amaga con renunciar."

El preludio de la frase, lanzada en la noche del viernes pasado, fue el detallado y reservado borrador de un informe al doctor Arturo Illia, que condensa ciertas inquietudes senatoriales. Acuña no estaba solo en su actitud: lo acompañan los representantes por la Capital, Ricardo Bassi, y por San Juan, Américo Aguilar Vázquez. El informe incursionaba en dos proposiciones: 1) defenestración de Pedro G. Fleitas, Secretario de Transportes, y de Esteban Pérez, Administrador de Gas del Estado; 2) necesidad de que Illia admita la presencia de una comisión de senadores en las reuniones que mantiene con el equipo económico.

Carlos Perette admitía su conformidad, aunque con otra variante: que el Primer Magistrado inaugurara la costumbre de convocar más asiduamente al gabinete nacional, con asistencia de delegados de los bloques parlamentarios (Illia sólo una vez citó al pleno de sus ministros; cuando se trató de rendir un homenaje a John F. Kennedy). No se sabe si Perette sólo busca, así, acrecer su participación en los actos del gobierno.

Pero los resultados del 14 de marzo seguían desatando rumores en los círculos oficialistas, entregados todavía a la pequeña lucha comiteril, a las impugnaciones menores. El mismo viernes, bastó que algunos caciques de la UCRP conocieran una entrevista de dos horas entre Ricardo Balbín y el Ministro de Economía, para que dieran por segura la dimisión de Juan Carlos Pugliese. Quizá porque creen en el monolitismo de Balbín o porque recordaron que Pugliese es hechura del jefe del partido.

Si el retiro de Pugliese pareció, entonces, una versión más sin demasiado asidero (en la página 49 se ofrece otra explicación de la entrevista Pugliese-Balbín), la proximidad de cambios era certera, según las altas esferas oficialistas, en la provincia de Buenos Aires. Se adjudicaba al gobernador Anselmo Marini la decisión de descabezar a los ministros Eduardo Esteves, de Gobierno, y Alberto Zubiaurre, de Asuntos Agrarios. Para reemplazar al primero, se mencionó al Ministro de Trabajo y Seguridad Social, el discutido Fernando Solá, o al titular de la Caja de Independientes, Carlos Arana.

Teorías y prácticas

Sin embargo, por encima de estos conflictos domésticos, la UCRP trazaba —o intentaba trazar— sus perspectivas y su estrategia con vistas al comienzo de la temporada legislativa, el 1º

de mayo próximo. Una pregunta del senador Bassi, que Illia sorteó silenciosamente el martes 16, quedaba vigente en el Comité Nacional y en ciertos despachos del Congreso: "¿Qué respuesta damos al peronismo?". Complicada pregunta.

El propio Acuña elaboró una prolija apreciación del fenómeno peronista, para deducir que es preciso enfrentarlo a la flamante bancada con la plataforma partidaria. "Si nosotros auspiciamos la reforma agraria —vaticinó el senador por Catamarca—, los peronistas no podrán boicotear el proyecto. A lo sumo, propondrán la reforma agraria más uno." Las iniciativas que Acuña carga en sus alforjas sugieren, además, una reactivación de la Ley de Abastecimiento, creando nuevas formas punitivas, y la concreción de la Ley del Azúcar (la Cámara de Diputados está citada esta semana para tratar el tema, pero es difícil que se obtenga el quórum).

Por su parte, miembros de la juventud de la UCRP, escudados detrás de la sigla Agitación y Lucha (el grupo anclaba en el Comité Nacional, pero fue prudentemente alejado del reino de Balbín), esgrimían otras. Para sus animadores, Carlos Suárez y Mario Battiti, hay una encrucijada: o se reedita la Unión Democrática de 1946, o se construye un frente con los peronistas.

La segunda ecuación suena a conjetural, si bien por ella tienden a inclinarse los acólitos de Agitación y Lucha; pero la primera estaría abonada por algunos supuestos coquetos con el caudillo ucrista Francisco Garibaldi, de la sección 13ª de la Capital, y con Oscar López Serrot, reciente afiliado al MID después de abandonar las huestes de Oscar Alende. Claro que cualquier vinculación con López Serrot parece tener, apenas, trascendencia personal. Los vasos comunicantes fueron colocados por Juan Trilla, director de los Servicios Sociales Bancarios. También se deslizaron indicios de presuntos contactos del dirigente portuario Eustaquio Tolosa (un socio

de Augusto Vandor) con Mario Alvarez, asesor gremial del Canciller.

La posibilidad de entendimientos parlamentarios con el sector peronista tuvo un discreto indicio el miércoles 24: una consulta al diputado electo Paulino Niembro (Capital) arrojó como saldo el asentimiento de esa bancada para que Arturo Mor Roig (UCRP, Buenos Aires) no abandone la presidencia de la Cámara; a cambio, el vicepresidente será peronista.

No obstante este acuerdo, develaba a la UCRP un problema de ardua solución: elegir un presidente para su bancada. Raúl Alfonsín (Buenos Aires) aparece como demasiado joven, y Raúl Fernández (Córdoba), actual jefe del bloque, como falto de energía. Sus correligionarios memoraron —siempre empeñados en el rescate de lo anecdótico— que en momentos de votarse la reforma al Presupuesto, Fernández paseaba por China Insular.

Dos candidatos surgieron entonces: el cordobés Horacio García y el entrerriano Isidro Balbi; las decisiones quedaron postergadas hasta mediados de esta semana. Aunque la determinación tal vez se adopte desde el Comité Nacional, que prepara una reunión de mesa directiva para el sábado 3 de abril, y otra con los presidentes de los comités de distritos, el día siguiente.

En ambos conclave (y reservándose la amenaza de iniciar las purgas), el vapuleado Balbín cifraba sus mayores esperanzas; se mostraba dispuesto a enfrentar las críticas a su conducción, derramadas desde el interior, y a retomar atribuciones para impartir directivas a los bloques, con la severa advertencia de que quien no las cumpla será expulsado de la UCRP. ♦

Peronismo

Para que el bloque sea bloque

Desde el fondo del Luigi's —un penumbroso restaurante madrileño donde el baile puede seguir a la cena—, cierto canturreo invadió la sala casi desierta ya, en el amanecer del pasado 20 de marzo: era la voz de Juan D. Perón (tal como lo vio un reciente y apolítico viajero), que tarareaba un tango, la última dedicatoria del agotado pianista.

Rumoroso, Juan Perón se ha lanzado, luego del 14 de marzo, a recorrer Madrid, solo o acompañado de su esposa Isabel. Según pudo saberse, algunas veces le sorprendieron en las tascas saboreando los *chipirones a la vizcaína*, su manjar favorito; otras, deleitándose con el exquisito vino del Ribeiro. Invariablemente, a las preguntas del público suele responder: "Tenga la bondad de no hablarme de política: yo aquí no hago política..." Sin embargo, parece obvio que la presencia de Perón en las calles de Madrid, en sí, constituye un acto de tal naturaleza: el reverdecimiento de su longevidad política, al conjunto de su victoria.

Precisamente, para plantearle los



Primera Plana

Senador Acuña: La plataforma.



Pedrini: Visa para la unidad.

problemas derivados de esa victoria, partió hacia Madrid el último sábado, en el vuelo 461 de Swissair, el diputado sindicalista Carlos Gallo. Con el subterfugio de asistir a un congreso de dirigentes nacionalistas organizado por la Falange (al que asistirán también el coronel Juan F. Guevara y el juez Ricardo Vera Vallejo), Gallo se acercará a Perón para entregarle una apreciación sociológica del triunfo, redactada por el profesor Alberto Baldrich, presentarle infinidad de saludos y recibir de él sugerencias para la nueva estrategia: las grandes líneas del futuro peronista.

Al comienzo de la semana pasada retornaron de Asunción del Paraguay Carlos Atilio Bramuglia, directivo de Unión Popular, y Alberto Iturbe, uno de los *Cinco Grandes del Retorno*. El miércoles por la tarde partió con ese destino uno de los principales juristas del peronismo. A diferencia de Gallo, ellos fueron a consultar sobre diversas situaciones tácticas, problemas y planes actuales y de urgente resolución, que se resumen en cuatro grandes rubros:

- La ubicación del movimiento frente a la coyuntura de la hora; tiene que definir su programa en el Congreso Nacional y buscar una organización legal definitiva.
- La unidad de los peronistas ortodoxos con el neoperonismo, fue otro motivo de las conversaciones paraguayas.
- La integración del bloque de diputados no parecía un problema menos espinoso.
- Finalmente, despertaba interrogantes la futura actitud de Juan Perón en su exilio.

Los quince integrantes del secretariado nacional del Partido Justicialista se reunieron el lunes 22 por la noche en Talcahuano al 400: decidieron convocar a un encuentro nacional para fines de esta semana. El jueves 1º de abril, un pleno nacional de las 62 Organizaciones reunirá a todos los diputados obreros; al día siguiente, el mismo secretariado del Partido dialogará con los diputados del sector político, sin distinciones.

Presumiblemente, de ambas conferencias surgirán la actitud próxima de los legisladores en el Congreso Nacional, el tono de la acción partidaria inmediata, una decisión sobre el partido o la sigla que congregará al peronismo, y las autoridades del bloque.

“Los rasgos de la frustrada experiencia peronista van reapareciendo inesperadamente en la fachada del gobierno de la UCRP: son los impulsos originales al estatismo, el aliento a las ruinosas empresas del Estado, la inflación, los precios máximos y la lucha contra el agio, el control de cambios y el agravante de iniciativas que, en algún rapto lúcido, no se atrevió a concretar el peronismo, como el salario mínimo vital y móvil.” Tales eran las palabras con que la revista neoliberal *El Principio*, estigmatizaba al gobierno de la UCRP, en julio de 1964.

Llamativamente, las similitudes no han sido advertidas sólo en ese plano. Al detallar los efectos de la polarización, tres días después de los últimos comicios señalaba el semanario *Nuestra Palabra*, órgano del Partido Comunista, que “los dos polos están en situación de equilibrio: las masas laboriosas que acompañaron a UP desean que se cumplan los cambios anunciados en las tribunas, gran parte de los votantes de la UCRP aspiran a que el gobierno muestre mayor coherencia en su plataforma de 1963 y pase a obrar con energía en el terreno del monopolismo”.

Alarmado quizá porque en la génesis del peronismo y del radicalismo está la partición de los bienes ya existentes, Arturo Frondizi advertía en el almuerzo mensual de la CGE que “aquí no se trata de discutir el reparto de riqueza sino, fundamentalmente, de crear riqueza”.

Intuidas por algunos, comprendidas por otros, estas similitudes llevaron a muchos observadores políticos a suponer, en la semana pasada, que la unidad del peronismo y la UCRP es posible. Hasta se dijo que José Alonso, secretario de la CGT, y el sector político del peronismo estaba llegando a un acuerdo con grupos militares para exigir de Arturo Illia un cambio aparente, y luego cogobernar junto a él. “Así —se dijo— quedarían aislados en los extremos de la política argentina los peronistas duros, los frondicistas y el coloradismo balbinista. Illia sería el pivote de una fuerza peronista y radical moderada.”

La idea parecía descabellada. “La elección es un plebiscito en el que el pueblo elegirá entre el mantenimiento del actual estado de cosas o la realización de una revolución nacional en forma pacífica. Si luego de este episodio los elegidos olvidan el sentido que ha tenido el voto, sólo ellos serán responsables de las situaciones convulsas que habrán de sucederse.” Porque los diputados peronistas saben cuánto de verdad particular tienen esas palabras del general Miguel Iñiguez en el corazón del peronismo, es que una actitud vocinglera se diseñaba para la futura actuación del bloque: la amnistía de Perón, la investigación de los fusilamientos de 1956, la conclusión del caso Vallese, la restitución del cadáver de Eva Perón, eran otros tantos proyectos próximos a ser presentados.

La reunión del pleno del jueves 1º y viernes 2 de abril tiende, ante todo, a crear el clima amistoso para la unificación de todas las tendencias (han sido invitados los neoperonistas). Se supone que la integración tendrá un principio de realidad cuando se elijan las autoridades del bloque. Se verá entonces si del acuerdo surgen autoridades comunes, como parecían desearlo Raúl Matera y Ferdinando Pedrini, que llevaban gestiones independientes entre peronistas y neoperonistas.

La unidad peronista supone también un partido unificado: se esperaba la resolución de la Corte Suprema sobre el Partido Justicialista, que había sido proscripto. Si el fallo es negativo, el peronismo podría concentrarse dentro de Unión Popular en un ingreso masivo. O utilizar una sigla por cada distrito para evitar la posibilidad de una proscripción de UP en el distrito de origen, que pudiese descalabrar la próxima aventura electoral.

Dos nombres circularon, a principios de la semana, para presidir el bloque peronista: el de Paulino Niembro,



Antonio: Visa para El Líder.

un gremialista adicto a la línea de Augusto Vandor, y el de Julio Antún nacionalista avanzado y héroe de la victoria cordobesa. “Si quieren enfrentarlo a Vandor que se busquen a otro”, se habría excusado Antún. En cambio, para ocupar la primera vicepresidencia de la Cámara se mencionaba un solo nombre: el de Rodolfo Tecera del Franco.

En círculos vinculados con los *Cinco Grandes del Retorno* se susurra que la permanencia de Jorge Antonio en el Paraguay se explica por las gestiones de alto nivel internacional que el financista estaría llevando a cabo para que Perón pueda aproximarse a la frontera argentina. La presentación de Pedro Michelini solicitando la prescripción de la acción judicial por estupro, entablada contra Perón por los agentes fiscales, se encamina a allanar los trámites. “Nosotros queremos que Perón entre en la Argentina por el Paraguay, pero viniendo de Nueva York, y no de Cuba”, habría explicado Jorge Antonio a los militares paraguayos. Frente a él se yergue Alberto Sapena Pastor, el canciller de Stroessner, que parece más cercano a Miguel Angel Zavala Ortiz, su antiperonista colega argentino.

La nueva etapa de Frigerio

Cuentan que el 1º de mayo de 1958, poco antes de que se reuniera la Asamblea Legislativa, un imprevisto amenazó con turbar el inminente juramento constitucional: el Presidente electo Arturo Frondizi, en trance de asumir el poder, se negaba obstinadamente a la exigencia de sus íntimos para que ubicase un pañuelo de hilo blanco en el bolsillo superior del frac. Alguien hubo de recurrir, finalmente, a Rogelio Frigerio quien logró convencer a Frondizi, por teléfono, de que ese detalle obedecía a las mejores reglas de la etiqueta.

Sea cierta o convenientemente aderezada por sus adversarios, la anécdota tiende a demostrar quién es Rogelio Frigerio: la cara sonriente y negociadora del integracionismo, su teórico más importante y uno de los principales ejecutivos que se ubican junto a Arturo Frondizi para compensar quizá la ascética imagen del ex presidente, un político práctico por otra parte.

El rostro sonriente de Frigerio (50 años, casado, cinco hijos) volvió a asomarse a la noticia en dos ocasiones durante la semana pasada: fue cuando, finalmente, accedió a afiliarse en los registros del MID, el partido que fundó Frondizi. Ocurrió el 22, y horas más tarde Frigerio preparó la tribuna de la Confederación General Económica para que Frondizi predicara, una vez más, la necesidad de unir al peronismo con el MID y otros núcleos independientes en la promoción del desarrollo económico nacional.

El ingreso al MID

"Es un personaje de mediana estatura, robusto, con cuello de boxeador y pelo hirsuto", lo describió la revista *Visión* en 1961; "es Rogelio Frigerio, el *Tapir*, un oso hormiguero", lo definían sus allegados cuando su gloria rayaba en el cenit, en 1959.

El mismo —con todo el pelo blanco, envuelto en un fastuoso traje azul cruzado, de seda cruda—, que recibió a PRIMERA PLANA el jueves 25, dificultosamente apoyado en un par de muletas ortopédicas confeccionadas en aluminio, que lo trasladan por su cuartel general, a la vez el estudio de su amigo Bernardo Sofovich en las cercanías de Montevideo y Corrientes, en Buenos Aires.

Frigerio sufrió un accidente de tránsito en la Navidad de 1963, a raíz del cual surgió un trauma permanente en el encastre del fémur izquierdo y la cadera. "No crea... no crea: tengo una salud excelente, como todos los de mi familia —exultó ante el redactor—. Mi padre acaba de fallecer a los ciento un años."

Así, sentado tras su escritorio, restregando sus toscas y ateneadoras manos, demasiado robusto para su estatura mediana, parece un ciclope me-

nor, un personaje de la teogonía griega.

Su afiliación al MID —que causó extrañeza porque pareció tardía a quienes lo saben unido desde siempre a Arturo Frondizi— significa para él una nueva etapa: "En 1956 acordamos con Frondizi que él se mantendría al frente del partido Radical; yo desarrollaría mis vinculaciones con el peronismo. La diferencia de misiones se explica porque en el partido Radical, y aun en la UCRI más tarde, se mantenían elementos antiunitarios que rechazaban la alianza con el peronismo."

Citó a Alejandro Gómez y a Oscar Alende como los testimonios vivos de esta última posición, y explicó que ahora el MID, luego de un proceso de decantamiento que se inauguró el 25 de abril de 1964, apenas fundado, ha comprendido su función "no como un partido aislado, sino como parte de un movimiento nacional. Al quedar eliminados los *detritos* (así denomina al



Sobre el flanco del peronismo.

antifrentismo radical) no existen razones ya para que permanezca al margen del MID".

La primera mención durable de Rogelio Frigerio fue producida en 1933 por el senador nacional Matías Sánchez Sorondo, quien lo vinculó con actividades comunistas en un célebre informe donde, curiosamente, figuraban también Arturo Frondizi, Jacobo Gringauz, Daniel Hojvat. El dirigía entonces el grupo "Insurrexit", una organización de jóvenes izquierdistas.

"No conocí entonces a Frondizi —señaló Frigerio—. Es una confusión derivada del hecho de que todos los jóvenes progresistas firmábamos individualmente manifiestos y peticiones donde aparecíamos bregando juntos." Lo conoció, realmente, en 1955 en la casa particular de Delia Machinandiarena, viuda de Baltasar Jaramillo.

"Hicimos un análisis del proceso y advertimos que la solución política no podía salir de un partido, sino de un movimiento nacional donde se concilien los intereses de trabajadores, técnicos, científicos, productores rurales.

Se fundamenta en la alianza de clases, basada sobre el hecho de que en un país como la Argentina esas clases no tienen intereses contrapuestos. Ahora hablamos de *frente* porque es una táctica de circunstancias; existen varios partidos que incorporan sectores y levantan banderas que no representan al movimiento nacional en totalidad."

Peronismo y leones

Frigerio concertó en 1957 un pacto entre Frondizi y Perón, que elevó al primero a la Presidencia. El dice haber aprobado, hasta el 29 de junio de 1959, cerca de sesenta y dos millones de dólares de inversiones foráneas, haber promovido la inversión nacional privada y dirigido la potencia estatal al fomento de la explotación petrolera, del carbón, la energía hidroeléctrica. A él se le atribuyen la fijación de prioridades económicas para la Argentina: petróleo, acero, carbón, petroquímica, soda y madera.

"Es verdad que Frondizi tiene leones frente a él —metafóricamente Perón refiriéndose a los militares golpistas de 1959—, pero también tiene cazadores invencibles (se refería a los aliados peronistas de Frondizi). Creyó mejor no usarlos, y cuando los leones lo atacaban les tiraba un amigo o un trozo del movimiento nacional para que se entretuvieran; los amigos se terminaron, el movimiento nacional no tuvo más remedio que ponerse ante él, y entonces los leones terminaron comiéndoselo."

Las críticas más serias al *frigerismo* documentan cómo la integración en el campo gremial se limitó a la captación individual de algunos dirigentes como Manuel Carullas y Eleuterio Cardozo: el peronismo no se avino con la UCRI y atacó a Frigerio en 1959 provocando una huelga revolucionaria en febrero de ese año. Las críticas de los grupos antiperonistas de presión que actuaban junto a Frondizi obligaron a relevar a Frigerio.

El reddito hoy nuevamente la coincidencia de 1957; la mayoría de los peronistas responde señalando que el *movimiento nacional*, la alianza de clases, se expresa ahora mismo con el voto, por medio de Unión Popular. Frigerio disiente: señala que el peronismo fue un movimiento nacional sólo en 1945 cuando reunió a conservadores como Ricardo Guardo, socialistas como Angel Borlenghi y Atilio Bramuglia, radicales como Juan H. Quijano y Ramón Antille. "Desde 1955 su estrategia ha provocado el alejamiento de la clase media. Esto explica la revolución de 1955: el enfrentamiento del peronismo con la Iglesia, las Fuerzas Armadas y los sectores medios."

Las actuaciones posteriores del peronismo —las huelgas frente a Frondizi y la pasividad frente a la administración de José María Guido, luego el agresivo Plan de Lucha, las conmociones producidas a la llegada de de Gaulle, el retorno— hacen aparecer a la clase obrera, un 30 por ciento de la población según Frigerio, como enfrentada con la clase media y el empresariado, junto a quienes podría estar logrando ya, la victoria. ♦

El reparto del poder

Sutilmente, en la mitad de la semana pasada, cuando los observadores aún estudiaban la nueva composición de la Cámara de Diputados, una inquietud distinta comenzó a apresar al Senado de la Nación: se vinculaba con la modificación de las situaciones en cada provincia, la futura distribución del poder en el interior del país.

La comoción pareció justificada: el Senado debe renovarse en una tercera parte (15 bancas) hacia mayo de 1965 (*). Los organismos idóneos, mientras tanto, son estas mismas legislaturas provinciales, cuya fisonomía varió el 15 de marzo. En sesión especial allí donde el poder legislativo es unicameral; reunidas en asamblea con el Senado local si los poderes son dos, en La Rioja, Catamarca, San Luis, San Juan, Neuquén, Santa Cruz, Santiago del Estero, Río Negro, Mendoza, Chaco, Formosa, Tucumán, Jujuy, Chubut y Córdoba, las legislaturas designarán al nuevo senador.

Las quince elecciones indirectas definirán algo de las asambleas que se sucedieron en 1963 con el mismo propósito: entonces, un decreto nacional impuso la representación proporcional en cada provincia y el poder se distribuyó suavemente entre todos los partidos (menos el peronismo ortodoxo).

Pero la disposición rigió por esa única vez, y hace quince días las elecciones de diputados provinciales volvieron a lo dispuesto por los textos constitucionales provinciales: en la mayoría de los casos el sistema de lista incompleta (2/3 al partido vencedor y 1/3 a los derrotados). Por eso, en general, esta circunstancia, que se agrega a la extraordinaria polarización de fuerzas del 14 de marzo, contribuye a diseñar las líneas de poder en el interior de la República según los trazos más gruesos de los dos partidos mayores.

Con todo, la inquietud individual de los senadores y sus acólitos por el destino particular de cada uno de ellos cedia ante el nuevo panorama interno de las provincias: muchos gobernadores que controlaban sus legislaturas sin apremios, deberán recurrir ahora a pactos con otros partidos si pretenden una mayoría estable que les permita administrar, algo que implica concesiones y honores a las agrupaciones contribuyentes. Otros, acostumbrados a negociar con las distintas fuerzas liberales, verán erguido frente a sí al hostil peronismo ortodoxo. Al cabo de los últimos siete días, varios indicios confirmaban que la recomposición de los grupos de poder y las nuevas alianzas alcanzan primera prioridad en la política de cada provincia:

• Presionado por la conducción de su partido, el gobernador Justo Páez Molina, de Córdoba, iniciaba gestiones limitadas al ámbito de la UCRP para

formar un nuevo gabinete.

• Embates similares contra el gobernador del Chubut, Roque González, adicto a Arturo Illia, eran llevados por el balbinista Atilio Viglione, vicegobernador del Estado. Sin embargo, el poderoso González (controla algo más de la mitad de la Legislatura) triunfó sobre su oponente, que exigía la renuncia de los funcionarios extrapartidarios estables de la administración local.

• Otra vez, el presidente de la UCRP riojana, diputado provincial Juan Carlos Vera, promovía la rebelión contra el gobernador Juan J. de Caminos, también oficialista. Una reunión de dirigentes que se realizó el 20 en una finca de La Quebrada decidió exigir la renuncia del gabinete.

Situaciones parecidas podrían estar incubándose en más provincias. No obstante, cualquier planteamiento de este tipo se apoyará en las fuerzas con que cada sector cuenta en la Legislatura local. Por eso, los analistas del



Páez Molina: Ceder para durar.

proceso se obstinaban por distinguir en la nueva composición de estos cuerpos: en la mayoría de los casos, los escrutinios provinciales no habían finalizado aún; las adjudicaciones de diputaditos no parecían seguras. Una visión previa permitía apreciar, a pesar de todo, los grandes trazos:

Capital Federal: El radicalismo del Pueblo (12 concejales) sumó dos bancas a las diez que ya poseía. Con el apoyo siempre transaccional de los antiguos ediles de UDELPA (2, expulsados de su agrupación), el ocasional refuerzo del socialista democrático Walter Constanza, el demócrata Juan M. Martínez de Hoz y, quizás, la UCRI (3), podrá batallar cómodamente contra la inexperta bancada de Unión Popular (8).

Si UP adopta una actitud dura frente a Francisco Rabanal, los sectores que le brinden apoyo encontrarán ocasión para exigir que se aprueben sus puntos de vista. Seguramente, la democracia progresista (2), impaciente en su plan de mejoras, adoptará este criterio

u optará por influir sobre el peronismo como el avanzado Boris Pask, edil del Socialismo Argentino.

Buenos Aires: Con 24 senadores, el circumspecto Anselmo Marini acaparará la mayoría y el quórum de la Cámara alta provincial (46 miembros). La UP (2), el MID (4), la UCRI (3), serán bastiones de la oposición, aliados o frente a los solitarios senadores de UDELPA, Socialismo Democrático y Unión Conservadora (uno cada partido).

Las tendencias nacionales se repetirán en la Legislatura: los peronistas (24) piensan contar con el concurso de la UCRI (10), el MID (5), el Socialismo Argentino (2) y la Democracia Cristiana (1), aunque no en forma conjunta sino separadamente, según los casos. Quizá la UCRP (37) consiga entonces doblegarlo sola; quizá busque el apoyo de la Unión Conservadora (2), UDELPA (2), los independientes (2) o el Socialismo Democrático (3).

Córdoba: Por la ancha ventana del Senado cordobés (un cuerpo de 37 integrantes, donde 36 pertenecían a la UCRP) ha comenzado a colarse la oposición: son seis senadores de la Unión Popular y uno del Partido de la Justicia Social. Siete peronistas, en síntesis, que criticarán la actuación de los treinta restantes radicales del Pueblo. La Legislatura no fue modificada: UCRP (24), Demócrata (4), UCRI (3), UDELPA (3), Demócrata Cristiano (2). Así, Páez Molina podrá llegar sin excesivas angustias a la asamblea legislativa que escogerá reemplazante para el senador nacional Mario Zinny; en ese cuerpo de 73 miembros tendrá sólida mayoría para reelegir un hombre de la UCRP, siempre, claro está, que mantenga la unidad de su partido, como parece estarlo intentando. Nada inquietante en materia municipal, porque de los nueve intendentes surgidos el 14 de marzo, siete son de la UCRP (Huanchillas, Adelia María, Corralito, Luque, Marull, San Marcos Sud); hay un intendente demócrata, Remo Verma, en Pueblo Italia; un peronista en Alto Alegre (Fritz Kihel) y un frondista: Juan Parvarosa, en Las Varas.

Corrientes: Cuatro liberales, tres autonomistas y dos peronistas ocupan los escaños del vetusto Senado correntino, junto a un demoprogresista, un frondista, un ucrista y un independiente. La fuerza del pacto (liberales + autonomistas) llega escasamente a superar la de los otros sectores, de acuerdo con esta estimación, provisoria por otra parte. Entre los diputados, los pactistas dominarán exactamente la mitad de la Legislatura (13). La otra mitad se habría repartido entre el MID (8), UCRI (1), UCRP (1), peronistas (2) y demoprogresistas (3). El gobierno conservador de Corrientes deberá, seguramente, someterse a las sugerencias de su nutrida oposición, una fracción de la cual se ha enlazado en un frente de frondistas, colorados y demoprogresistas.

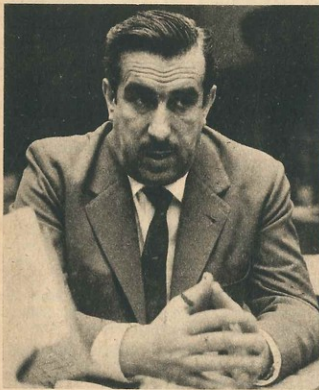
Chaco: La Legislatura unicameral, donde el sistema de representación proporcional repartió en 1963 las treinta bancas entre seis agrupaciones, contaba el 13 de marzo con peronistas (7), radicales (4), UDELPA (1), UCRI (1), MID (1) y conservadores (1), quienes se aprestaban a seguir en sus pupitres. Los otros quince diputados que bordaron la gobernación del peronista Felipe

(*) Quedarían, entonces, otros 30, con mandato por más de tres años, discriminados así: UCRP (17), peronistas (6), conservadores (2), independiente (1), democristianos (1), MID (2) y UCRI (1).

Bittel habían cesado en sus mandatos. Aprovechando la ley provincial, restituida, el 14 Felipe Bittel impuso con lista incompleta a otros ocho peronistas que constituirán un bloque de 15 diputados; Luis Agustín León incluyó a seis radicales y el MID a uno. La constitución actual del cuerpo sugiere que en 1966 el Chaco enviará al Senado de la Nación otro representante peronista. Ginés Rodríguez Lubary —un conservador que en 1963 saltó a la Cámara alta, mediante alianzas— probablemente no será reelecto. Salvo los externos, Bittel gobernará sin inconvenientes.

Entre Ríos: Sólo alteró a sus diputados nacionales el 14 de marzo. Los provinciales (de los que dos tercios corresponden a la UCRP) serán renovados en 1967. La Cámara Alta, con mayoría de la UCRP —pero algo menos apabullante—, es la otra institución de esta provincia, cuyos senadores nacionales se mantendrán en Hipólito Yriyogen y Entre Ríos más allá de 1966.

La Pampa: Como en Entre Ríos, no habrá modificaciones en la Legislatura hasta 1966. La derrota del frondicista gobernador Ismael Amit a manos del peronismo puede incrementar la oposición con que la UCRP (7), unida a veces a UDELPA (2), la Democracia Cristiana (1) y el peronismo (3), vienen hostigándolo desde hace dos años. El MID cuenta con 8 legisladores.



Leopoldo Bravo: Pax cantoniana.

Mendoza: Una política de constantes transacciones gobernó el Senado mendocino desde 1963, cuando los conservadores, el neoperonismo, los radicales y el peronismo ortodoxo se dividieron los veintisiete escaños en proporciones muy parejas. Otro tanto ocurrirá ahora: demócratas (9), neoperonistas (8), radicales (7), y ortodoxos (3) deberán seguir transando para aprobar o rechazar la política del gobernador Francisco Gabrielli. Aunque si el peronismo se unifica (ésta ha sido una aspiración nunca concretada efectivamente en Mendoza) podría formar la primera minoría senatorial. La situación se repetirá en la Legislatura: demócratas (12), neoperonistas (11), radicales (9) y ortodoxos peronistas (4) partirán la decisión; si no lo consiguen, tomarán a remitir los problemas al referéndum popular, como el 14 de marzo; entonces se votó también la necesidad de

reformular la Constitución provincial para aumentar a cuatro años el mandato del gobernador y a dos los de legisladores y para elegir administradores de la bodega oficial Giol. Tal vez no haya el mismo acuerdo en 1966 para renovar el mandato de Tomás González Funes, un radical que fue electo senador nacional en 1963 por un pacto entre radicales y peronistas. ¿Volverán los conservadores a ser vencidos o buscarán, ellos ahora, la alianza con Madrid, cediendo quizá al peronismo la presidencia de la nueva Legislatura?

Neuquén: El panorama local no se modificó el pasado 14: sólo hubieron de reformarse los mandatos de ambos diputados neoperonistas, súbditos del omnimodo gobernador Felipe Sapag. Su Legislatura: neoperonistas (15), ucristas (4), MID (3), UCRP (2), demoprogresistas (1), democristianos (1) e independientes (1), deberá hacer lo propio en 1966, cuando se extinga el mandato de Ramón Capraro, si para entonces Sapag ha decidido esa reelección.

Río Negro: En 1963, los dos senadores nacionales, José Gadano (UCRP) y Roberto de Rege (democristiano), nacieron de una alianza de sus bloques en la Legislatura provincial que deberá, casualmente, renovar el mandato de Gadano o rechazarlo en 1966. La Legislatura no cambió el 14 de marzo. Si se repite la votación, once legisladores de la alianza enfrentarán a otros once de la UCRI, el MID y la Democracia Progresista. Por eso la UCRP acelera sus contactos con dirigentes ucristas como Pedro Nápoli, de Maquichao, que reintegrará una parte de este sector al cauce radical.

San Juan: Mantiene su Legislatura unicameral. Allí, 11 diputados de la dinastía *bloquista* que fundó hace cuarenta años Federico Cantoni sostienen la administración de su heredero, Leopoldo Bravo. Los otros 19 legisladores (peronistas 7; UCRI *avellista* 7; radicales 5) respaldan, con lógicas disidencias, al gobierno. Se presume que apoyarán en 1966 la reelección del rubicundo Aldo Cantoni, Senador nacional.

San Luis: Al retornar al sistema de lista incompleta, el poderoso conservadurismo local obtuvo ventajas que lo separan definitivamente del resto de las fuerzas en la Legislatura: la integran ahora 17 liberales (conservadores), 9 peronistas, 3 frondicistas y un radical. Por lo tanto, el acuerdo de los peronistas y el frondicismo, que consagró a Angel Bernardo, de esta última tendencia, como Senador en 1963, ya no se repetirá. Casi seguramente, un conservador ingresará en la Cámara alta en 1966.

Santa Cruz: En setiembre de 1964, veintuno de los veinticuatro diputados promovieron la expulsión del gobernador Rodolfo Martinovic. El caso llegó al Congreso Nacional, que dispuso su *congelación*. Al alba del lunes 15 el peronismo ganó la primera minoría en la Legislatura unicameral (5 bancas), pero un número similar de escaños le era adjudicado a Unidad Nacional, partido montado en pocos meses por el gobernador y su ministro Abdo Barcat —que se dicen *illistas*— para enfrentar a las minorías encabezadas por la balbinista UCRP. La Cámara está integrada ahora por peronistas (5), radicales (6), *martinovis-*



González: Donde manda capitán...

tas (5), ucristas (4), UDELPA (2), democristianos (1), conservador popular (1). Se prevé una alianza del peronismo con la hueste del Gobernador; en cambio, parece verosímil suponer que cuando el farmacéutico democristiano Luis Corradi abandone la banca senatorial en 1966, será retenida por la coalición minoritaria.

Ni en *Santiago del Estero* (donde Benjamín Zavalla, de la UCRP, tiene instalados a catorce radicales en una Legislatura que cuenta con veintiséis asientos) ni en *Chubut* (donde Roque González ejerce su influencia sobre quince de los veintisiete diputados provinciales) habrá dificultades para reelegir sendos Senadores nacionales de la UCRP, cuando suene la hora, en 1966. Ambas Legislaturas fueron escogidas en 1963 por influjo del sistema proporcional. Los senadores: Angel Freytes y Diógenes Varela. El problema se planteará cuando la UCRP trate de retener esos gobiernos en 1967: la Unión Popular y el partido Tres Banderas santiagueños pueden haberse unificado entonces para demostrar si, como dice Carlos Juárez, "en Santiago, hasta los chafares son peronistas". En Chubut, los progresos del peronismo han sido un poco más lentos.

La provincia de *Jujuy* sigue intervenida, pero tendrá que ir a elecciones con el fin de restaurar sus poderes, si el Ejecutivo Nacional cumple con el plazo de un año que le otorgó el Congreso para reorganizar el distrito. Quizá entonces deba elegirse un sustituto del senador nacional peronista Guillermo Sнопек.

Tras su ajustado triunfo del 21 de febrero, el macizo gobernador Alberto Montoya, de *Formosa*, contará con 15 legisladores para enfrentar al peronismo (5), MID (4) y democristianos (1). El encono de la última, agria elección, puede unificar las minorías. Interin, en 1966, los radicales de Formosa se darán el lujo de reelegir un senador: será José Martínez, quizá. En 1967 volverán a retomar las armas en el comicio contra el ascendente peronismo.

Todos los indicios hacen sospechar que la UCRI (4) seguirá sosteniendo a la UCRP (6) para enfrentar al peronismo (6), el MID (1), la Democracia Cristiana (1), Bandera Blanca (1) y un independiente en el Senado de

Tucumán. Algo similar pasaría en la Legislatura si se sigue cumpliendo un antiguo pacto reservado: el que más allá de las diferencias circunstanciales suele unir a Celestino Gelsi con el gobernador Lázaro Barbieri, de la UCRP. La Cámara Baja tucumana se integra con 12 radicales, 10 ucristas, 1 frondicista, 2 aramburistas, 12 peronistas, 2 democristianos y 1 diputado de Bandera Blanca.

Ciertamente, parece difícil que en tales condiciones vuelva, reelecto, a su banca de senador el mesurado neoperonista Ernesto Rispoli Román. Las profecías más juiciosas indican que ese puesto se disputará entre neoperonistas ortodoxos y radicales de los dos matices.

Salta: Era el distrito que se prestaba a mayores confusiones, debido, en parte, al carácter provisional de la información y en gran medida a la atomización de las fuerzas locales. En 1963 se impuso el peronismo a través del Partido Laborista Nacional: sin embargo, no pudo lograr la gobernación, ya que la proscripción melló la lista de electores. El partido se dividió luego: 17 justicialistas, 4 blancos y 3 obreros llegaron a la Cámara de Diputados. Pero en la Casa de Gobierno se instaló Ricardo Durand, un ex peronista que ocupó el segundo puesto y que levantó las banderas provinciales.

Aun así, en el poder, su partido —el Movimiento Federal Democrático se fragmentó: 4 diputados quedaron en el MFD y 5 pasaron al nuevo Movimiento Popular Salteño, auspiciado por el mismo Durand. En el tiempo de la verdad, sólo el justicialismo obtuvo el aval de la ortodoxia peronista, y sólo el Movimiento Popular canalizó a los adictos al gobernador. Con todo, las otras tendencias consiguieron algunos legisladores: la Cámara de Diputados estaría formada por el Movimiento Popular (23), el Justicialismo (17), la conservadora Unión Provincial (6), UCRI (2), Movimiento Federal Democrático (4), Blanco (2), UCRP (6). En el Senado, los justicialistas serían nueve, cinco los adláteres de Durand, cuatro los radicales y dos los conservadores; la UCRI y el laborismo tendrían un representante cada uno, y el Partido Blanco retendría la



Losada: La oposición lo acusa.

banca número veintitrés.

Notoriamente, Ricardo Durand deberá seguir buscando —por alianzas circunstanciales con otros sectores— el equilibrio que le falta en la Legislatura y, especialmente, en el Senado. Su última declaración importante advertía que su partido no es peronista ni neoperonista; realmente, en Salta, los partidos menores juegan un papel trascendente.

Misiones: A pesar de la reciente victoria, la situación se torna angustiosa para Mario Losada, el gobernador radical del Pueblo: tiene nueve diputados, uno menos que en 1963. La UCRI (1), el MID (6), la Alianza Misionera (3), la Democracia Cristiana (3), la Unión Cívica Misionera (3), el peronismo (4), el agrarismo (2) y el socialismo (1) se encargarán de controlarlo y, algunos de ellos, negociarán su apoyo para protegerlo de los embates del MID.

Santa Fe: Si las elecciones del domingo 14 hubieran servido para renovar los congresales santafecinos, probablemente la UCRP hubiese ganado una posición más desahogada en las Cámaras, aunque se hubiese introducido en ellas el peronismo —como ocurrirá seguramente en 1967— y se hubiera incrementado el caudal del MID. Pero no fue así; del comicio surgieron sólo nuevos diputados nacionales. En las elecciones por las comunas de Las Colonias, San Martín, Castellano, Constitución, López, San Cristóbal, San Javier, San Jerónimo, San Justo, San Lorenzo, San Martín y Vera —trece en total— venció la UCRP. El MID se impuso en tres: Garay, Obligado y Rosario, y el partido Demócrata Progresista en Caseros, Iriondo y Belgrano. Las Cámaras, inmutables desde 1963, conceden un escaso margen de maniobra al gobernador Aldo Tessio. La Legislatura: radicales (16), demoprogresistas (12), UCRI (2), MID (10), UDELPA (6) y democristianos (4). El Senado local: UCRP (7), PDP (4), UCRI (1), MID (6), UDELPA (1).

Catamarca: La composición de la Legislatura (UCRP 9, Unión Popular 4, UCRI 2, MID 2, UCRI Popular 1, Partido Demócrata Cristiano 1, Justicia Social 1, Conservador 1 y UDELPA 1) explica la debilidad de UCRP. Ya se habla allí de la unidad de las tres UCRI (MID 2 + UCRI 2 + UCRI Popular 1), que obligaría a cederle al MID la presidencia de la Legislatura. Los demócratas cristianos del profesor Bazán lo ven con simpatía, y si el peronismo (5) llega a sumarse a esta alianza, Armando Navarro deberá gobernar pactando constantemente con la Cámara joven. En el Senado, no obstante, la UCRP vive más desahogada: tiene seis representantes contra dos ucristas, un democristiano, un ucrista popular y un udelpino. La situación del gobernador Navarro se ve agravada por la guerra entre dos sectores de la UCRP encabezadas por los ex ministros José Jalile y Carlos Acuña, a quienes Navarro obligó a dimitir antes de las elecciones del 7 de marzo. El partido deberá mantener su cohesión si espera triunfar en las próximas elecciones destinadas a elegir convencionales para reformar la anticuada carta magna provincial. Por la difícil situación interna y previendo una de-

finitiva polarización opositora, los observadores no estiman probable que Ramón Acuña, senador nacional por la UCRP, retorne al palacio del Congreso en 1966.

La Rioja: Dos triunfos sucesivos en 1963 y 1965 aseguraron a la UCRP el control de media Legislatura, 13 diputados. El cuerpo, unicameral, volverá a decidir en la designación de senador a principios de 1966; se supone que Demetrio Abdala puede volver a representar a su provincia si los problemas internos del gobierno, generados por la oposición del diputado Juan C. Vera a la conducción de Juan José de Caminos (la mayoría de la UCRP parece acompañarlo), no vulneran la unidad radical. Otros trece legisladores se reparten entre liberales (2), UCRI (2), Justicia Social (2), UCRI riojana (1) y ortodoxia peronista (6).

Si alguna característica menor tuvieron los comicios del 14 de marzo, ella fue la lucha endemoniada por el control comunal de las grandes ciudades. Así ocurrió en la Capital Federal y también en Rosario, donde el Concejo Deliberante quedó integrado



Bittel: Muy cerca del Paraguay.

por UCRP (9), demoprogresistas (6), UDELPA (1), Orientación Legalista (1), democristianos (2), MID (7), UP (2), Justicialistas (2) y UCRI (1). La comuna brindó esta vez la victoria a Luis C. Carballo, del MID. En Santa Fe la lucha se reprodujo entre el Partido Intransigente Federalista del ex frondicista Ramón Lofeuado y la UCRP. Su Concejo estaría formado, finalmente, por cuatro ediles, PIF, tres radicales, dos demoprogresistas, dos peronistas y un frondicista. La lucha encarnizada se repitió en Bahía Blanca, donde ganó el peronismo, y llegó hasta Tierra del Fuego. En Ushuaia triunfó el eje peronismo-MID, que obtuvo cuatro ediles, sobre dos de la UCRP; en Río Grande, dos de los tres concejales son del eje y uno de la UCRP. Para contribuir llegó a Ushuaia en avión, horas antes del cierre del comicio, el capitán (R) Ernesto Campos, un propulsor de la unidad fueguina y ex gobernador naval. Fue el voto más caro de los últimos comicios: el viaje y la permanencia en Ushuaia le costaron a Campos veintitrés mil pesos. ♦



Paralipómenos

Pan con pan

Por Jordán de la Casuela *

Todos desplegaron papeles. Uno de ellos habló.

—Señor Ministro, hay que evitar la interpelación. Se dice que la misión que usted mandó al Africa, en lugar de africanear anda en safaris.

—La comisión al Africa ha concretado ya varios convenios, y si anda de caza es porque se ha estipulado que los hipopótamos se nos entregarán en pantano.

—Seguramente deberemos pagar con trigo.

—No, trigo no; con lentejas partidias. Estamos creando una conciencia africana en favor de la lenteja partida.

—¡Eso es hablar con sentido práctico, doctor Zavala Ortiz! Ya sabemos muy bien que el día que usted reemplace a Pugliese se acaban el stand by y el laurak bat. ¡Lo que se necesita es vender!

—Por eso organicé el Departamento de Promoción Comercial en mi ministerio. No concibo un ministerio sin Departamento de Promoción Comercial. La emulación es la base del progreso, como bien lo ha dicho...

—¿Cuántas misiones comerciales y afines andan con el muestrario por el extranjero?

—De mi ministerio hay varias; otras las hay por las secretarías de Comercio y de Industria; la Junta Nacional de Granos tiene las suyas; por Pakistán se sabe que pasó los otros días una que está rezagada de la gira de Frondizi al Asia; se supone que aún andan por Medio Oriente restos de algunas de las que fueron con Alsogaray; se habla de que otras se instalaron por su cuenta; la provincia de La Rioja espera noticias de una que mandó en 1935 a buscar carozos de dátiles. En fin, lo que vende no daña.

—Yo creo que hay cierta anarquía. Doctor Pugliese, ¿no convendría crear el Registro Nacional de la Gira?

—No lo creo. ASVIDELAPA anda bien.

—ASVIDELAPA no conozco.

—Asociación de Viajantes de la Patria.

—La verdad es que hay empleos envidiables.

—Es gente que se dará sus gustos, pero trabaja. Aquí tengo una lista de pedidos.

—¿Trigo?

—De Australia solicitan cueros de reptil.

—¿De reptil? ¡Qué horror! Seguro los australianos se han gastado sus reptiles de vientre.

—Bueno, si quieren nuestros reptiles, que los australianos paguen

contra bicho entrega.

—Exigen que les compremos trigo por igual importe.

—Como secretario ejecutivo del CONADE necesito estar al tanto de las cosas que tienen salida, para explicar en Europa con qué financiamos el Plan de Desarrollo. Yo recuerdo, verbigracia, que la Nación tiene una deuda de gratitud con la liebre. Cada liebre que corre por los alfalfares es un dólar a merced de los galgos. ¿Cuánto puede influir en la balanza de pagos una liebre?

—La verdad, doctor Crispun, es que ahora no le puedo contestar, pero eso sí, le adelanto que este año contaremos con cueros de jabalies y cervicabras.

—¡No, no; jabalies, no! Han sido quitados de las listas de exportables del Banco Central.

—Contador Elizalde, muchas veces me veo obligado a dudar de su sabiduría. ¿Por qué sacó los jabalies sin consultar?

—Los declararon plaga nacional. No es ético exportar nuestras calamidades.

—Señores, las comisiones esperan respuesta. Tenemos una gran demanda de sacacorchos, abrelatas y pasta dentífrica por parte de Chile.

—Con tal de que paguen en moneda fuerte...

—Desde luego, nos mandarán trigo.

—De Puerto Rico nos piden brillantina para el cabello.

—¡No, no; Niembro nos acusará de intentar dejar al pueblo sin ungüento de primera costumbre!

—Señores, nuestra Antártida empieza a producir ganancias.

—¡Seguro da trigo!

—No, pingüinos. Y de Hamburgo nos piden pingüinos para el zoo.

—¿Y qué esperamos? ¿Para qué demonios sirve el pingüino?

—Afganistán quiere pickles; Bolivia, nuestras afamadas pelotas de golf; el Senegal, los riquísimos porotos colorados; el Perú, plumas de ñandú... pero todos quieren pagarnos con sus productos no tradicionales...

—Es lo justo; pan con pan.

—¡No tan justo, doctor Concepción; para ellos la rareza es el trigo!

Su Excelencia meditó largamente. Y tomó medidas:

—Ingeniero Kugler, comuníquese a los agricultores que en vez de trigo siembren loros; señor secretario privado, si vienen los del Fondo Monetario dígame que se den otra vuelta la semana que viene. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Universidad

¿Aimez-vous Bach?

“Espero, con la colaboración de todos, continuar con este proceso de transformación profunda, iniciado en rectorados anteriores, que estoy seguro hará de la nuestra una Universidad moderna al servicio del pueblo.” El discurso del ingeniero Hilario Fernández Long puso fin, la semana pasada, a las deliberaciones de la Asamblea Universitaria, que necesitó once horas y treinta y cinco minutos para elegirlo Rector, por un estrecho margen: 75 votos contra los 72 cosechados por el doctor Rolando García.

La renuncia de Julio Olivera, el 5 de marzo, desencadenó las postulaciones: el Humanismo respaldó a Fernán-



Eduardo Comesaña

Fernández Long: Convivencia.

dez; la Reforma se desangró en cuatro candidaturas: de García, José Luis Romero, Zenón Lugones y Héctor Félix Bravo, que no lograron conciliarse y dejaron a García librado a su propia suerte. El proceso se desarrolló en el aula magna del Colegio Nacional Buenos Aires y culminó el 22 con la consagración de quien ya ejercía, interinamente, el rectorado de la Universidad.

La música y el tiempo

Alto, de andar pausado, Fernández Long —oriundo de Bahía Blanca— alcanzó en 1941 su título de ingeniero civil. Antes debió compartir sus estudios con tareas bastante ajenas a la profesión que había elegido: empleado de reparticiones nacionales, bancario. Fue un época de ajeteos, porque sus ocupaciones llevaron a Fernández Long a recorrer el país en distintas direcciones, a mudarse de domicilio catorce veces.

Quizá sólo la música lo ayudó, entonces, a serenar tanto movimiento.

Peró la música se arraigó en él desde la niñez, desde que lo enviaron a estudiar guitarra; sin embargo, recuerda que era un pésimo alumno, que no se conformaba con la dedicación metódica a las escalas. Todo lo contrario de cuanto le sucedía en el colegio, donde las notas altas cubrían sus libretas. En 1941 organizó un concierto en la Facultad de Ingeniería, integrado con obras de Vivaldi. Hay una razón extramusical que lo lleva a memorar ese concierto: allí conoció a su mujer.

El hombre que cambió de casa catorce veces, cree ahora estar estabilizado en la que habita en Beccar: en ella, o en el escaso jardín, trata de que nadie interrumpa sus sábados y domingos. Salvo, claro está, su familia (5 hijos, la mayor de los cuales a punto de casarse). Allí comienza el día de Fernández Long, distribuido luego en Buenos Aires entre su labor universitaria y el par de horas que concede a su pequeña oficina de ingeniero (uno de sus últimos trabajos profesionales es el proyecto y cálculo de la estructura resistente para el nuevo edificio del Banco de Londres, en Capital).

De lunes a viernes, la noche de Beccar permite a Fernández Long leer y escuchar música, mientras "los chicos hacen ruido y ven televisión". Tiempo atrás, volvió a pensar que la música debe conocerse desde dentro y se dijo que no bien tuviera dinero compraría una trompeta. Ahora tiene dinero, pero ya pasó el momento: los discos reemplazan a la trompeta. Y esa íntima vocación no se diluye.

Decano de Ingeniería en 1962, debió a menudo prestar su despacho para que ensayaran los instrumentistas a cuyo cargo estaban los conciertos patrocinados por la Facultad; la semana pasada, cuando PRIMERA PLANA intentó entrevistarlo, no era fácil distraer a Fernández Long. "Quiero hablar con él sobre Juan Sebastián Bach", explicó el reportero. "Que pase", se oyó la voz del Rector.

Podría, tal vez, haber mencionado otro nombre, el de Hans Ruesch, por ejemplo. Ruesch y *El país de las sombras largas* proporcionaron un best-seller a la Editorial La Isla, en cuya formación colaboró Fernández Long hacia 1954, como un medio para canalizar sus inclinaciones literarias. La Isla no da beneficios pero es una brillante válvula de escape; aunque cada día es menor el tiempo que puede brindar a la empresa, Fernández Long supervisa el renglón de los libros técnicos y controla las traducciones de los grandes títulos.

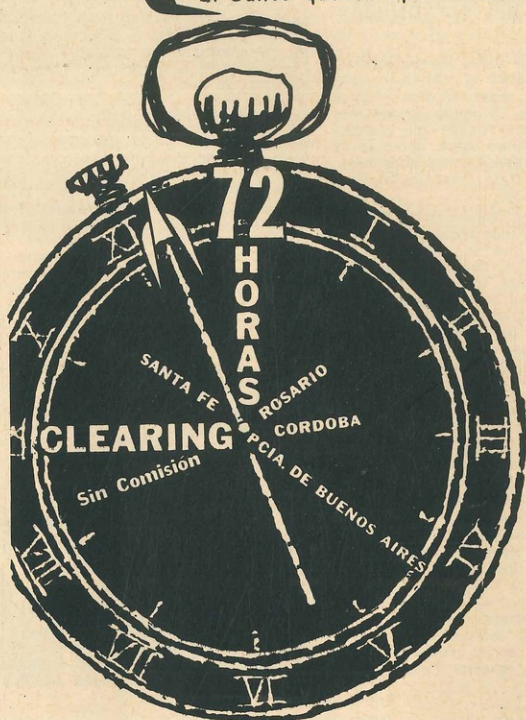
A los 46 años, el Rector se confiesa desinteresado por la vida social, empujado en la puntualidad ("Llego siempre antes de la hora convenida"), en resolver los problemas con rapidez, un apresuramiento que le hizo cometer errores, "nunca demasiado gruesos". Cuando joven, su padre pronosticó que jamás duraría más de dos años en un trabajo. "Si él viviera, tendría que reconocer que ni como Decano me quedé tranquilo."

PRIMERA PLANA transmitió al ex vicerrector Fernández Long que algunos sectores elogiaban su amplitud de criterio. No abrió juicio, pero recalcó que lo más importante para él es lograr un clima de convivencia dentro de la Universidad. De no conseguirlo, estimará que ha fracasado en su misión.

OTRO SERVICIO MAS...!

BANCO COMERCIAL DE BUENOS AIRES

El Banco que siempre ofrece algo mas...!



Acceptamos ORDENES DE PAGO de CAPITAL FEDERAL -
Sin Comisión - Acreditamos en 72 hs.

BANCO COMERCIAL de BUENOS AIRES

Casa Central: CORRIENTES 2037 - Agencia N° 1: Avda SAN MARTIN 1951

PRIMERA PLANA

Los ocho primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadrados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos IV, V, VI, VII y VIII mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

¿Es necesario respetar los prejuicios?

"Ellos quieren todas las facilidades, pero nos complican el trabajo a nosotros", rezongó, según se dice, el presidente Johnson. Hablaba de los militares norteamericanos que exigen condiciones óptimas para derrotar la subversión vietnamita, sin considerar las dificultades que crean a los responsables políticos.

La aviación norteamericana se acerca cada semana más hacia Hanoi. Primero se dijo que la misión militar cumpliría funciones de asesoramiento; después transportó tropas en sus helicópteros, fotografió desde el aire todo el país, y por fin entró en acción contra el Vietcong. La flota y los bombarderos comenzaron a atacar objetivos situados al norte del paralelo 17 (la frontera provisional trazada en la conferencia de Ginebra): en ningún caso —se explicó entonces— se sobrepasaría la franja que corre entre ese paralelo y el 19. Desde hace dos semanas, todo Vietnam del Norte se ha convertido en objetivo, y nada tendría de sorprendente un ataque en masa sobre la capital, Hanoi.

Las últimas novedades fueron la instalación de los norteamericanos en la base fronteriza de Danang —de donde desalojaron a sus propios aliados survietnamitas— y el uso de gases no letales, que conmovió a las cancillerías europeas y asiáticas la semana pasada. Ambas están causando grave daño al crédito exterior de los Estados Unidos.

Consejos ingleses

El primer ministro inglés, Harold Wilson, interpelado en los Comunes por un miembro de su propio partido, se mostró irritado al referirse al embajador de USA en Saigón, general Maxwell Taylor. No existe límite —había declarado Taylor— para la potencial extensión de la guerra, y los norteamericanos podrían, incluso, emprender operaciones terrestres, si fuera necesario. Wilson salió del paso diciendo que desearía conocer el texto completo de ese discurso, porque no es costumbre que los embajadores, así luzcan charreteras, enmienden la política de su gobierno.

El jefe de la diplomacia inglesa, Michel Stewart, había viajado a Washington después de entrevistarse con su colega soviético Andrei Gromyko. Habló con el presidente Johnson —una hora y media— y con los secretarios Rusk y McNamara. Estas conversaciones fueron tan desalentadoras como las que acababa de sostener en Londres.

Según Gromyko, la URSS no puede considerar siquiera la oportunidad de una conferencia sobre el Sudeste asiático mientras los norteamericanos no pongan término a "su guerra de agre-

sión". Análogamente, para el gobierno de Washington toda forma de acción militar será apropiada mientras Hanoi mantenga su apoyo al Vietcong y mientras China estimule la política belicosa de Ho Chi Minh. Wilson no podría asociarse, seguramente, a la pretensión soviética de que se declare agresores a los Estados Unidos, pero sí retirará su apoyo a la política norteamericana en el Vietnam, apoyo que mantiene con esfuerzo, vulnerando el programa con que el laborismo llegó al poder.

En un discurso ante el Club Nacional de Prensa, en Washington, el canciller Stewart afirmó rotundamente que, al escogerse los medios para combatir a los comunistas vietnamitas, se debería considerar no sólo la efectividad de las armas sino también su repercusión en la opinión mundial. "Encarezco a los Estados Unidos —añadió, incisivamente— que demuestren lo que su declaración de independencia denomina como el decente respeto por las opiniones de la humanidad." Era una obvia referencia al em-

hecho de que sea la única gran potencia que se niega a suscribir la convención de Ginebra que delimita las formas "legales" de la guerra.

El hijo de Chang

"De nada vale ganar una pequeña guerra perdiendo aliados para una posible guerra mayor", sentenció el céptico Walter Lippmann. Por su parte, el semanario francés *L'Express* llama la atención sobre la negativa de China nacionalista a enviar un destacamento a Vietnam del Sur, como ya lo hicieron los norcoreanos, y pretende que ese gesto guarda relación con el advenimiento del hijo de Chang Kai-shek al ministerio de Defensa, en reemplazo del difunto primer ministro Chen Cheng, que ocupaba ambos cargos. El primogénito del mariscal no profesa una simpatía muy definida a los norteamericanos; a menudo se dijo que Chang Ching-kuo está en contacto secreto con Pekín, y que, a la muerte de su padre, podría unir a las dos Chinas en una. "Los norteamericanos siguen



Keystone

Gromyko: La hora justa.



AP

McNamara y Ball: Explicaciones.

pleo de gases, asunto sobre el cual se sintió obligado a "reservar su juicio".

Buena parte de la prensa norteamericana reaccionó tempestuosamente ante el discurso de Stewart. "¿Por qué deberíamos aceptar consejos —fue el argumento más frecuente— por parte de quienes, como los ingleses, se niegan a cumplir con su deber?" En los días siguientes, diarios y emisoras de radio se dedicaron a demostrar que los gases, provocando al enemigo trastornos lacrimales e intestinales, constituyen, en realidad, una forma de humanizar la guerra. La lógica de este razonamiento es indudable, pero no ha podido evitar la repulsa de influyentes círculos, tanto en Europa como en Asia. *Le Monde*, de París, indicó que si el problema consiste únicamente en acostumbrar a la opinión mundial —como sugirió un portavoz norteamericano— que admita el uso de gases no letales, también se podría habituarla más tarde a la difusión de gases tóxicos.

Lo que esa lógica no tiene en cuenta es que ciertos procedimientos de guerra son rechazados instintivamente como incompatibles con el honor militar. Tampoco favorece a la Unión el

luchando solos, ante la reprobación de sus aliados más seguros", concluye *L'Express*.

Es evidente que ni los rusos, ni siquiera los chinos, están dispuestos a intervenir directamente en Vietnam; pero Gromyko dejó en Londres la impresión de que su gobierno no podría, por razones de prestigio, seguir condenando moralmente a los "imperialistas". El martes 23, durante la recepción a los nuevos astronautas Belyayev y Leonov, el jefe del partido se sintió obligado, ante la multitud entusiasta, a pronunciar palabras más comprometedoras que nunca. "Puedo asegurarles —indicó Breznev— que cumpliremos nuestras obligaciones hacia el pueblo hermano de Vietnam." Pocas horas más tarde, China le tomaba la delantera, anunciando que está dispuesta a enviar sus "propios hombres" a ese país, como ocurrió con los "voluntarios" que en 1951 rechazaron a los norteamericanos, en Corea.

En los Estados Unidos no se tiende a interpretar esta amenaza en sentido literal. Tampoco MacArthur, hace quince años, creyó que los chinos se moverían cuando él avanzaba sin oposición hacia el río Yalu. ♦

Francia

Una amenaza que hiela la sangre

"El general está malhumorado —susurran sus fieles—. El resultado de las elecciones no le gustó." Los comicios municipales que en dos domingos sucesivos ha celebrado Francia —última consulta antes de la elección presidencial de diciembre— fueron fatales a no pocos candidatos del partido oficialista, Unión por la Nueva República, y el presidente es implacable: cuando algo sale mal, alguien tiene que pagar con su cabeza. Esa es la ley no escrita del degaullismo.

En este punto, las opiniones se dividen. Algunos piensan que el chivo emisario será el partido mismo. De Gaulle puede disolverlo, formar otro o presentarse, en esa ocasión, como candidato independiente. Hay quienes, en cambio, comienzan a mirar compasivamente al fundador y secretario general de la UNR, Roger Frey. Pero los apocalípticos pretenden que la reacción presidencial será aún más irracunda. Consistiría en no solicitar un nuevo mandato de siete años.

Esa amenaza hiela la sangre a los degaullistas; sin él, estarían perdidos.

Las elecciones francesas se hacen en dos turnos. A menos que el primer domingo un candidato alcance más del 50 por ciento de los votos, el electorado decide, siete días más tarde, entre los dos mejor situados. El lunes 22 por la mañana, de Gaulle tenía ante sus ojos un panorama sombrío. La elección complementaria había confirmado cruelmente las decepciones del domingo anterior.

La UNR salía frustrada en París, en Marsella (la segunda comuna de Francia) y en otras ciudades principales; los comunistas ganaban nueve; en varias regiones del país se configuraba una alianza del tipo "frente popular" (comunistas, socialistas, radicales). Pero lo más grave era que Gaston Defferre, candidato socialista a la presidencia de la República, conservaba su antiguo baltuarte marsellés a despecho de degaullistas y comunistas, que tenían por distintas razones, un mismo interés en su derrota, que lo hubiera eliminado de la competencia presidencial. Los comunistas, que habían promovido una disidencia en casa de sus vecinos, deseaban la muerte de esa candidatura porque Defferre se niega a elaborar con ellos un programa común, seguro de que se verán obligados a votarlo en diciembre. Para cubrir su flanco izquierdo, el alcalde ha debido aliarse con los partidos conservadores, y ello mejora sus posibilidades en la elección presidencial.

Como en el rugby

El hombre a quien todos suponen "en capilla" es Roger Frey, por cuyas cuidadas manos desfilan desde hace siete años los informes semanales de los prefectos al ministro del Interior. Él piensa, por el contrario, que está



De Gaulle vota: ¿Contra la UNR?

a un palmo del poder completo. El candidato presidencial de la UNR puede ser él, si de Gaulle decide "castigar" al partido —y a Francia— retirándose a la vida privada.

Jugador de rugby en su juventud, Frey, a los 51 años, escudriña la política francesa con una penetrante mirada gris bajo su cabellera nivea. Nació en Nueva Caledonia, exótico archipiélago de Oceanía bajo soberanía francesa, de donde volvió casado con la hija de un adusto terrateniente normando. En 1940 acudiría al llamado del coronel de Gaulle y se alistaría bajo las banderas de la Francia Libre. Después fue periodista: en 1946 partió hacia el Extremo Oriente y se distinguió con un sagaz estudio sobre Mao Tse-tung y los comunistas, que tres años más tarde dominarían toda China. Un oportuno divorcio y una nueva boda —esta vez, con la hija de un poderoso industrial— le permitieron iniciar una nueva carrera.

Pero entonces se sintió atraído por la política. Cuando de Gaulle fundó su primer partido (el RPF, que por diez años asedió vanamente a la Tercera República) fue su tesorero, y a él le tocó una mañana comparecer temblando ante el jefe y advertirle que había llegado el momento de vender los muebles. De Gaulle respondió encogiéndose de hombros: RPF era un partido más, él condenaba a todos los



Roger Frey: Ahora o nunca.

partidos y, en suma, el juego había cambiado.

El nuevo juego consistía en destruir el régimen mediante la presión popular. Frey —su nombre de guerra era "Negus"— conspiró activamente a las órdenes de Jacques Soustelle, que tenía entonces la confianza preferente de Charles de Gaulle. El "Negus" hacía el enlace con los oficiales franceses de Argel que un día desahuciaron al gobierno de París. En aquel momento, el solitario de Colombey se interpuso para evitar la guerra civil, y un primer plebiscito le confió un poder casi sin límites. Un partido nuevo, organizado en pocos días, había acompañado a de Gaulle en esa empresa electoral. Frey, secretario general de la UNR, fue instalado en el ministerio del Interior.

Durante la cruenta ofensiva de los terroristas de la OAS (Organización Armada Secreta) fue él quien debió ocuparse de poner fuera de combate a sus viejos compañeros, una tarea ingrata que cumplió sin protestas y aun permitiéndose algunos gestos dignos. Un ejemplo: pocas horas antes de ser arrestado, Soustelle consiguió ponerse a salvo. El ministro del Interior volvía a ser, por un instante, el "Negus".

Siete años después de abandonar la sedición y convertirse en el guardián del orden, Roger Frey está en el pináculo de su carrera. Tiene en sus manos los resortes del poder público y la máquina del partido. Por su temperamento, por su método, es el hombre del "todo o nada". Como en el rugby, cuando se lanza sobre la valla adversaria va dejando tendidos a sus rivales en el campo.

De aquí a nueve meses

Si el "patrón" decide, a los 75 años, que no puede comprometerse por otros siete, no pasarían de cuatro los hombres que osaran ocupar su sitio. Uno de ellos es, desde luego, Frey. (Los otros: el primer ministro Pompidou, su antecesor Debré y el presidente de la Asamblea Nacional, Chaban-Delmas.)

Focos días antes de las elecciones municipales, en una recepción que ofreció en el Eliseo, el presidente confió al ex primer ministro conservador Antoine Pinay: "Yo también tengo la edad del retro." Inmediatamente lo supieron los periodistas. Tal vez para eso lo dijo de Gaulle, táctico impenitente. La mayoría de los franceses no lo creyó, pero se asegura que Frey — el hombre mejor informado del país— no se sorprendería mucho si el futuro lo corroborase. Nadie conoce como él, por ejemplo, la opinión de los médicos del general.

Desde luego, su posición está amenazada por el hecho mismo del resultado electoral, porque de Gaulle no tolera a quien sufre una derrota y, según él, los franceses deberían votar como desea el ministro del Interior. Si está dispuesto a pedir una renovación del mandato, es probable que promueva una reorganización ministerial y en esa oportunidad sacrifique al "Negus". Si se retira, en cambio, le daría igual, según indicó algunas veces. Inflexible en el ejercicio de la autoridad, la quiere toda para sí o la cede toda. Los franceses esperan para que la incognita se despeje. ♦

La felicidad es mala consejera

“Han vuelto, ellos han vuelto!” La voz corrió por las calles de Copenhague, cuyos árboles, siempre jóvenes, despeinaba una brisa de primavera. Ellos son los alemanes. Hace exactamente veinticinco años —el 10 de abril de 1940—, una división hitlerista ocupaba Dinamarca, paralizando de sorpresa al ejército real. Durante toda la guerra, el soberano danés, Cristian X, se encerró en su palacio, negándose a emigrar, pero también a tratar con los invasores, y su pueblo de granjeros, antes alegre y cantarín, se consagró activamente a los atentados terroristas contra las fuerzas de ocupación.

Ahora, una caravana de 43 camiones alemanes, tripulados por 161 militares, avanzaba lentamente por la carretera. Venían a intervenir —con fuerzas de otros países de la NATO— en unas maniobras militares previstas en el norte de Jutlandia. Las organizaciones izquierdistas trataron de cerrarles el paso, pero sólo obtuvieron que unas veinte personas se acostaran en el suelo, frente a los camiones. Un piquete de soldados daneses debió cumplir la ingrata tarea de tomarlos en brazos, con todo miramiento, y llevarlos al borde del camino. Los alemanes, que pertenecían al cuerpo de ingenieros, agradecieron bulliciosamente con las manos en alto; los oficiales daneses no devolvieron el saludo.

Sobre una peña enclavada en la radiante bahía de Copenhague, una grácil sirena —famosa en el mundo— contempla el movimiento de las olas. Es un símbolo de la placidez que preside la vida de cinco millones de seres humanos que, en un área de 43.000 kilómetros cuadrados (apenas el doble de Tucumán, la más pequeña de las provincias argentinas), se las arregla para mantener el más alto nivel de vida y quizás el respeto más religioso a la libertad del individuo.

En setiembre del año pasado, el par-

tido socialdemócrata ganó 76 de las 179 bancas del parlamento, pero su clásico aliado en los gobiernos de coalición, el radical, intentó abstenerse, por esta vez, porque había perdido una banca (de 11 bajó a 10), y creyó oportuno, para rehacerse, tomarse una temporada de descanso (es decir, de oposición). El primer ministro Jens Otto Krag, a quien el rey Federico IX confirmó, ha debido desde entonces enfrentarse con un gobierno de minoría a la poderosa coalición de liberales y conservadores.

El pequeño partido comunista y sus simpatizantes pacifistas aprovechan esta situación para jaquear al gobierno. Quizás aspiran a derribarlo para, si la mayoría parlamentaria formase gobierno, aproximarse al socialismo con las consabidas propuestas de frente popular. Si el gobierno Krag cayese, los socialistas daneses se verían apartados del poder por primera vez en varias décadas, y ello provocaría —supone el comunismo— un brusco desplazamiento de la opinión hacia la izquierda.

Recientemente, una manifestación destruyó públicamente un retrato del general Franco, y el gobierno de Madrid amenaza con declarar persona non grata al embajador danés, en respuesta a la pasividad que atribuye a la policía de Copenhague ante ese atentado. Los disturbios consiguientes al ingreso de tropas alemanas obedecen, sin duda, a la misma especulación.

A los políticos daneses les preocupa más bien otro problema: la estabilidad del matrimonio. Estadísticas recientes prueban que, de cinco parejas, sólo una perdura. Ningún país del mundo, al parecer, ostenta cifras tan catastróficas en esta materia. Los socialdemócratas y radicales sospechan que ello puede provocar, en breve plazo, una reacción de la opinión pública que beneficiaría a los conservadores, porque hay un límite más allá del cual todos los grupos sociales sienten que es necesario asegurar la estabilidad.

Hay un fenómeno concomitante: los daneses figuran entre los pueblos más longevos del mundo. A medida que el hombre medio envejece, se torna conservador. En la prensa de Copenhague, personas que se han divorciado dos o tres veces condenan ásperamente el divorcio como un “flagelo social”.

Alemania Occidental

El amor y las computadoras

Alhelí delicado, aunque no sensible, en plena floración (28 años), quiere ser descubierto por un conecedor que lo arranque con manos gentiles y lo cuide para siempre. Tan curioso aviso apareció el domingo pasado en un diario de Alemania Occidental. Pero había más: en un país cuya prensa no publica historietas, la sección *Heiratsmarkt* (Mercado matrimonial) ofrece la única lectura entretenida de la semana.

Y algo más profundo: dos de cada diez casamientos celebrados después de 1945 se consolidaron desde el *Heiratsmarkt* o en las 260 agencias de la nación. Si los turistas se asombran ante tan arraigado costumbre, para los alemanes es no sólo natural sino indispensable. Hasta tal punto, que las agencias disponen de los últimos adelantos electrónicos.

El instituto Altmann, de Hamburgo, somete a los novios un cuestionario de cuatro carillas y un test de personalidad. Los resultados son devorados por una computadora cuya misión consiste en indicar la compatibilidad de los futuros esposos. Esa misión cuesta, a quienes la encargan, de 75 a 125 dólares; y, una vez encontrado el marido (o la esposa) ideal, unos 150 dólares adicionales.

El profesor Guenther Elsaesser, de la Universidad de Bonn, defiende el sistema: “Las ideas románticas sobre el matrimonio importan menos aquí que ciertos elementos básicos como responsabilidad, medios económicos, fidelidad.” Refuerzan tan poco lírica visión numerosas inhibiciones sociales: arraigados conceptos de clase y casta impiden que un industrial se case con su secretaria o que una oriunda de Suabia (sur de Alemania) se case con un nativo de Schleswig-Holstein, en el norte.

De allí que el uso de intermediarios, sean agencias o columnas periodísticas, crezca en Alemania y logre su mayor cantidad de adictos entre la juventud. “Buena parte de la gente que recurre al mercado —dice Arthur Flidtner, director del Instituto de Mediación Matrimonial— son hombres de 30 años de edad promedio y mujeres de 20.”

Dentro de tan solitaria muchedumbre, bullen candidatas como aquella que se presentó así: “Tengo 25 años, mido 1,60 de estatura, soy modelo profesional. Pero no me gustan los Casanovas, sino las personas serias. Mi ambición es convertirme en amante esposa, no en juguete. Si alguien quiere compartir esa ambición, que me escriba a...” Más risible —o más lúgubre, quizá— fue un anciano de 84 años, cuyo aviso en un diario de Francfort solicitaba “una virgen de 70 años para arriba”.



“Ellos han vuelto...”

EL COCHE DE LOS 57 RECORDS MUNDIALES!

SIMCA

ariane

Potente, rápido y dúctil al manejo; amplio y confortable para toda la familia; suspensión de ruedas delanteras independientes; fuerte, sólido, indestructible, el SIMCA Ariane se ha consagrado como un coche excepcional evidentemente superior a sus similares.

MOTOR

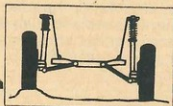
Rush Super de 5 bancadas, con filtro de aceite centrifugo y corrector de avance automático por medio del distribuidor de encendido a depresión: 62 caballos de potencia en un motor nervioso, combativo, sin vibraciones.

CARROCERIA

Sedan 4 puertas, 6 plazas muy cómodas, asientos posteriores abatibles, amplio y cómodo baúl.

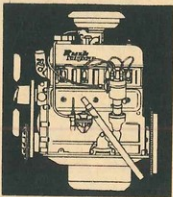
RENDIMIENTO

130 kilómetros por hora; 30% más de potencia; 10% menos de consumo.



Suspensión STABIMATIC

**ENTREGA INMEDIATA
PLANES HASTA 36 MESES**



Motor: RUSH SUPER 1300

METALMECANICA S. A. C. I.

SEDE CENTRAL: JEAN JAURES 932 - TEL. 87-9282 - CAP. - FABRICA: JOSE C. PAZ (PROV. BS. AS.)

CONCESIONARIOS

CAPITAL FEDERAL Y GRAN BUENOS AIRES

AUTO PALAS - Jujuy 468 - CAPITAL
 AGENCIA TOLEDO S.R.L., Juan B. Justo 5302 - CAPITAL
 FARES HNOS. S. A. - Triunvirato 3593 - CAPITAL
 J. & R. GONZALEZ S.A., Callao 1289 - CAPITAL
 NORT CARS S.R.L., Av. Montes de Oca 1763 - CAPITAL
 ASTRODAZA S. R. L. - Cabildo 1602 - CAPITAL
 TOVAR S. R. L., Santa Fe 5007, CAPITAL
 AUTOMOTORES DE CARLO, Córdoba 1872 - CAPITAL
 J. GONZALEZ VAZQUEZ - Rivadavia 7178 - CAPITAL
 PECORA AUTOMOTORES S.R.L., Pavón 3019 - LANUS
 JORGE ALONSO, Nueve de Julio 212 - MORON
 EUGENIO RAMIREZ TOBIO, Rivadavia 23652, SAN ANTONIO DE PADUA
 JULIO URIBURU & CIA., Lib. Gral. S. Martín 15231 - ACASSUSSO

JUAN C. GALANZINO S. en C. por Ac., Rivadavia 14812 - R. MEJIA
 GONPALA S.R.L. - Alem 84 - L. DE ZAMORA

INTERIOR

GONZALEZ SIMONUTTI Y CIA., - España 89 - JUNIN
 ADOLFO A. VERA - Echague 846 - PARANA (PCIA. E. RIOS)
 JOSE DALLERA, Belgrano & Rioja - MARCOS JUAREZ
 LEFA, Avda. Solanel y Almirante Brown, AYACUCHO
 AGENCIA RAFAELA S. R. L., Av. Santa Fe 514 - RAFAELA
 RAVIOLLO AUTOMOTORES, Tablada 24, CORDOBA
 SAN MARCOS S. C. A., 47 Nº 825, Tel. 3-7836, LA PLATA
 AUTOMOTORES TANDIL, 14 de Julio y España, TANDIL
 BRANDAUER & CIA., Donado 44 - BAHIA BLANCA
 BOCCIMUZZI HNOS., Moreno 646 - CNEL. PRINGLES
 ROMANO AUTOMOTORES, Tres de Febrero 1418 - ROSARIO
 BARRAGAN, Moreno 250 - ROSARIO SANTA FE

Las lágrimas de un hombre fuerte

La encargada del comicio tildó el nombre en el padrón, sin exigir documento alguno de identidad.

—¿Por qué confía en mí? —preguntó el rollizo votante, agobiado por el sobretodo de solapas de astracán.

—Siempre confiamos en usted, camarada Nikita Sergueyevich —sonrió la mujer, y le entregó el sobre.

Las elecciones municipales permitieron a Krushev, dos semanas atrás, una breve reaparición en la actualidad soviética, la primera desde que en octubre de 1964 fue desalojado del Kremlin. El 14 de marzo, él y su esposa Nina, acompañados por dos guardaespaldas, montaron en una limousine Zim y viajaron a Moscú, desde su *dacha* de Usovo (Nº 115).

Se detuvieron en un edificio de ocho pisos, cerca de la embajada canadiense: inspeccionaron allí el departamento que les cediera el gobierno y que, hasta ahora, nunca ocuparon. Al salir, una nube de moscovitas aplaudió: un par de lágrimas cayeron de los ojos de Krushev, al retirarse. Luego, en el momento de sufragar, una cámara de televisión se mantuvo junto a él, sin perder detalles del acto. Un corresponsal extranjero logró dialogar con Nikita: "¿De salud, bien?" "Más o menos. Vivo la vida normal de un jubilado", respondió Krushev.

Inevitablemente, el regreso del ex jerarca se interpretó como un cambio en la rígida línea trazada por los nuevos mandatarios soviéticos. Supone *Newsweek* que, al destacar la presencia de Krushev, sus sucesores perseguían dos objetivos: acentuar la irritación existente entre Moscú y Pekín, y calmar a los partidos comunistas de Europa ofreciendo la imagen de un Krushev en libertad, autorizado a hacer su propia voluntad.

Más a fondo, los observadores extranjeros vinculan ese presunto ablan-

damiento con el atolladero en que están presos Kosygin y Breznev: no es fácil conducir a la Unión Soviética. Kosygin, por ejemplo, no cesa de quejarse del escaso tiempo que su cargo de primer ministro le deja para ocuparse de los asuntos económicos (su especialidad y el problema clave del país). Breznev, en conversaciones íntimas, se muestra desalentado y desorientado ante los acontecimientos de Vietnam del Sur.

Hay quienes sostienen, además, que cunden las fisuras en el team. El diario *Pravda*, portavoz de Breznev, elogió al experto agrícola Vladimir Matskevich, mientras *Izvestia*, considerado como órgano de Kosygin, lo ataca. La semana pasada, un dirigente comunista, de vuelta de una visita a Moscú, espació el rumor de que Kosygin y Breznev serían reemplazados por el ambicioso Aleksandr Chelepin, como jefe de gobierno, y Nikolai Podgorny, como secretario general del PCUS.

"Llamar fracaso al régimen de Kosygin y Breznev —escribe *Newsweek*— es prematuro. Pero hasta ahora no han demostrado que el liderazgo compartido sea más sensato o más efectivo que el individual. A menos que consigan demostrarlo, una reorganización en el Kremlin parece solamente una cuestión de tiempo."

"C'est très banal"

Sin embargo, más repercusión que la primera salida de Krushev tuvo un artículo publicado por el semanario milanés *L'Europeo*, anunciado en la portada con este título: "Abbiamo intervistato Krusciov" (Hemos entrevistado a Krushev). Sobre él se lanzaron todas las cancellerías.

El periodista francés Pierre Jeancard metió en un sobre una serie de preguntas, las envió por correo a Nikita, y éste se las devolvió contestadas. Nada más simple. El paso siguiente: vender tan preciado material, el único reportaje al que haya accedido el ex premier. *L'Europeo* ganó la batalla, pero decenas de publicaciones se lo disputaron: los dólares se acopiaron velozmente en la cuenta bancaria del semicalvo Jeancard.

¿Qué dijo Krushev? Que Kosygin y

Breznev estaban haciendo un buen trabajo; que la URSS y USA debían entenderse; que él ha desechado la idea de escribir sus memorias, pero, en cambio, compuso algunos versos para sus nietos; que "el presidente Johnson es un hombre sensato, aunque menos realista y consciente que mi amigo Kennedy", y que Occidente sólo cuenta con un jefe de Estado entendido en los conflictos del Sudeste Asiático, el general Charles de Gaulle.

The New York Times reimprimió el artículo de Jeancard en primera página; al día siguiente, en la página diez, transcribió un cable de su corresponsal en Moscú: un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS calificaba al reportaje de "pura invención".

No era el único en ponerlo en tela de juicio: llamó la atención de los expertos que las respuestas de Krushev fueron volcadas con una máquina de escribir de teclado francés (Jeancard utilizó su propia lengua) y que la firma aparece en caracteres latinos, algo muy poco característico de Nikita.

"Sí, no tengo pruebas. Las contestaciones pueden provenir de Krushev o del gobierno. En todo caso, el gobierno participó; de lo contrario, las contestaciones no hubieran salido de Moscú", expresó Jeancard (43 años). ¿Y la desmentida soviética? "Una manera de calmar a los corresponsales, que desde octubre tratan de entrevistar a Krushev", explicó este antiguo miembro de la Resistencia.

He aquí su relato del episodio: conoció a Krushev en 1960, en París, y a partir de entonces le envía salutations de fin de año; con la última incluyó el cuestionario y esperó dos meses, sin resultado. "Aproveché el viaje de una amiga a Moscú para que investigara; ella mencionó el cuestionario en una reunión a la que concurrió invitada por altos personajes del régimen. Ocho días después, desembarcaba en Orly con las respuestas, un kilo y medio de caviar y una botella de vodka."

Y un éxito económico: Jeancard ha ganado ya 10.000 dólares, si bien prefiere desentenderse de su hazaña. "Si Krushev hubiera anunciado algo sensacional... Pero, francamente, todo lo que dice *c'est très banal*." ♦



Newsweek

Jeancard

QUESTIONS A L'ATTENTION DE L.KHRUCHTCHEV(7)

7-Voyez-vous votre famille, vos amis, des visiteurs étrangers?

7 - Bien sur. Je vis avec ma femme. Je vois mes enfants et mes petits-enfants presque toutes les semaines et nous avons terminé l'année tous ensemble. Jusqu'ici, je n'ai pas voulu recevoir de visiteurs étrangers, bien qu'on me l'ait demandé à plusieurs reprises. Je veux me reposer sans contrainte, bavarder en toute liberté, sans avoir à craindre que mes propos soient reproduits, déformés, dans la presse occidentale. J'ai accepté de répondre à votre questionnaire parce qu'il est simple et que je crois pouvoir vous faire confiance pour ne pas le déformer. L'ai



AP

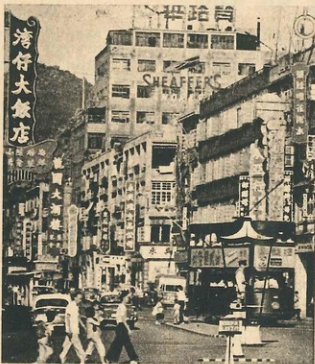
Krushev

China

Negocios y banquetes en la isla perfumada

“¿Por qué nos acusan de volver al capitalismo? —bufaba Kosygin ante los estudiantes chinos que ordenó repatriar después de los disturbios que provocaron ante la embajada norteamericana en Moscú—. ¿Acaso el gobierno de Pekín no es socio del colonialismo inglés?” Los estudiantes lo miraban silenciosos e intrigados. “Sí —añadió el primer ministro ruso—, son socios y su negocio se llama Hongkong.”

“La isla perfumada”, como la conocen todos los chinos, sigue bajo control británico (desde 1842), y el régimen de Pekín se guarda absolutamente de



Hongkong: Capitalismo comunista.

recordarlo. Es que el comunismo chino está instalado en Hongkong, pero no como enemigo, como intruso, como invasor, sino como cómplice. Los camaradas se han transformado en banqueros y actúan como auténticos capitalistas. La última colonia de Su Majestad es una mina explotada no sólo por Gran Bretaña sino también por China, en una especie de “gentlemen's agreement” que la propaganda soviética denuncia con vigor creciente, en respuesta a los cargos de Pekín sobre un virtual entendimiento entre rusos y norteamericanos.

El más alto rascacielos de la isla es el Banco de China, organismo oficial dependiente de Pekín; los comunistas le añadieron dos pisos para que sobrepasara a su competidor inglés, el Hongkong and Shanghai Bank. Los edificios de la Cámara de Comercio china, el Intourist chino, están cubiertos de afiches con slogans que exaltan las victorias de Mao Tse-tung. Pero la inmensa red de los negocios que hace allí el gobierno de Pekín —otros bancos, almacenes, periódicos, compañías cinematográficas, imprentas, librerías, sociedades dedicadas a la compraventa de armas— se acoge al anonimato, y no siempre es posible descubrir sus vínculos con el continente. Pero nada importa que muchas firmas comerciales

de inofensivo aspecto burgués pertenecen, clandestinamente, a Pekín.

El turismo es la segunda industria de Hongkong, después de los tejidos: el año pasado llegaron 360.000 viajeros que gastaron aproximadamente 2.265 dólares cada uno (es uno de los países más caros del mundo). Los comunistas chinos invirtieron sumas fabulosas en la construcción de inmuebles de un lujo desorbitado, cuyos ocupantes son hombres de negocios norteamericanos u oficiales de la misma nacionalidad que gozan su licencia en la colonia inglesa. El dinero que dejan en manos chinas sirve para comprar las armas con las cuales ellos, los norteamericanos, tienen que enfrentarse después en Vietnam del Sur.

Un viajero francés refirió que mientras los chinos del continente viven en plena histeria de xenofobia, sus amigos de la isla fraternizan con los “diablos” europeos, cada noche, en el Marco Polo Club, de Hongkong. Se trata de una sociedad fundada hace algún tiempo por Percy Cheng, un chino occidentalizado que habla el inglés mejor que su lengua natal; de mediana estatura y perpetuo buen humor, elegante y cínico, este curioso personaje es el hombre menos indicado para sospecharle inclinaciones comunistas.

Las cenas del club se celebran, con el más estricto formalismo británico, en el octavo piso del solemne Gloucester Hotel, y los invitados —nunca más de treinta— son casi siempre hombres de negocios ingleses y norteamericanos, además de los consabidos “capitalistas” chinos. Perfecto anfitrión, Cheng se levanta entre plato y plato para proponer edificantes brindis. Los ingleses mueven la cabeza con dignas muestras de aprobación, sus primos de ultramar se conmueven, los chinos ríen y aplauden sobriamente. Se intercambian números de teléfono; y al día siguiente se conciertan negocios.

Estas refinadas “cenas de la amistad” contribuyen mucho a que Hongkong conserve su increíble equilibrio político, su colonialismo y su comunismo capitalista. ♦

América

Mal momento para comprar uranio

¿Quién quiere uranio? Hace veinte años, todos los países industriales ca-teaban ansiosamente en su territorio para dar con el elemento primordial de la energía atómica; hoy, Canadá, que posee las mayores reservas del mundo (145.000 toneladas), ve extenderse la desocupación en sus minas uraníferas. Causa: la superproducción mundial.

Sin embargo, en las bolsas de París y de Toronto (Canadá) los valores del uranio se elevan. ¿Qué sucede?

Los norteamericanos, que poseen las mayores reservas —debidas al rápido desarrollo

clear—, se surtieron ampliamente en territorio canadiense; pero la reducción de su programa atómico provocó desde 1960 una brusca caída de sus compras. En cuanto a las adquisiciones británicas, deberían cesar en 1971.

Dos minas solamente siguen en explotación, pero sus dueños resolvieron cerrarlas antes de dos años, a menos que las salve un nuevo cliente —el general de Gaulle—, que constituye su última esperanza. El gobierno francés negocia actualmente un contrato importante con ciertos productores canadienses.

En Francia hay cinco centrales atómicas en explotación. Los yacimientos del macizo central, de Forez y la Vendée producen las tres cuartas partes del uranio que el país necesita (1.600 toneladas por año), y el resto procede de Madagascar y Gabon. Pero en 1985 el consumo francés alcanzará a 6.000 toneladas, quizás a 8.000 por año, y las reservas se elevan apenas a 25.000. El



Embajada de Canadá

Port Radium: Uranio canadiense.

Comisariato de Energía Atómica se preocupa, pues, por el futuro aprovisionamiento de Francia.

Uno de sus directores, Jacques Ma-bile, viajó a Canadá con el propósito de comprar la casi totalidad de las acciones de la Denison Mines. Pero llegó en momentos en que una comisión real, creada para investigar los problemas del biculturalismo (como se sabe, en ese país conviven una comunidad de habla francesa y otra de cepa inglesa), advierte: “Un grave peligro nos amenaza: el país puede estallar.” Estas palabras no aluden a una explosión atómica, sino a la vieja rivalidad entre ambas comunidades, que en los últimos años se ha constituido en “la crisis más grave de la historia de Canadá”.

En la provincia de Quebec, segunda en importancia, surgió un partido separatista francés: la Agrupación para la Independencia Nacional. Entre tanto, exaltados anglofonos del Oeste canadiense amenazan con un escarmiento a sus connacionales que no quieren serlo. “¿Qué se han creído estos frenchies? —rugen—. Tienen el mismo derecho que los ucranios” (también hay 100.000 ciudadanos de ese origen en Canadá).

Los franceses son más de 5 millones sobre una población total de 18

CALIDAD INTEGRAL EN POLIESTER



La tabla que resume la experiencia textil internacional determina que el porcentaje justo para su mezcla íntima con fibrana es: tejidos para camisas, guardapolvos, blusas, ropa interior, pijamas, delantales, pilotos, uniformes, sábanas, manteles, trajes, pantalones, vestidos, calcetines, tricot, es:

POLIESTER 65%, FIBRANA 35%.

Sólo si se respeta este porcentaje, las prendas mantienen las extraordinarias propiedades del

POLIESTER

NO SE ARRUGA - NO SE DEFORMA - DE FACIL LAVADO - NO NECESITA PLANCHADO - DE GRAN DURACION - INALTERABLE A LOS AGENTES FISICO-QUIMICOS.

La calidad integral en Poliéster correspondiente a las mezclas de poliéster con lana, poliéster con algodón y poliéster con lino, son anunciadas sucesivamente.



**Instituto Argentino
de la Fibra Poliester**

Alsina 833 2º p, Capital Federal T. E. 34-4352



Castelo Branco: Sin futuro. La línea revolucionaria.

Brasil

La Revolución se agotó en menos de un año

"Si esos vuelven, es que la Revolución se acabó"; o sea que está demasiado débil para golpear a sus adversarios. Fue el comentario de un periodista de la radio brasileña ante la noticia de que varios políticos de izquierda volvían del exilio. Uno de ellos, el ex parlamentario Eloy Dutra, fue arrestado al llegar; pero él ya lo sabía. También sabía que en pocos meses saldrá de la prisión con la codiciada aureola del martirio.

Antes de cumplir un año, el gobierno revolucionario del mariscal Humberto Castelo Branco parece buscar un decoroso camino de salida. Sus voceros admiten que es abrumadoramente impopular y que no podría soportar la prueba de las urnas. La impopularidad es su timbre de orgullo, porque reflejaría una trabajosa política de rehabilitación económica. Pero esa rehabilitación, si existe, sólo es perceptible para la banca internacional y para restringidos grupos sociales.

El primer sondeo electoral, desde el derrocamiento del presidente Goulart, fue el del domingo 14. Estaba en juego la prefectura de la ciudad de San Pablo, foco de la industria brasileña. Bastó que el ex presidente Janio Quadros declarase su apoyo al brigadier de aeronáutica Faria Lima, candidato de un partido improvisado, para que derrotase al vicegovernador del Estado, Laudo Natel, y al prestigioso presidente del Senado federal, Auro de Moura Andrade. En cuanto a los otros candidatos —uno que aparecía respaldado por Castelo Branco y otro por Goulart—, zozobraron calamitosamente. Los paulistas —quizás todo el país— rechazan el dilema mismo que el 31 de marzo del año pasado los condujo al borde de la guerra civil. Más que Quadros, teatral y neurasténico, lo que mueve su voluntad es el programa que él ofreciera: desarrollo, con o sin estabilidad monetaria, y progreso social.

La orfandad de opinión en que se debate el gobierno se ilustra con el hecho de que sea el senador Afonso Arinos quien le aconseje la retirada más prudente. Arinos fue, en tiempos de Goulart, ministro de Relaciones Exteriores. La política de no intervención con respecto a Cuba, de apertura a una concepción afro-americana, de vinculación con el bloque socialista, tuvo por precursor a Arinos, un aparatoso profesor de derecho internacional.

"Quien está en favor de la Revolución no será elegido; quien esté contra ella no podrá posesionarse", advierte Afonso Arinos. Castelo Branco lo sabe: ése es su drama. El senador destaca el hecho de que dos candidatos presidenciales surgidos del seno de la Revolución —los gobernadores Carlos Lacerda, de Guanabara, y Adhemar de Barros, de San Pablo— se han visto obligados, para reforzar su posición electoral, a pronunciarse con creciente vehemencia contra el gobierno pseudoconstitucional de Brasilia. Arinos propone una reforma constitucional patrocinada a la vez por el gobierno revolucionario y el parlamento depurado y domesticado por el sable militar; a su juicio, Brasil debe no optar entre un régimen presidencialista y otro parlamentario —que fue explícitamente rechazado por el país en 1962— sino acogerse al sistema in-

glés, que acuerda al ejecutivo mayoría legislativa, o el poder de disolver al parlamento.

Más consecuencias tendrá, seguramente, en la historia política del Brasil, el manifiesto —adverso a la Revolución— firmado por 184 personalidades brasileñas. Toda la clase intelectual, acudillada por el escritor católico Alceu de Amoroso Lima, más conocido por su seudónimo Tristan de Athayde, la condena. Un manifiesto semejante preluvió el derrumbe de la dictadura de Getulio Vargas. ♦

Bolivia

Dos generales y su retaguardia civil

El octavo atentado contra la vida del general René Barrientos, en los últimos dos años, puede ser, como los anteriores, una eficaz promoción de su personalidad política. Antes eran los pistoleros del Movimiento Nacionalista Revolucionario, que le sospechaban intenciones que confirmó su golpe militar del 3 de octubre pasado. Quienes disparan ahora contra él son los mismos que respaldaron su alzamiento contra el presidente Víctor Paz Estenssoro, pero niegan su capacidad para representar simultáneamente a todos los comprometidos en aquella insurrección. En cualquier país, pero sobre todo en Bolivia, es arriesgado el juego de Barrientos, un hombre que se sirvió de un partido para ascender al mando, que derrocó a ese partido y luego aspiró a ser su candidato. Las armas que están en poder de las fuerzas regulares no son tan abundantes como las confiadas a las milicias partidarias.

Si Barrientos es un hombre valiente, y seguro de encarnar los reclamos históricos de los campesinos de Cochabamba, otro jefe militar se postula como expresión del equilibrio político. El 4 de octubre de 1964, cuando el general Alfredo Ovando Candia —último defensor del gobierno constitucional— renunció a la presidencia en beneficio del jefe rebelde, su planteo, tal vez, fue éste: a un presidente de la República puede derribarlo una rechifla en la plaza; a un comandante en jefe del ejército, no.

Actualmente, Barrientos no tiene otro partido que el M.N.R., reorganizado por el ex presidente Hernán Siles, que tampoco parece convencido de la posibilidad de respaldar su candidatura sin que él renuncie previamente a su posición oficial. Las dos alas de la Revolución que él llevara al triunfo —Falange Socialista, de Mario Gutiérrez, y la Izquierda Nacional, de Juan Lechin— rechazan la conciliación que les propone, y el país vuelve los ojos hacia Ovando, vocero del profesionalismo militar.

Quizás convenga fijar la atención sobre un par de políticos a quienes suele situarse en campos adversos, pero que mantienen una íntima relación: el jefe del Partido de Izquierda Revolucionaria, Felipe Anaya, y el nacionalista Gustavo Chacón. En esta crisis, Anaya fue mencionado alguna vez como candidato vicepresidencial con Barrientos; Chacón es el principal consejero de Ovando. Por una u otra vía, Anaya y Chacón aspiran tal vez a ejercer conjuntamente el poder. ♦



Los mineros de Lechin. Barrientos y Acandía.

¡FELIZ



VINCIT

VIAJE !

EN CONFORTABLES BUQUES ARGENTINOS

SERVICIO DE CLASE UNICA

**A VIGO • LE HAVRE • AMBERES
LONDRES • HAMBURGO
Y A LISBOA • BARCELONA
MARSELLA • NAPOLES • GENOVA**

**CLASE UNICA - TARIFA ECONOMICA
Y A CREDITO!**

Consulte a su Agente de Viajes o a

**LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS
E. L. M. A.**

Corrientes 389 - Tel.: 32-4861/8111

31-3181 (Europa) - 31-2493 (Mediterráneo)
32-7809 (América)

Agentes Generales de la OSARA SHOEN KAISHA



Desde Washington

Votar es un problema

Por Art Buchwald *

Poder votar, en el pueblo de Toro Bravo, Estado de Alabama, no es tan fácil como parece. Primero, hay que evitar un pelotón de policía montada; luego, abrirse paso entre una nube de gas lacrimógeno y esquivar otra nube de bastonazos. Finalmente, quien aún tenga ganas de votar debe inscribirse. Pero la oficina de inscripción, ubicada en el Palacio de Tribunales, atiende de 23.15 a 24, el sexto sábado de cada mes. Además, cuando esa oficina abre sus puertas, el palacio está cerrado.

Pese a todo, el señor George Abernathy, ciudadano negro, consiguió entrar en la oficina de inscripción electoral de Toro Bravo y, ante la sorpresa del jefe, solicitó anotarse.

—Macanudo, George, macanudo. Me siento complacido en anotarte. Tienes que responder primero a unas pocas preguntas —dijo el jefe—. Ante todo, ¿cuáles son tus antecedentes en materia de educación?

—Fui estudiante de Rhodes, me recibí en Columbia, gané un doctorado en Harvard y una licenciatura en California.

—¿Bárbaro, George, bárbaro! ¿Sabes leer y escribir?

—Soy autor de tres libros sobre cibernética, filosofía cristiana y teoría política.

—Te agradeceré me contestes con palabras más simples, querido George. Me molestan los votantes engreídos.

—¡Tengo derecho a inscribirme! —gritó el señor Abernathy.

—Claro que sí, Georgie. Pero primero debes aprobar este test cultural, porque queremos que quienes voten por nuestro adorado gobernador Wallace no sean ignorantes. ¿Entiendes?

Bien. Haz el favor de leer este diario.

—Está en chino.

—¿Y?

Abernathy leyó tres artículos. El jefe comenzó a ponerse pálido. "Perfecto. Descifra, ahora, estos jeroglíficos egipcios." Abernathy los descifró. El jefe ya estaba blanco.

—He aquí la Constitución de Finlandia, en finés. ¿Serías capaz de traducirme los primeros 14 artículos?

—¿Qué relación hay entre la Constitución de Finlandia y las leyes del Estado de Alabama? —arriesgó Abernathy.

—Esta prueba nos sirve para identificar a los agitadores.

El señor Abernathy tradujo los primeros 14 artículos, y el jefe de la oficina, presa de pánico, habló por teléfono con el gobernador. "Pase al punto 4º del examen", le ordenó Wallace. El jefe abrió la caja fuerte y extrajo un paquete que des envolvió con sumo cuidado.

—George, ¿quieres leer estos dos rollos del Mar Muerto?

Abernathy terminó con el primero; cuando iba por la mitad del segundo, se atrancó en una palabra. El jefe le quitó el rollo de las manos y, con súbita euforia, exclamó:

—George, has fracasado con el test cultural. Vuelve el año próximo y te daremos otra oportunidad.

No bien el señor Abernathy salió de la oficina, un ciudadano blanco se acercó al mostrador:

—Vengo a inscribirme.

—Deletree "gato".

—Jota-a-te-o.

—Dele otra vez, anda cerca. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

Estados Unidos

La dura batalla racial de Selma

El tibio mediodía del jueves 25 descendió sobre Montgomery —la capital de Alabama—, sobre el solemne edificio de la Legislatura. A pocos pasos de allí, 25 mil personas cerraron uno de los mayores hitos de la historia racial norteamericana: la marcha de Selma, que preparó y dirigió Martin Luther King (h). El gobernador George Wallace decidió ignorar a esa muchedumbre de blancos y negros llegados de un extremo y otro de USA, de Canadá o de Hawaii; no recibió a la delegación que quería entrevistarlo, tascó el freno en la soledad de su despacho.

La marcha comenzó el domingo, y sus cinco etapas fueron custodiadas por 1.863 guardias nacionales de Alabama, 1.000 soldados del Ejército, 100 hombres del FBI y otros tantos oficiales de policía. Ningún incidente estalló en los 80 kilómetros que separa a Selma de Montgomery: todos los ojos de Estados Unidos estaban puestos en la carretera 80, por donde los manifestantes pedían el libre empadronamiento de los negros, el respeto por el derecho de voto que les concede la Constitución.

Entre esos ojos, al menos cuatro no parpadearon: los del Presidente Lyndon Johnson y los de su homónimo, el Juez Federal Frank M. Johnson. Los dos fortificaron, de distinta manera, el éxito de la marcha. El Juez, al permitirle mediante un fallo de admirable sensatez; el primer mandatario, al movilizó la Guardia Nacional de Alabama; y, días antes, al reclamar ante las dos cámaras del Parlamento —un discurso que hasta la prensa más derechista no pudo dejar de admirar — la promulgación de una ley que consolidara los derechos electorales de los negros.

Wallace y King: Dos mundos.





La caravana llega a Montgomery: "En el cielo hay negros y blancos."

Wallace, quizá el más reaccionario gobernador de los Estados Unidos, intentó resistir esos revases. En la Legislatura de Alabama repitió que la marcha era de "inspiración comunista" y destruyó a su antiguo compañero de estudios, el Juez Johnson, por "prostituir nuestras leyes en beneficio de los revoltosos". Después cablegrafió al Presidente su imposibilidad de proveer vigilancia durante la marcha. De nada valieron sus argucias.

El 21, después de la una de la tarde, King cñó a su cuello una guirnalda regalada por la delegación de Hawái, y con otros líderes negros encabezó la peregrinación. Ningún detalle había sido olvidado: la caravana contó con bolsas de dormir, colchones, cocinas, alimentos envasados, dos carpas de circo y decenas de carpas chicas, 32 letrinas portátiles, una flota de ambulancias (*). Para King, el terreno era conocido.

Fue en Montgomery, una década atrás, donde el pastor King dio su primer combate por la igualdad y consiguió su primera victoria, al organizar el boicot contra la compañía de ómnibus. Aquel episodio marcó, también, un hito en la lucha por la desegregación; en abril de 1963, en Birmingham, King tornó a mellar el sólido racismo de Alabama, al conducir una ofensiva que conmovió al mundo entero y marcó el comienzo de lo que aún se llama la Revolución Nacional del Negro.

El Premio Nobel de la Paz volvió a enfrentarse con Wallace a principios de este año: el 1º de febrero fue arrestado por la policía de Selma, junto con otros 3.000 negros, como instigador de las silenciosas manifestaciones de protesta por el lento empadronamiento de sus hermanos (una verdad que Art Buchwald estigmatiza en su columna de la página 24). Las tensiones y los choques no tardaron.

Tres funcionarios, embebidos de las teorías racistas de Wallace, decidieron servirlo con la más minuciosa eficiencia: Al Lingo, comandante de la policía estatal, cuyos cascos azules siem-

bran el pánico tanto como quienes los calan; James Clark, jefe de la policía montada, compuesta por afiliados al Ku-Klux-Klan; y John Cloud, amigo y ayudante de Lingo. Ninguno de los tres ahorró vejaciones o crueldades.

Bastones, bayonetas, gases lacrimógenos, llovieron en Selma sobre los manifestantes de color. Uno de ellos, el obrero Jimmi Lee Jackson, murió con una bala en el estómago, una bala disparada por los hombres de Clark, el más sanguinario de los lugartenientes de Wallace. King convocó, entonces, a una marcha desde Selma a Montgomery, que se fijó para el domingo 7.

Una tragedia americana

Ese día, los últimos límites fueron vencidos. Medio millar de negros y blancos emprendieron el camino; detrás del puente que cruza el río Alabama, tropas de la policía les dieron el alto (Wallace no había autorizado el desfile); y casi sin transición se lanzaron al ataque, con una saña que hizo opinar al Presidente Johnson: "Los tumultos de Selma son una tragedia americana que no puede repetirse."

No exageraba: en pocos minutos, los efectivos de Lingo y Clark dejaron un tendal de 80 heridos graves, y agregaron el nombre de Selma al de Little Rock, Oxford y Birmingham, los grandes campos de batalla de la rebelión negra. Una corriente eléctrica circuló por USA, no bien King anunció que el 9 intentarían otra vez marchar a Montgomery (la primera capital de la Confederación, en 1861). Una legión de sacerdotes se concentró en Selma para apoyar a King; arribó, inclusive, un dignatario católico.

Pero también viajaron a Selma un asesor del Ministro de Justicia y un mediador designado por el Presidente Johnson. Hubo 36 horas de febriles negociaciones hasta que se obtuvo un acuerdo: la marcha del 9 sería simbólica, se detendría en el mismo sitio en que el domingo 7 las fuerzas policiales quebraron la pacífica caminata de los adictos a King.

Así fue. La caravana, constelada por la mayoría de los 400 religiosos llegados a Selma, cumplió el compromiso. A la noche, tres de los sacerdotes eran

y uno de ellos, el Reverendo James Reeb, moría dos días más tarde. A partir de ese instante, resultó difícil a Johnson y a su ministro de Justicia, Nicholas Katzenbach, frenar la ola de indignación que se abatía sobre USA.

Hasta Wallace y Clark cedieron al permitir el 15, en Selma, una manifestación de King y 3.500 acólitos, en homenaje al Reverendo Reeb. Al mismo tiempo empezaba a agilizarse la inscripción de votantes negros, y Lyndon Johnson clamaba en el Parlamento: "La ley de derechos civiles tardó ocho meses en salir de aquí. Ahora, con este proyecto [el de la igualdad de sufragio] no debe haber demora ni vacilación."

Sin embargo, 24 horas después, la policía montada disolvía a golpes una manifestación de estudiantes en Montgomery. Pero el 17, cuando el proyecto de Johnson ingresaba en el Congreso, King pudo realizar un desfile de 2.000 blancos y negros en la capital de Alabama. Y anunciar que el Juez Johnson autorizaba la marcha desde Selma, cuyo plan le había sido sometido días antes. Fue la que culminó el jueves 25.

"En el cielo hay blancos y negros", cantó la multitud, mientras devoraba las cinco etapas que la conducirían ante el Capitolio de Alabama, el mismo donde Jefferson Davies juró como Presidente de la Confederación. La ruta nacional 80 se convirtió en "la carretera de la esperanza", y la peregrinación superó en popularidad a la que convergió sobre Washington en 1963.

Wallace sufría una apreciable derrota; el ex boxeador, elegido gobernador de Alabama en 1962, arriesgará ese cargo dentro de dos años, en las elecciones de renovación. Dirigente del Partido Demócrata, postuló su candidatura a Presidente de la Nación en 1964, como un desafío a Lyndon Johnson. Es el sureño típico, pero en su acendrado racismo vibra ahora una certeza: el 33 por ciento de la población de Alabama es negra; si se le permite votar, esos sufragios lo desalojarán del poder.

Pese a todo, el Ku-Klux-Klan se vengó: cuatro de sus miembros asesinaron, el jueves a la noche, a Viola Gregg Liuzzo (blanca, 39 años, cinco hijos), por transportar en su auto a

(*) El Juez Johnson permitió un número ilimitado de manifestantes hasta unos 22 kilómetros fuera de Selma, donde la ruta 80 se angosta; de allí en adelante sólo 300 personas podían continuar a pie. El resto debió llegar a Montgomery

Metátesis

BUENOS AIRES — Un funcionario público no está obligado a entender bien las palabras que oye, pero esa cualidad menor, prescindible podría muy bien servirle de adorno. O de pararrayos contra las catástrofes.

La semana pasada, el derrotado gobernador de Córdoba, Justo Páez Molina, intentó comunicarse por teléfono con el secretario de Energía y Combustibles de la Nación, **Antulio Pozzio**. El doctor Pozzio estaba fuera de su despacho, y uno de sus secretarios privados, **Atilio Sosa Galván**, tuvo que recibir el mensaje. Apuntó cuidadosamente las palabras en un papel y lo dejó sobre el escritorio del ausente: "El doctor Páez Molina llamó desde Córdoba a las 15.40 —decía—. Está muy preocupado. Dice que tiene media provincia paralizada por falta de puloil."

Estupefacto por la demanda, Pozzio ordenó, al llegar, que lo comunicasen



Funcionario Pozzio. Trabalenguas.

de inmediato con el gobernador, mientras masculaba: "¿Y por qué me lo pedirá a mí, justamente?" Cuando por fin consiguió la llamada, empezó a mirar con gesto de furia a Sosa Galván. "Hombre —le reprochó, después de colgar el tubo—, lo que faltaba en Córdoba no era puloil sino fuel-oil."

Tiro al blanco

LONDRES — "Telefoné a mi mujer para decirle que llegaría tarde porque estoy tomando un trago con el Sha de Persia —dijo uno de los clientes de la taberna Queen's Head, el miércoles pasado—. Pero no creo que ella me crea."

No era un rapto de *delirium tremens*, sin embargo: **Reza Pahlevi** y su mujer, **Farah Diba**, estaban allí, alegres en apariencia, bebiéndose el último sorbo de sus bocks de cerveza, tras haber dado el mejor golpe publicitario de 1965. "Multiplique a cada parroquiano por sesenta, que es la cifra promedio de sus familiares y amigos, y tendrá usted dos mil feroces propagandistas del Sha", arriesgó el gordo ta-

bernero del Queen's Head. Al fondo del salón, mientras tanto, la pareja persa disparaba algunos dardos a un enorme blanco de corcho. Reza y Farah probaron en público que se entendían bien: los dos hicieron gala de una pésim puntería.

Nupcias

BUENOS AIRES — Un automóvil oficial arrojó, el domingo 21 de marzo, los calmosos jardines del Museo Larreta, en el barrio de Belgrano: adentro, las reliquias acumuladas por el novelista de *Zogobi* empezaron a temblar, sin saber por qué. Del auto emergieron el arquitecto Guillermo Linares, director de Acción Cultural de la Municipalidad de Buenos Aires, y la hija del presidente de la Nación, **Emma Silvia Illia**, cuyos desposorios con el abogado Gustavo Soler han sido previstos para el viernes próximo.

Como el ornato de la capilla donde se consumarán las nupcias no estaba —parece— a la altura de las circunstancias, el intendente Francisco Rabanal resolvió interponer su influencia sobre los museos de Buenos Aires y designó al arquitecto Linares para que trasladase a la residencia presidencial de Olivios, con anuencia de la contrayente, los objetos religiosos que encontrara por el camino (las reliquias del Larreta, ya más enteradas, se sobresaltaron).

La señorita Illia posó sus grandes ojos oscuros sobre un espléndido retablo de Navidad, traído por Enrique Larreta desde España, pero lo desestimó en seguida: pesaba demasiado. Optó por ceñir su ambición a dos ángeles góticos que presidían la biblioteca del escritor y que procurarán alejarse la tarde del desposorio. Hacia el mediodía, el funcionario y la hija del Presidente ordenaron a su chofer que enderezara hacia el Museo Fernández Blanco, en la parroquia del Socorro. Las reliquias de los próceres refugiadas en esos salones empezaron a converse: a ellas también les había llegado el turno.

2 x 1 = 2

LAS VEGAS, Nevada — Hay pocos hombres divorciados que sean capaces de contestar, sin vacilación, a esta pregunta: "Si fuera posible empezar por segunda vez, ¿se casaría con la misma mujer?" Para el cantante **Eddie Fisher**, la cuestión es más compleja: "¿Se volvería a casar con las dos?"

Dos es, sin embargo, una cifra modesta cuando alude a Elizabeth Taylor y a Debbie Reynolds, pero Fisher no se arredra por tan poco: "Si —contestó— Aunque Debbie es la mujer más dominante que conocí, y Liz la más egoísta, tuve dos hijos maravillosos con ellas. Y Liz, por lo demás, es la única mujer que quise en mi vida."

Honras

MILAN — "Colón o nada": la misteriosa fórmula conmovió reiteradas veces el arcaico departamento que **Etore Panizza** habita, desde hace varios años, en el 39 de la Via Venini. Cuando llegó a Buenos Aires, estaba transformada en el salvoconducto de una polé-

mica; la que comenzó a gestarse entre quienes desean rendir homenaje a Panizza (quien cumplirá 90 años el próximo 12 de agosto) reponiendo su ópera *Aurora* en el Teatro Colón —donde se estrenó en 1908—, y quienes opinan que la vetusta partitura no es digna de volver a tan elevado escenario.

La sangre no hubiese llegado al río de no mediar dos incidentes; el primero fue la decisión de trasladar *Aurora* a los espectáculos estivales, a precios popularísimos; el segundo, la airada reacción de Panizza, que se niega a autorizar la representación en esas condiciones. Diligentes funcionarios de la secretaría de Cultura trataban en estos días de superar la *impasse*, agravada por la presencia de un imprevisto intermediario, el presidente Illia, quien "vería con agrado" que el homenaje se consumase a cualquier precio.

El olvido

HOLLYWOOD — "Fue a causa de una congestión cerebral contraída en agosto del año pasado." El lacónico



Cortesana Murray: Far away...

parte médico del hospital de Woodland Hill no agregaba ningún otro dato para señalar las causas de la muerte de una interna, Marie Adrienne Koenig, de 75 años, sin familia. Todo hacia prever ese final para esta anciana recogida por el Ejército de Salvación hace menos de un año, después de haber perdido la memoria y viajado varias veces, durante dos noches, de Nueva York a Saint Louis, sin saber qué hacer.

Pero nada de eso sin embargo pudo imaginarse ella misma, hace 40 años, cuando dejaba caer indiferentes miradas desde la gelatina de sus films, y se llamaba **Mae Murray**. Los diarios han desenterrado ahora los nombres de John Gilbert, Rodolfo Valentino, Eric von Stroheim, quienes compartieron más de una vez su cartel con la bella y platinada Mae, en los años de la primera postguerra. De aquellas frivolidades, de su casamiento y ruptura con un príncipe georgiano, de los tres millones de dólares que lucía su cuenta bancaria en 1926, no queda nada: simplemente una mujer cuya memoria devastada atravesó tres décadas de miseria hacia el hospital de Woodland Hill. ♦

Los dueños de las esquinas

Parapetado tras una doble fila de revistas y cubierto por un techo plegado, Alberto Copello (26 años, soltero) explicó por qué había consumido catorce años de su vida en esa cabina de metal, instalada en la esquina de Avenida de Mayo y Perú, junto a la confitería London: "Recibí ofertas de dos y tres millones de pesos; pero estos negocios no se compran, se heredan." Su padre, que vendía diarios en ese mismo lugar a principios de siglo, explotó el quiosco hasta que la muerte lo puso en manos del pequeño Alberto (12 años).

El miércoles pasado, a la oración, un intermitente desfile de personas alzaba diarios con una mano y soltaba monedas con la otra. Copello atendía las entregas y los vueltos mecánicamente, sin dejar de hablar. Sólo se interrumpía para dar el precio de una revista extranjera, pero jamás para vocear un logotipo.

A treinta metros de allí, junto a la boca del subterráneo que está enfrente, dos hombres maduros vociferaban el nombre de los vespertinos de Buenos Aires. La diferencia entre ambos quioscos se apoya en sólidas razones: las verdades reciben consumidores distintos, y los dueños de las paradas representan a dos generaciones diferentes.

Junto a la London se venden 200 ejemplares de la revista *Planeta*; enfrente no la pide nadie. El comprador que viene por Florida y desemboca en la Avenida de Mayo enfilada hacia el puesto de Copello, extrae su diario de la pila y paga en silencio. El otro, en cambio, debe ser atrapado a gritos cuando intenta zambullirse en el subte, distraído en buscar fichas para viajar. De lo contrario, comprará el diario en el puesto de abajo, mientras espera el tren desprecipadamente.

Además del clásico sistema del voceo, desterrado por los quioscos de las zonas más aristocráticas de la ciudad, en los más antiguos vendedores de diarios y revistas perdura un viejo mito: el de levantarse a las cuatro de la mañana. "Yo, en cambio, llego a las ocho y media. Aquél se esclaviza para ven-



Eduardo Comesaña

El comprador ante el quiosco: Una aventura vasta como la vida.

der 20 diarios más que yo", dijo Copello, cuyo quiosco cierra los sábados a mediodía y reabre los lunes. Las diez horas diarias de venta le reportan una ganancia de tres mil pesos. "Alcanza para vivir bien, sobre todo si se es ordenado. En este gremio abundan los jugadores. Mi padre podía haberse hecho millonario."

Sin sacarse los ojos

En otras zonas, el oficio no parece ofrecer las mismas comodidades. Augusto Romeo (30 años, soltero), para ganar lo mismo que Copello, debe trabajar casi el doble (18 horas) auxiliado por un tío, sin reparar en sábados, domingos, feriados o días de lluvia, junto al Alvear Palace Hotel, en la avenida Alvear y Ayacucho. Aunque los clientes pasen distraídos junto al quiosco, Romeo se contiene y ahoga sus gritos con una aguada sonrisa: "Aquí no se puede vocear; esta gente exige un trato exquisito." Sin embargo, la venta no se pierde porque el 90 por ciento de su clientela es fija. "Es un público que quiere estar al tanto de todo. Fíjese que el 70 por ciento del material que vendo es extranjero, como la gente. Por suerte, chapurreo algo de inglés y de francés..."

Hace cinco años que Romeo no toma vacaciones, y olvidó todos sus conocimientos de contabilidad por falta de práctica, pero confiesa que antes de ejercer su título de perito mercantil o de volver a ser empleado de una distribuidora, prefiere estos sacrificios. "Me gusta con locura, y esto es mío. Nadie me manda", dice cuando explica que pagó trescientos mil pesos por la parada hace un año y medio.

En la complicada esquina de avenida La Plata y Rivadavia, la familia Pu-

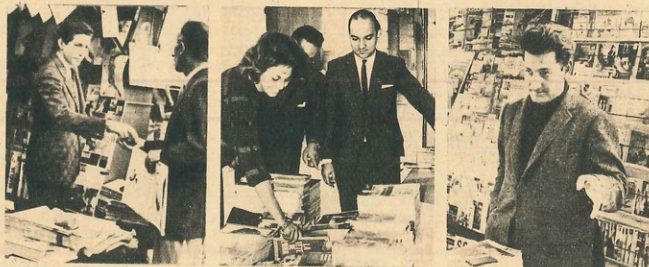
gliese ejerce desde hace 30 años el monopolio de la venta de diarios y revistas. Todos los quioscos de esas veredas les pertenecen, pero el más importante, junto a la estación de subterráneo Río de Janeiro, es atendido por Antonio (36 años, tres hijos), representante de la cuarta generación de su familia dedicada a este negocio. Las buenas relaciones con sus parientes permiten a Pugliese alternar la venta de diarios sin fastidiosas competencias: "Nosotros vendemos los matutinos y aquellos de enfrente los vespertinos." En otros casos, donde la competencia se convierte en peligrosas rivalidades, debe apelarse a intervenciones gremiales: "Desde hace unos años, el sindicato estableció claramente los derechos de cada uno para vender sin interferencias. Vino bien, porque esto parecía el Far West; nos sacábamos los ojos."

Gente, gente, gente

La lucha por conseguir una parada importante se llena a veces de estridencias. Para un vendedor de diarios, la cúspide resplandece en una esquina clave de la zona céntrica. Una de ellas, la de Carlos Pellegrini y Corrientes, junto a las vidrieras de "Los 49 auténticos", exhibe a un ostentoso propietario: Antonio Alfonso Schettino (31 años, 3 hijos), que compara su ascenso con el de un político. "En este ramo, el máximo no está en llegar a presidente, sino a ser dueño de una parada como ésta. Mire a los costados: bocas de subtes, filas de omnibus, gente, gente, gente."

Schettino vende diarios desde hace 23 años junto con su hermano, propietario del quiosco de Carlos Pellegrini y Lavalle, a una cuadra de allí. Arrastran la profesión de su abuelo esforzadamente pero con no disimulada satisfacción y abundantes ingresos. "El negocio va bien. Sólo hay que vocear a la mañana, cuando el movimiento es más intenso y ruidoso. A la tarde, la mercadería se vende sola."

Es frecuente que la opinión de los vendedores de diarios y revistas sea consultada por los ejecutivos de las empresas periodísticas para confeccionar rápidas encuestas de mercado. Los canillitas, iniciados desde los siete u ocho años, acostumbrados a descolgarse de un colectivo en marcha tan sueltamente como si inventaran noticias para vender sus ejemplares, se convierten finalmente en indiscutidos psicólogos. Cuando un cliente se lleva la revista, el dueño ya está dispuesto a comprar un diario, los vendedores saben por



Copello, Romeo y Schettino. Buenos Aires. Copello en las esquinas.



Justicia

Las escuelas privadas

Por Ival Rocca *

Se encuentra en estudio de la Corte Suprema Nacional un caso muy interesante acerca de cómo funcionan las relaciones entre las escuelas privadas de la provincia de Buenos Aires, el Fisco de la provincia, y los maestros de esas escuelas privadas.

La cuestión se originó a raíz de un pleito tramitado en la justicia laboral de Quilmes, entre un maestro y su escuela. El tribunal de Trabajo falló en favor de la escuela, pero la Suprema Corte provincial revocó ese pronunciamiento. Los afectados, representantes de la escuela, plantearon el recurso extraordinario, que les permitió llegar hasta el más alto tribunal del país para resolver el diferendo.

En la provincia de Buenos Aires —como en casi todas las provincias— funcionan escuelas privadas con autorización oficial. Algunas de ellas —según lo dispone una ley provincial especial— reciben ayuda estatal para que sus maestros perciban sueldos idénticos a los maestros del Estado.

Ahora bien; como el mecanismo administrativo anterior a cada pago tiene la compleja tónica propia de actividad estatal, casi siempre el Estado se atrasa en el pago de esa ayuda complementaria y todo se reduce a lo siguiente: o la escuela paga esas diferencias y se agudiza esperando al Estado, o la escuela no las paga y es el maestro quien se perjudica con la espera. De tal manera que este atraso —a veces momentáneo, a veces casi permanente— tiene siempre un perjudicado: el maestro o la escuela. La situación no es nueva; pero las actuales autoridades escolares de la provincia están resueltas a terminar de una vez por todas con esos incumplimientos.

En algunos casos, las escuelas han ido cubriendo como pudieron estos déficit; en otros, se produjeron los consiguientes quebrantos de los institutos; y las más de las veces, los más perjudicados han sido los pro-

pios maestros, pues las plazas para ellos no son ahora muy abundantes.

En el caso judicial ocurrido en Quilmes, al no pagar la escuela, el afectado se presentó a la justicia invocando el decreto reglamentario de la ley, que dispone la obligación de las escuelas de cubrir el total de los sueldos, aunque el Estado no efectúe el aporte. Por su lado, la escuela sostuvo que un decreto no puede complementar a la ley hasta el punto de llegar a modificarla (si así ocurre, no es constitucional), y, por lo demás, como el decreto no establece cuál es el punto "tope" de las posibilidades de atraso de la provincia, estaría creando en la práctica una obligación sin plazo, dependiente de la sola voluntad de una de las partes, absolutamente potestativa de ésta, y reñida con las disposiciones del Código Civil.

Para todas las partes afectadas sería conveniente que la provincia lograra regularizar la situación referente a los aportes complementarios; eso permitiría el correcto cumplimiento de la finalidad de la ley: dar cabida al mayor número de escuelas necesarias, sin perder el control estatal y propendiendo a la dignificación y elevación del nivel de vida de los educadores.

En un examen directo de la cuestión, hemos comprobado que en algunos casos las escuelas se desafilian del régimen de ayudas dada la falta de cumplimiento de los aportes, y en busca de mejores horizontes: un ejemplo elocuente es el Instituto Escuela Gabriela Mistral, de La Plata, que para desarrollar sus actividades en mejor forma —se trata de un Instituto reconocidamente modelo en la capital de la provincia— ha debido renunciar al sistema oficial de ayudas y ha introducido, en cambio, importantes adiciones a la enseñanza primaria que imparte, mediante un sistema cooperativo "full-time" entre sus autoridades. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

anticipado si pedirá Clarín o La Nación, Crónica o La Razón. Un golpe de vista les basta para sacar doblado el diario sin temor a equivocarse.

Marcos Ajuria, instalado en Bartolomé Mitre y Pueyrredón, ha tomado apuntes de diálogos oídos en un café vecino, el Gilda, donde se congregan centenares de voceadores callejeros: "Yo vi morir muchos diarios; me basta mirarlos para saber cuánto tienen de vida —dice una de las frases rescatadas—. Ahora todos hablan de Crónica como si fuera una segunda Crítica. Pero Crítica lo tenía a Botana..."

El celo profesional

El arma que durante años utilizaron los canillitas para levantar o hundir una publicación parece haber sufrido deterioros graves. "Ya pasó la época en que se podía esconder una revista. Ahora la publicidad se encarga de grabar su nombre en la cabeza del cliente; la piden aunque no la vean. A veces se ponen históricos porque los ejemplares no llegan a tiempo al quiosco", dice Copello.

Los vendedores de diarios y revistas conocen las fluctuaciones del mercado de acuerdo con la época del año, como los comerciantes de cualquier otro rubro. Pero difieren en sus vaticinios con respecto a la permanencia de las publicaciones. "Es fácil augurar corta vida a un semanario político. No hay que ser muy astuto para saber que se funden antes del quinto número. Lo difícil es anticipar la caída de una empresa comercial", dijo José Minitello, socio de Schettino.

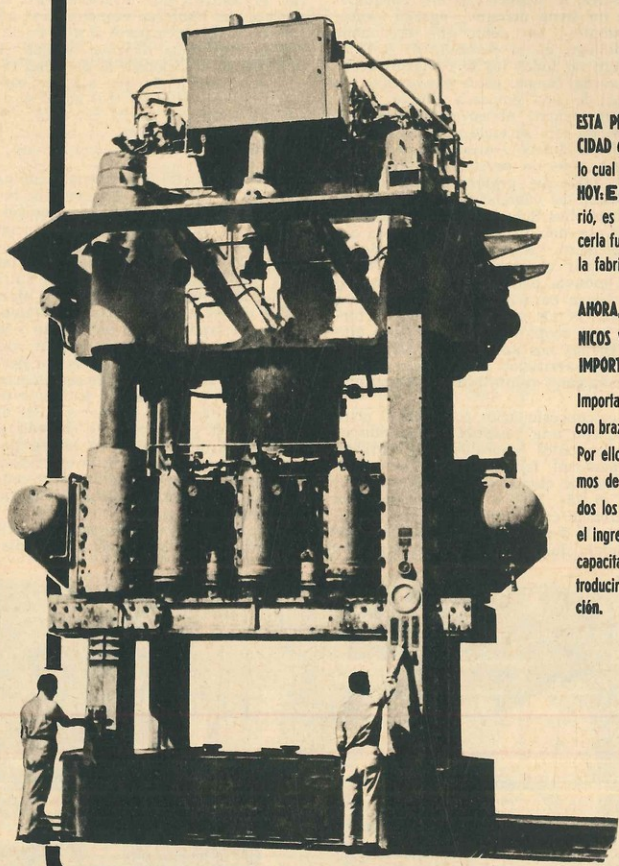
Fuera de los barrios aristocráticos, donde la comercialización de estos productos se desenvuelve en un clima menos estridente, el resto de la ciudad asiste a un coro de nombres, marcas y titulares vociferados por los canillitas en horas de la mañana. Es cuando los compradores salen de sus casas y deciden hojear el matutino en el viaje. Las estadísticas demuestran que la venta, a esas horas, se intensifica en esos lugares y disminuye por la tarde, cuando el cliente retorna a su hogar con el vespertino bajo el brazo.

Las transferencias de quioscos, a pesar de algunos antecedentes espectaculares que registra el mercado, no suelen ser tan continuas y fabulosas como se cree. Para ceder un quiosco se necesita una antigüedad de cinco años, y su venta debe justificarse con razones de fuerza mayor. "Tratamos de que, en lo posible, los vendedores sean verdaderos profesionales y evitamos que se hagan negociados con las paradas", explicó a PRIMERA PLANA Jorge Quijo (41 años, dos hijos), secretario general del Sindicato de Diarios, Revistas y Afines.

Lo que no se puede intentar es vender diarios en la parada de otro. Por encima de las autorizaciones municipales y los controles sindicales, hay una ley natural de propiedad del espacio que el gremio hace respetar a cualquier precio. Los esquinas de Buenos Aires tienen dueños que nadie discute. ♦

SEGUNDO LLAMADO EN DEFENSA DE LA INDUSTRIA NACIONAL.

BASTA!...



ESTA PRENSA DE 3.000 TONELADAS DE CAPACIDAD costó al país muchas divisas, no obstante lo cual permaneció inactiva durante varios años. HOY: EMEPA con fé y sacrificio la adquirió, es decir, asumió la responsabilidad de hacerla funcionar abaratando costos y posibilitando la fabricación en serie de vagones argentinos.

AHORA, QUE TRABAJA Y DA TRABAJO A TECNICOS Y OPERARIOS ARGENTINOS, NO SE DEBE IMPORTAR VAGONES!!

Importar elementos que se producen en el país, con brazos argentinos, es importar desocupación. Por ello y concientes de nuestro deber, habremos de emplear todas nuestras energías y todos los recursos a nuestro alcance para evitar el ingreso al país de los productos que estamos capacitados para fabricar y que se intente introducirlos como importación, trueque o radicación.

EMEPA.
CHASCOMUS

IMPORTAR LO QUE EL PAIS PRODUCE ES NEGAR EL PROGRESO ARGENTINO.

El coche comedor es más veloz que el tren

“Lo que me molesta no es el precio. Pagaría el doble si fuera necesario, pero lo que no puedo tolerar es que me embuchen la comida como si estuviese por llegar tarde a la escuela.” Malhumorado, un pasajero del Ferrocarril Roca se quejaba, hace pocas semanas, ante su compañero de viaje, por la excesiva aceleración que los mozos del coche comedor imprimían a su almuerzo. Paradójicamente, a un metro de distancia, una joven pareja protestaba por la tardanza en satisfacer un simple pedido: dos sandwiches y una cerveza encargadas al mozo que recorría el tren.

Estas escenas se repiten diariamente en los trenes atestados de pasajeros que unen Buenos Aires con los centros turísticos del país. Una sola frase navega en los comentarios cuando se ensayan soluciones teóricas al problema: “Estos servicios antes eran del ferrocarril. ¿Para eso los privatizaron?”

Quienes deben afrontar el invierno y el verano en los vagones comedores coinciden en el escaso progreso que sobrevino tras la aparición de concesionarios. Prácticamente se utiliza el mismo personal que antes, porque el servicio fue concedido en todos los casos a empleados ferroviarios, quienes lo explotaron a través de cooperativas. Sin embargo, se concibieron algunas transformaciones que el consumidor no alcanzó a localizar. Lo que antes producía déficit, comenzó a reeditar ganancias. La explicación es fácil, y puede descubrirse en las planillas de sueldos: donde antes figuraban 500 empleados, hay ahora 150.

Cuando PRIMERA PLANA rastreó en las oficinas de los concesionarios las causas de las deficiencias, recogió los siguientes descargos:

- El ferrocarril pone un solo coche comedor en cada tren, y la gran afluencia de turistas que viajan en verano obliga a servir en tres turnos. Para que todos almuercen a horario, fatalmente hay que apurar los turnos.

- El mozo que recorre el tren sólo puede complacer eficazmente a los pasajeros del primer vagón, porque a menudo le bloquean el paso para arrebatarle las bebidas y sandwiches que lleva en su canasta. Difícilmente llega a tiempo a los demás vagones.

La descarga de los concesionarios sobre las autoridades del ferrocarril no se detiene allí. “Los coches están en mal estado, tienen sesenta años de uso y son sucios”, se defendió Claudino Luna, presidente de la cooperativa de coches comedores del Ferrocarril Urquiza. “Yo me pasé una semana pintando coches, aunque ese trabajo no nos corresponde”, narró José Armando Sicca, jefe de personal de la cooperativa del Ferrocarril Mitre.

Todos los concesionarios han formalizado contratos por cinco años con opción para renovarlos cada tres. Salvo en un caso (el Mitre), las coopera-

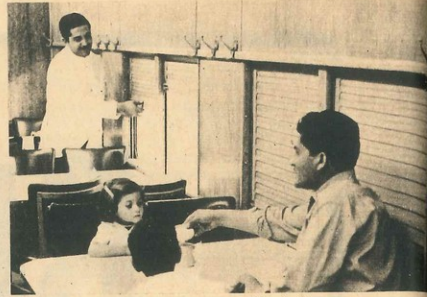
tivas no pagan alquiler. “La administración Arturo Acevedo, que a principios de 1962 privatizó estos servicios, entendía que los ferrocarriles hacían un buen negocio al desprenderse de ellos sin necesidad de cobrar alquileres”, recordó un funcionario de la empresa Coches Comedores y Confeiterías Ferrocarril General Belgrano S.A.C.I., la única convertida en sociedad anónima.

¿Quién pone el cascabel?

Las quejas que soporta diariamente el servicio ferroviario no escapan a los ejecutivos de las cooperativas, quienes asignan a esas deficiencias el noventa por ciento de las protestas que asimismo los mozos. “¿Cómo puede ofrecerse un buen servicio, si muchas veces los trenes quedan a oscuras durante horas en su trayecto?”, apuntó un empleado de la cooperativa del Ferrocarril San Martín. Otros, en cambio, centralizan las fallas en la formación de los convoyes: “No es fácil compaginar un tren. Faltan vagones y coches comedores. El material es una porquería que no tiene arreglo”, agregó —literalmente— un peón que escuchaba el diálogo, en el vestíbulo de Retiro.

Peró no todos los ferroviarios aceptaron de buena gana convertirse en amos de una empresa concesionaria. “El ferrocarril nunca debió desprenderse de este servicio público, aunque perdiera dinero”, dijo Héctor Mancinellas, jefe de personal de Romisan, una sigla que pretendió inicialmente explotar los vagones comedores de los ferrocarriles Roca, Mitre y San Martín, pero que debió contentarse apenas con el primero. “No era éste el modo de solucionar el gran déficit ferroviario, que todavía persiste. Hicimos un mes de huelga para impedirlo, pero fracasamos, y nos vimos obligados a formar esta cooperativa. No ganamos plata, apenas nos autofinanciamos, y con mucho sacrificio: el gerente general apenas gana veinte mil pesos mensuales.”

Los concesionarios contaron al principio con una cláusula establecida en los convenios laborales, que otorgaba al personal ferroviario un descuento del 50 por ciento (para los uniformados el 75) en las consumiciones. La diferencia corría por cuenta de EFEA. “De esta forma se aliviaba la falta de clientela durante buena parte del año;



Eduardo Comensala

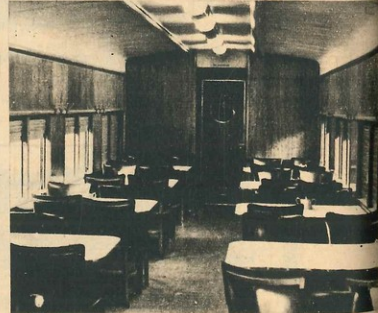
Desayuno en el tren: Una odisea

hay trenes que van al interior del país, donde el noventa por ciento de los comensales son los propios ferroviarios —explicó Pablo Mancini, secretario de la cooperativa del Mitre, y agregó—: Pero ahora esto se acabó; ya nadie come en los trenes. Todos se llevan el sandwichito. Prácticamente es como si nos hubieran aumentado el alquiler.” Luna incorporó otra protesta: “EFEA nos debe enormes sumas en concepto de descuentos al personal ferroviario, aduciendo que algunos carnets eran falsos. Pero ése no es problema nuestro.”

El muro de lamentos

Peró el vendaval de protestas acumuladas en el platillo de los usuarios inclina la balanza en perjuicio de los concesionarios. Además de las deficiencias señaladas, las quejas apuntan seriamente al precio de las comidas. Las tarifas que EFEA autoriza oscilan entre 230 y 250 pesos, según la línea. A estas cifras deben agregarse, indefectiblemente, el laudo del 22 por ciento y el costo de las bebidas. Rara vez las adiciones bajan de los 400 pesos por persona. Estas sumas distan de ser amortiguadas por la calidad de los comestibles; al contrario, el impreciso color de los fiambres y las sopas, la sospechosa antigüedad de las aves, la escasa flexibilidad de las carnes y la estructura fibrosa de los melones eximen al consumidor de intentar costosas y magras repeticiones.

Tampoco hay opción para modificar el menú (que sólo por azar se dis-



De la cocina al comedor: En la travesía, los platos no siempre llegan jóvenes.

tribuye en las mesas): ha sido establecido con una rigidez tal que no admite variaciones ni en la marca de las galletitas.

Por su parte, quienes se atreven a desayunar en el tren, no pueden abandonar el comedor hasta que termine el más remolón. Una vez completadas las mesas, el vagón queda cerrado y los consumidores están obligados a esperar que el adiconista ordene la cobranza general.

Refugiados en un servicio especial que sólo se brinda cuando llegan al país delegaciones extranjeras (por pedido de entes oficiales a las autoridades del ferrocarril), los concesionarios exhiben como descargo cartas de felicitación de quienes suelen organizar festivales cinematográficos.

Débiles y poderosos

Las cooperativas cuentan con decenas de agencias en las ciudades más importantes de sus líneas y ramales. Allí adquieren muchos de los productos consumidos en el servicio, pero sin franquicias ("Nos cobran flete por todo", se quejó Mancini). No siempre la compra de comestibles en el lugar de origen resulta un buen negocio: quizá por eso, el mayor centro de abastecimiento es Buenos Aires. Imponentes galpones almacenan, a un costado de los andenes, cientos de cajones de bebidas, verduras, frutas, carne congelada y fiambres.

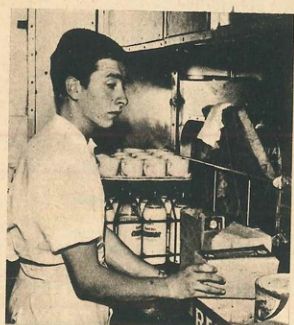
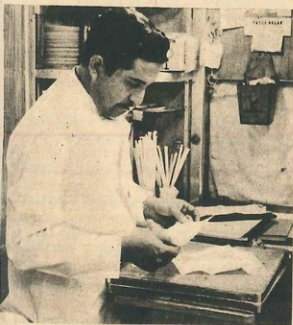
Para quienes sirven en los coches comedores, no hay travesía más codiciada que la de aquellos trenes donde se acumulan parejas en luna de miel. "Nos divierte oírlos hablar; intentan actuar como si el matrimonio fuera algo sencillo, del que ya conocen todos los secretos. Y cometen espantosos papelones", contó un cocinero del Rocca.

Los que sirven en el tren *ruletero* comparten con sus clientes el análisis de las distintas cábalas que se despliegan ampulosamente en el viaje de ida, entre vasos de whisky. "El domingo a la noche se los ve con la cara larga, tomando solamente café", relató, comedido, un mozo de *El Marplatense*.

Ninguno de los funcionarios del ferrocarril está autorizado a ensayarse en los juegos del azar. "Ni siquiera se les permite estimularlos", apuntó Mancineiras, al explicar que EFEA prohibió prestar cubiletes de dados a los pasajeros. Sin embargo, los turistas se las ingenian para organizar partidas de truco en el salón comedor o incógnitas canastas con sus esposas e hijas.

En la época de mayor afluencia, los funcionarios administrativos del ferrocarril suelen llevar hasta medio millón de pesos en efectivo, sin contar lo que encierran las billeteras de los turistas que viajan a Mar del Plata, Córdoba o Bariloche. Pero la historia ferroviaria argentina no registra espectaculares asaltos. "Los ladrones prefieren limpiar los bolsillos de los pasajeros mientras los ayudan a trepar a un vagón, en la estación de salida. Les resulta más cómodo y menos riesgoso", enunció Sergio Díaz, director de Romisan.

"Aunque ningún carterista —dijo, simulando seriedad, un lavacopas del Urquiza— se atrevería a probar suerte con los pasajeros que descienden del vagón comedor." ♦



Cuatro maneras de afrontar una complicada reunión de marketing



1
Trate de pasar desapercibido.



2
Hágase el monstruo para impresionar a los demás.



3
Tome un avión para Uaga-dugu.



4
Vaya bien preparado, y no olvide llevar **Tabletas Phillips**, las famosas tabletas para ejecutivos. Ofrecen inmediato alivio contra acidez, pesadez y malestar estomacal y son ideales para después de almuerzos, meetings, copas o mucho fumar. De agradable sabor a menta, se toman fácilmente... **sin vaso y sin agua.**



Los premios Primera Plana

Al atardecer del martes pasado, quince editores y críticos argentinos se congregaron en la Dirección de PRIMERA PLANA para asistir a la lectura formal del fallo que clausuraba sus concursos para ensayos publicados y novelas inéditas. Ante el escribano público Miguel P. C. Barbot —quien labró el acta correspondiente— se concedió el premio de Ensayo, dotado de cien mil pesos, al sociólogo José Luis de Imaz por su obra *Los que mandan* (Editorial Universitaria de Buenos Aires), y se declaró desierto el premio de novela, confirmandose cuatro menciones.

Por acuerdo del Jurado, se decidió no abrir los sobres de los autores distinguidos —en los cuales, según las bases del concurso, cada participante debía identificarse—; privó el criterio de que quizá esos autores, cuyas novelas estaban firmadas con seudónimo, querían reservarse el derecho de entregar sus obras a otro concurso o preferían conservar el anonimato.

En la misma ceremonia se informó que PRIMERA PLANA otorgará en 1966 un premio único, para novelas hispanoamericanas, dotado de 250 mil pesos. Los pormenores de ese premio y de cada fallo se transcriben a continuación:

El premio de novela

El Jurado del Premio PRIMERA PLANA para Novelas Inéditas escritas en español, al reunirse el 3 de enero de 1965 para iniciar la lectura de las obras presentadas (71 en total), estimó que era preciso trabajar en un nivel de máxima exigencia. El interés por la literatura argentina que reveló la revista desde su primer número no era, ciertamente, un interés incondicional: creer en la exigencia y el valor de esa literatura la determinó, por sobre todo, a convocar a este concurso después de haber consagrado dos de sus portadas a escritores de primer orden internacional —Jorge Luis Borges y Julio Cortázar— y de haber publicado un centenar de análisis críticos sobre ficciones de este país. Pero, a la vez, aspiró a que esa preocupación estuviese recompensada por la calidad del libro que se iba a premiar: era un compromiso que PRIMERA PLANA no sólo asumía consigo misma, sino también con la editorial Sudamericana, que se encargaría de publicar la novela elegida.

El Jurado volvió a reunirse dos veces, tras examinar las 71 obras que postulaban al premio: 14 de ellas, en el primer proceso de selección, fueron separadas para la discusión final. Hubo absoluto acuerdo en señalar aquel material que demostrase una más firme preocupación por abrir caminos nuevos a la literatura argentina, por ensayar técnicas, formas y contenidos poco frecuentados. Esa búsqueda no era excluyente, por supuesto; se trataba de distinguir una obra de estructura impecable, por inusual que fuese, pero no que persi-

guiese la originalidad a cualquier precio. Algunas excelentes novelas argentinas del último lustro demuestran que se está ante un saludable cambio: se quería, pues, elegir una obra inédita que confirmase ese cambio, que a la vez revelase una auténtica personalidad novelística, pero que representase también a la Argentina de un modo indudable. En la segunda reunión, el Jurado eligió cuatro novelas como finalistas, y, luego de discutir las, resolvió declarar desierto este primer concurso, concediendo a esas cuatro obras una mención especial, en el orden que sigue:

1) *La Hibridez*, seudónimo Vladascantal, por la riqueza de su invención técnica y el desenfado de su escritura, a los que daña un desborde conceptual sin salidas ni definiciones precisas. La obra se concentra en un solo personaje excluyente, lo define a través de conferencias de prensa, guiones cinematográficos, conversaciones con un perro y testimonios de terceros, y a través de esos datos insinúa un estado de crisis en la vida argentina. Pero esa estructura ambiciosa, eficaz, no está apuntalada siempre por el equilibrio.

2) *Golpe*, seudónimo Jaco, por la vitalidad con que revela un Buenos Aires secreto, menor, con un lenguaje cuya espontaneidad y desafíos a la sintaxis está perjudicado por cierta irresolución narrativa.

3) *Mientras gira la Lenta Rueda*, seudónimo Alba, por su penetración en la vida provinciana y la concisión con que transfiere el lenguaje popular a un lenguaje literario, más allá de sus debilidades de estructura.

4) *Nosotros dos*, seudónimo Icaro, por el lirismo con que tra-

ta de describir el amor y la vida intelectual de Buenos Aires, sin liberarse de una radical inmadurez narrativa y de algunas influencias notorias.

Victorio I. S. Dalle Nogare, Tomás Eloy Martínez, Ernesto Schóo y Ramiro de Casaballas.

El premio de ensayo

El Jurado del Premio PRIMERA PLANA para ensayos publicados se encontró ante una diversidad de trabajos (se presentaron 16 obras) que obligaba a esbozar un criterio de selección.

El criterio del Jurado consistió, en primer lugar, en descartar la aceptación de ensayo que lo coloca como cuarto género de la literatura, siguiendo a la novela, la poesía y el cuento. Lo que se buscaba premiar era una obra de investigación y divulgación



Juan González

La lectura del fallo.

de la realidad argentina, trascendente por su tema y valiosa por su contenido y exposición.

Dentro de este concepto, el brillo estilístico, la audacia de la conjetura, el caudal intuitivo de algunas obras fueron aspectos subordinados a valores de otro tipo; fundamentalmente, al aporte de esclarecimiento que brindaba cada obra, a la información cierta que rezumaba.

Una vez definido este criterio, el Jurado —corresponde decirlo— no tuvo una elección difícil: una obra en particular respondía con certeza al propósito buscado; un trabajo sociológico que hurgaba en los datos de la clase dirigente argentina.

Pero el mismo autor —en raso de humildad intelectual, que también es justo ponderar— no ha querido ir más allá de la exposición ordenada y coherente. Sobre el último capítulo esboza, al fin, una interpretación personal; pero el lector advierte que debe indagar también en otras fuentes.

En *Los que mandan*, el soció-

logo José Luis de Imaz estudia los factores de poder y llega a conclusiones no siempre inesperadas, pero si invariablemente esclarecedoras. Un criterio más dogmático que el empleado no le hubiera permitido, por ejemplo, señalar que, en alguna medida, quienes tienen el poder económico en la Argentina no necesariamente saben o pueden trasvasarlo a la cubeta del poder político. Este es sólo un ejemplo de la falta de prejuicios con que el ensayista abordó el tema.

Muchos otros podrán encontrarse en el texto de 250 páginas, editado por Eudeba, al que este Jurado resuelve adjudicar el Premio PRIMERA PLANA de Ensayo.

Victorio I. S. Dalle Nogare, Julián J. Delgado, Osiris Troiani y Fernando Mas.



La firma del acta.

José Luis de Imaz se abandona sobre el asiento, agotado por varias horas consecutivas de disertación en clase. "Necesitaba un poco de silencio", explica, mientras su cuerpo macizo recobra energías. Pero su vitalidad es inacabable, y muy pronto, olvidado del cansancio, el sociólogo desliza otra vez el cúmulo de datos y especulaciones que colman su obra, *Los que mandan*.

"Hay algo en el fallo de PRIMERA PLANA —dice— con lo que discrepo totalmente. El autor de este libro no se caracteriza por la humildad intelectual que le atribuyen, y si de algo está convencido es de que alimenta otro tipo de vanagloria: la presunción de objetividad."

Para Imaz la objetividad es, *per se*, superior "a toda aquella literatura que implica juicios de valor no necesariamente verificables". Si una persona quiere ser fiel a su oficio, hasta sus últimas consecuencias, "en este caso, el oficio intelectual", aclara, entonces "difícilmente resulta humilde. Al creer que la verdad es

su verdad, inconscientemente se enorgullece de esa identificación".

Los que mandan es una obra tan tajante como su autor, un hombre de 37 años que parece haber organizado su vida para que en momento alguno deje de ser vertiginosa. Imaz es doctor en Derecho y Ciencias Sociales (egresado de la Universidad de Buenos Aires) y licenciado en Ciencias Políticas y Diplomáticas (Universidad del Litoral), y reparte su tiempo entre la investigación, la docencia y los negocios. Es profesor en la Escuela de Capacitación Sindical de la central obrera, en la Escuela de Comando y Estado Mayor de Aeronáutica, y en los departamentos e institutos de sociología de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Católica Argentina.

"Además, administro un campo." Un campo que heredó de su padre, estanciero de origen español, que lo convierte en terrateniente, en propietario de una explotación mediana, y que lo liberó también de la angustia económica. Aunque, paradójicamente, lo proyectó sobre la realidad de los otros, "los peones que jugaban conmigo cuando éramos niños, y que ahora son ordenanzas de banco porque no tuvieron otra oportunidad". Para Imaz, entonces, "la diferencia social es una vivencia" que lo convierte en algo insólito: "Podría decirse que soy un de-
rechista de izquierda."

La investigación es una pasión que conjuga su interés científico con su profunda afición por el país, cuyas alternativas políticas comparte plenamente desde joven. Sin embargo, de su obra premiada no surge ninguna posición partidista. Sólo puede colegirse que Imaz no pertenece ni al marxismo ni a los grupos de la derecha reaccionaria. De ser así, *Los que mandan* no se habría escrito, ya que todas sus páginas son una prueba de la falta de tabúes y prejuicios del autor.

La obra demandó tres años y medio de labor, durante los cuales José Luis de Imaz convivió con los integrantes del Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, a cuya colaboración debe la base estadística del trabajo. Pero si pudo realizarlo fue gracias al respaldo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, que lo subvencionó para que lo hiciera. A pesar de ello, la primera edición omitió este detalle, omisión que Eudeba corregirá en la segunda tanda de ejemplares con que inundará las

librerías en las próximas semanas.

Imaz, que es soltero, confiesa su afición por el remo y la natación. En el campo practica equitación. "Cuando no remo, ni nado, ni ando a caballo, entonces me dedico a la sociología", bromea. Para dentro de un año, aproximadamente, piensa entregar al público otra obra cuyo título podría envidiar un humorista —"Todos estamos por el cambio de estructuras"—, pero que es "un replanteo de mis propias dudas sobre el tema". Con su terminología sociológica, Imaz explica: "A nivel de slogan, todos estamos por el cambio, pero tengo la impresión de que nadie tiene la más remota idea de qué es o cómo se consigue." Será un libro menos objetivo, posiblemente más comprometido, porque en un país como la Argentina, el científico debe invertir



Eduardo Comas-Forgas

El sociólogo José Luis de Imaz.

las prioridades: "Primero está el país; luego, la ciencia."

El próximo concurso

Desde hoy hasta el 30 de noviembre de 1965 queda abierto el Premio PRIMERA PLANA de Novela, al que podrán optar todas las obras inéditas escritas en español, de autores hispanoamericanos. Dicho premio, al que se dota de 250.000 pesos, será el único que se concederá en esta ocasión. La extensión del ámbito del concurso a toda la América Hispánica obedece a la certidumbre de que es en este continente donde la novela contemporánea intenta una transformación del género en un nivel comparable al de las más adultas literaturas del mundo. En las próximas semanas se dará a conocer la composición del Jurado —que se integrará con escritores y críticos hispanoamericanos— así como las bases definitivas del certamen. La Editorial Sudamericana de Buenos Aires publicará la obra premiada y liquidará al autor los derechos correspondientes. ♦

El Cristo nuestro de cada día

Era una lluvia de trigo desmoronándose sobre los ojos azules, puros, infantiles: el flequillo se asomó de pronto, se agitó, mientras debajo se insinuaba una sonrisa tímida. Nadie le hubiera dado más de dieciocho.

—¿Está el pastor?

—El pastor soy yo —dijo el muchacho—. Pasen.

Detrás de una pared de ladrillo, agazapado en una calle del puerto, bulle el único templo que la Iglesia Luterana Finlandesa mantiene en Sudamérica. No hay signo religioso visible: apenas una chapa a la entrada, anunciando que allí funciona un hogar para marineros.

El Reverendo Ismo Saarikoski trepó las escaleras con agilidad. Arriba, dos angelitos rubios enfundados en pijamas minúsculos se le colgaron de las piernas. El pastor, esgrimiendo sus largas vocales, sus explosivas consonantes, intentó convencerlos de que se fueran a acostar. "Son hijos míos —aclaró. In-necesariamente, porque eran su réplica en chiquito—. Hay una nena, además. Está durmiendo. Mi señora ha salido."

La rebelión de la trompeta

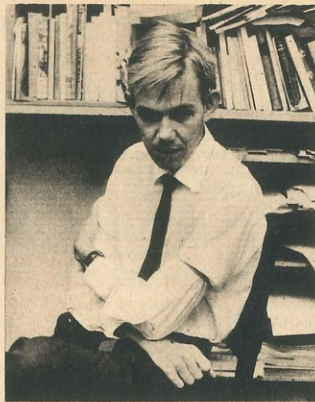
"Quiero que sólo se llamen cristianos —gritó—. ¿Qué es Lutero? La doctrina no es mía ni he sido crucificado por nadie." Los partidarios del iracundo gigante de la Reforma no respetaron sus deseos: siguieron llamándose luteranos.

No era para menos. El monje agustino de Erfurt incendió el siglo XVI, partió la cristiandad en dos, creó las bases para despiadadas guerras de religión que enlutaron media Europa. Más aún, Martín Lutero conmovió el dogma, inauguró una nueva Iglesia. Con su testuz bovino y su voz tonante, llamó a la rebelión contra Roma.

Eje de un vuelco drástico, a su alrededor pivoteó una pléyade de grandes líderes: Calvino, Zuinglio, Meláncton, Carlostadio. A menudo no estuvo de acuerdo con ellos. Al resto de los jefes protestantes no les bastaban los cambios que él propuso, y continuaron alejándose del catolicismo, en nombre de la autoridad de las Escrituras. No obstante, el francés Juan Calvino, su contrafigura en la Reforma, dijo: "Lutero es la trompeta que despertó al mundo de su letargo."

La revolución que tuvo entre manos, sin embargo, jamás fue llevada hasta las últimas consecuencias:

- Lutero niega la necesidad de intermediarios entre Dios y los hombres; proclama el sacerdocio universal de todos los creyentes. Los pastores son meros agentes de la comunidad. Pero tanto él como sus adeptos respetaron siempre que pudieron la institución de los obispos.



Eduardo Comesaña

Saarikoski: Demasiado pronto.

- Calvino creía que el hombre no era libre para elegir su salvación (Dios lo ha predestinado al Cielo o al Infierno). Lutero, al contrario, conserva la noción católica de libre albedrío, lo que no impide que la suya sea una libertad cautelosa porque "el pecado es la condición básica de la personalidad humana" y sólo lo redime la fe.

- Los sacramentos existen como "canales de la gracia divina", aunque se reducen a dos: el Bautismo y la Santa Cena (equivalente a la Eucaristía católica). La comunión no es un simple rito ejecutado en memoria de Cristo (calvinismo), ni el pan y el vino dejan de serlo para trocarse en el cuerpo y la sangre de Jesús (transubstanciación de los católicos), sino que la sustancia divina se amalgama con la de las especies (consustanciación).

Los cambios eran muchísimo más de lo que podía admitir la ortodoxia del catolicismo, aunque actualmente el nombre de Martín Lutero ha sido citado varias veces con cierta simpatía por los obispos progresistas, en pleno Concilio Vaticano II. La iglesia luterana, convertida un poco en la aplicable ala derecha protestante, se extendió por los países nórdicos, formó organizaciones nacionales.

Casi el 90 por ciento de la población le pertenece en Dinamarca, Finlandia, Islandia, Suecia y Noruega, donde constituye la religión oficial. La mayoría de los alemanes, latvios y estonios son discípulos de Lutero, así como buena parte de los norteamericanos. En la Argentina están representados varios grupos, pero solamente la Iglesia Luterana Unida (de origen estadounidense) trata de ganar prosélitos.

Ciento cincuenta feligreses estables pueblan cada semana en Buenos Aires el amplio salón escandinavo que atiende Saarikoski. Entre sus corales, kriss malayos y caracolas, junto a remotos tapices o rucacas domésticas, también recibe periódicamente a melancólicos aluviones de marineros fineses. Ismo Saarikoski (insospechados 30 años, nacido en Karjala y egresado de la Facultad de Teología de Helsinki) aprendió castellano en los cafés del Bajo, cuando iba en busca de sus compatriotas del mar.

Al preguntarle sobre el Concilio Ecu-ménico, Saarikoski tomó su brazo derecho con la mano izquierda, se puso súbitamente serio y pensativo. "Es demasiado pronto para decir nada —surró—. Pero el pastor joven de la Iglesia católica de San Telmo, muy amigo mío. Visitarle siempre, hablar de muchas cosas. Hasta ahora, nunca de teología!" No sin nostalgia, acotó que el sacerdote católico se hallaba estudiando en Jerusalén. "¡Pero me ha escrito carta!", exclamó, triunfal.

El Reverendo Simo Talvitie (37 años, casado, 3 hijos, director del primer diario religioso de Finlandia y huésped reciente de Buenos Aires) dio a PRIMERA PLANA una versión intelectualizada del mismo espíritu que su compañero vive en la capilla porteña.

Mientras recorría la ciudad con cámara fotográfica y filmadora, recogiendo materiales para su programa de televisión —uno de los de más rating en su patria— explicó que él trataba "de hablarles de lo cotidiano, de lo que sucede en nuestro país y en todas partes, insertando el modo cristiano de vivir la realidad; no quiero buenos luteranos sólo el rato que están en el templo".

Talvitie, lector feroz de una biblioteca de 3.000 volúmenes, amante de la música y fan de Ingmar Bergman ("es un cofre de tesoros de donde cada persona saca según sus posibilidades"), no teme al mundo. Adora los deportes y confiesa rabelaisianamente que "uno de los grandes placeres de la vida es comer bien".

El pastor evocó un viaje que hiciera a Nueva Delhi en 1961: allí visitó el templo máximo de la religión sikh. Se levanta, deslumbrador, bañado en oro, en la mitad de un lago artificial. El único acceso es un puente estrecho, y antes de cruzarlo es preciso dejar todos los objetos que se llevan: máquinas fotográficas, libros, carteras, es decir, las cosas de uso común.

"Comprendí —concluyó Talvitie— el peligro eterno de las Iglesias: su aislamiento de la vida diaria." Un riesgo que los luteranos finlandeses no parecen correr. ♦



Jaime González Coechea

Talvitie: En la vida cotidiana.

GUARDE EL RECUERDO DE LAS MEJORES PELICULAS



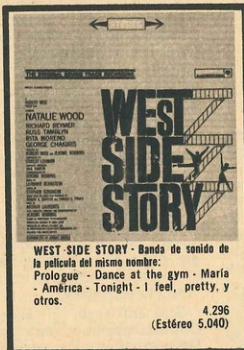
MY FAIR LADY - (Mi bella dama) - Grabación original de la obra teatral - Rex Harrison y Julie Andrews
Con Stanley Holloway, Robert Coote, Philippa Bevans y Michael King.
4.162
(Estéreo 5.037)



CINE, SOLAMENTE CINE - Orquesta Sereñata Tropical:
Angustia de un querer - Tres monedas en la fuente - Sereñata a la luz de la luna - Hechizo - Algo para recordar - La vuelta al mundo, y otros.
10.083
(Estéreo 210.083)



HOLLYWOOD EN RITMO - Ray Conniff y su Orq.:
Angustia de un querer - Fácil de amar - Crepúsculo en el Pacífico - Mejilla a mejilla - Por favor - Cartas de amor, y otros.
8.232
(Estéreo 9.012)



WEST SIDE STORY - Banda de sonido de la película del mismo nombre:
Prologue - Dance at the gym - Maria - América - Tonight - I feel, pretty, y otros.
4.296
(Estéreo 5.040)



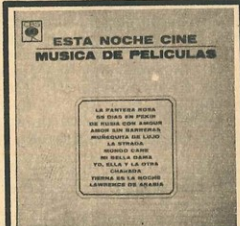
MY FAIR LADY (Mi bella dama) - Grabación original de la banda de sonido de la película - Audrey Hepburn-Rex Harrison y Stanley Holloway:
Porque no aprenden - Tan feliz - Hombre normal - Ya verás - Podría yo bailar - Gavota Ascot, y otros.
(Estéreo 9.067) 8.502



PIDALOS EN SU CASA DE MUSICA



PORGY Y BESS - Grabación original de la banda de sonido de la producción de S. Calhoun: Obertura - Tiempo de verano - Oración de Porgy - No tengo vergüenza - Qué quieres con Bess? - Te quiero Porgy, y otros.
8.244



ESTA NOCHE CINE - Música de películas:
55 días en Pekín, The Brothers four - De Rusia con amor, Los Village Stompers - Río de Luna, George Maharis - Charada, Andy Williams - La strada, Billy Butterfield - Lawrence de Arabia, P. Faith y su orq., y otros.
8.495



PERCY FAITH Y SU ORQUESTA
EN EL MUNDO DEL CINE
LA OSCURIDAD AL FINAL DE LA ESCALERA - NUNCA EN DOMINGO - PORGY Y BESS - PISO DE SOLTERO - HIJOS Y AMANTES - LOS INADAPTADOS - EXODO TAMMY, DIME LA VERDAD

PERCY FAITH EN EL MUNDO DEL CINE:
Nunca en domingo - Empieza el be-guine - Tammy, dime la verdad - Lo que el viento se llevó - Exodo - Piso de soltero, y otros.
8.302

CORTE AQUI Y FORME SU CATALOGO

TAMBIEN MUSICA DE CINE EN EL CATALOGO CBS

SI TIENE UN REPRODUCIDOR DE CASSETTES O UN REPRODUCIDOR DE DISCOS LOGRARA SONIDO PERFECTO
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La muchacha de las manos de oro

La muchacha se detuvo unos momentos a la entrada de la villa, en las afueras de Ginebra, antes de agitar la oxidada campana: el largo pelo negro mojado por la bruma volvía más indefensos sus 16 años, su incomodidad sudamericana en Europa. Sin embargo, no estaba totalmente desguarnecida para intentar esa entrevista con Clara Haskil, la célebre pianista, dueña de la villa: sobre su desamparo brillaban los recientes lauros del concurso Ferruccio Busoni, de la ciudad de Bolzano, y una aspiración a participar en el inquietante certamen ginebrino, del que cada año emerge un pianista promovido luego en todo el mundo.



Aquelarre Argerich: Prodigios.

Esa tarde de 1957, la Haskil preparó el té para su visitante, y se prestó benévolutamente a escucharla. Pero eso no entraba en los planes de la adolescente: "Preferiría no tocar nada —se excusó—: no me quite el gusto de haber venido a verla desinteresadamente."

Algo parecido a la severidad consigo misma empujó entonces a María Martha Argerich (niña prodigio en su país, la Argentina, de donde falta desde 1955) a declinar el ofrecimiento; ese mismo rigor iba a hacerla atravesar, pocos días después, todas las pruebas eliminatorias que la condujeron al triunfo final, en medio de un delirio colectivo sin precedentes en la historia del severo concurso de Ginebra.

No iba a terminar allí el asombro: hace pocos días, luego de derrotar a 76 participantes de unos treinta países, Martha Argerich acaba de alzarse con los 1.700 dólares y el espaldarazo definitivo del triunfo en el concurso Chopin, de Varsovia, el más áureo de los certámenes internacionales de piano.

La prensa europea, generalmente circunspecta, ha calificado de prodigioso el triunfo de la intérprete argentina.

No le faltan razones; los 23 años de la Argerich, su timidez, el torrente de virtuosismo que obligó a los jurados a ponerse de pie para aplaudirla, desbordando la solemnidad de la competencia.

Pero en Buenos Aires —la ciudad donde nació, el 5 de junio de 1941—, son pocos los que pueden aportar alguna información sobre Martha Argerich: un empeñoso alejamiento de diez años parece haber borrado su figura, de la que sólo llegan cada tanto informes relacionados con sus éxitos, o con las agitadas hogueras del escándalo.

Vivir su vida

Precisamente fue su descubridor y primer maestro en Europa, el austriaco Friedrich Gulda, quien lapidó a la pianista en unas declaraciones que recogió en Buenos Aires el vespertino *La Razón*: "Dudo muy seriamente de su futuro —dijo entonces Gulda— por la vida irregular que lleva."

Si bien las premoniciones del concertista no parecen estar en trance de cumplirse, los allegados a la Argerich prefieren eludir los temas relacionados con su vida privada: su tumultuoso matrimonio con un seudo diplomático vietnamita (del que nació una niña que cuida ahora la madre de Martha, empleada en la embajada argentina en Suiza), y el divorcio que lo interrumpió al poco tiempo.

"Le interesan todos los problemas humanos —prefiere recordar, en cambio, María Rosa Oubiña (colega de la Argerich, con quien compartió un departamento en Ginebra, mientras ambas estudiaban con el veterano y eximio Nikita de Galaloff)—. Lee desesperadamente y fuma mucho: sobre todo de noche, porque no puede dormir hasta que amanece." Cuando habla de música, María Rosa es mucho más explícita: "No parece que Marthita tenga límites —asegura—. Su memoria y su oído son extrahumanos." Para corroborarlo, desliza una anécdota: en 1959 se comprometió para ejecutar como solista el *Concierto de Haydn*, con la Orquesta de Cámara de Stuttgart, en el Festival Internacional de Viena, con un solo día de anticipación. La interpretación fue magistral. Pero lo que los organizadores ignoraban es precisamente el detalle que colma de admiración a Oubiña: la Argerich no había leído jamás la partitura, y sólo tuvo ocasión de escucharla tres veces antes de ejecutarla.

Los equívocos comentarios sobre su vida privada no parecen interferir entonces en una trayectoria artística que roza lo genial. Y no sólo por su virtuosismo: a los 18 años, Martha Argerich rechazó una oferta de la todopoderosa grabadora alemana Deutsche Grammophon para un contrato de exclusividad por dos años. "Soy demasiado joven y tengo que evolucionar", dijo entonces: los directivos de la empresa le respondieron con una beca por el mismo período, con el solo compromiso de que les grabara un disco cuando ella lo considerase oportuno, y con obras a su elección.

Ese disco —que no fue editado en la Argentina— arrancó el entusiasmo

nos, "por su electrizante versión de la *Toccata* de Prokofieff, la *Rapsodia Húngara N° 6* de Liszt y otras páginas de Chopin, Brahms y Ravel".

En el sencillo departamento de Bruselas, donde vive, o en los hoteles de las principales capitales del mundo adonde la llevan sus giras, Martha Argerich sigue consumiendo cigarrillos y noches en vela detrás de sus desordenadas lecturas: el resto es el piano, la memoria que crece cada día. ♦

Discos

Los ascetas y los sensuales

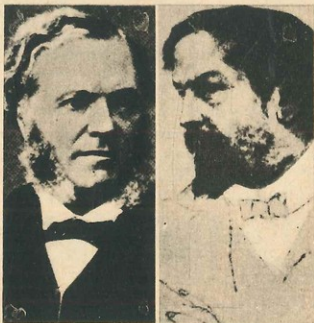
Sonatas para violín y piano, por César Franck y Claudio Debussy (CID 62).

Cuando el belga César Franck escribió su *Sonata en La*, para violín y piano, ya había afrontado 64 años de un anonimato tan estricto como inmerecido. El padre Franck gastaba su vida por entonces sujeto a los pedales del órgano, desde donde su germanismo buscó una utópica integración musical con las lujosas entretelas del sensualismo francés. El tardío reconocimiento —que comenzó a llegar a partir de la *Sonata*— no modificó ya sus páldas y ascéticas costumbres.

Treinta años después, entre los atornadores espasmos de la artillería alemana a las puertas de París, el flequillo que Claude Debussy usaba para ocultar su desmesurada frente danzaba ante los borradores de la que iba a ser su última obra: la tercera de una proyectada serie de "Six sonates pour divers instruments".

Otro mundo, casi opuesto a los andamiajes barrocos del padre Franck, surge de esas meditaciones bañadas en el sol mediterráneo, en el espíritu latino de Debussy.

Sin embargo, el argentino Nicolás Chumachenco y su partenaire Olga Galperin dan una prueba de ajustada interpretación, donde el innegable talento del primero y la disciplina de la Galperin navegan con afilado virtuosismo. El Club Internacional del Disco —que presenta la grabación— aporta también un curioso detalle innovador: la serie de cuatro litografías originales del pintor Ernesto Deira, que agrega un elemento exterior pero lujoso a la cuidada edición. ♦



Reunión de familia

Mazurcas (Vol. III) y otras obras para piano, por Federico Chopin (CBS-4361).

Cuarenta años después de haber electrizado al iconoclasta público de París con la ejecución integral de la obra pianística de Chopin, Alejandro Brailowsky ha vuelto a su viejo amor: por encargo de la CBS está reiterando el monolítico esfuerzo, esta vez mirando hacia la eternidad.

Porque nadie —y quizás menos que nadie el enjuto y desgarrado Brailowsky— ignora que su cetro pianístico viene siendo desbordado progresivamente por las nuevas generaciones, con mayores medios técnicos y a veces, también, con más talento.

Hace pocas semanas, la representación argentina de CBS puso en circulación el volumen III de las 51 mazurcas del polaco, que contiene los 13 últimos números de la serie; en ellas, la decadencia pero también la inmovible habilidad del pianista ruso brillan y se oponen por igual.

El doblemente valioso long-play agrega a esta culminación tres polonesas y dos transcripciones para piano de la serie de Cantos Polacos: son las que el protegido de la legendaria Georges Sand compuso al comienzo de su carrera, y que adaptó magistralmente el algo más que amigo íntimo de la pareja, Franz Liszt. ♦

El demorado milagro

Música Sacra Evangélica. Archiv Produktion-Stereo 198316 SAPM.

A comienzos del siglo XVII, el teórico *kapellmeister* del duque de Brunswick, Michael Praetorius, registró su *Syntagma Musicum*, tres espesos volúmenes escritos entre 1615 y 1620. Refiriéndose a los conciertos vocales en los que el diálogo debe ser un hecho y no "una mera escaramuza", afirmó: "Habrá de estar tan bien ordenados que cinco, seis o siete trompetistas, con o sin timbales, se colocarán en un lugar previamente elegido fuera de la iglesia; si estuvieran dentro del templo, el penetrante sonido de las trompetas y el eco apagarían el resto de la música."

Con estas declaraciones hacía algo más que ordenar la distribución de los músicos en la capilla del duque: sentaba, en pleno Renacimiento, las bases de la estereofonía, que muchos suponen incorporada recientemente al arte musical, por el prodigio de los medios mecánicos de difusión.

El turingio Praetorius, que fue el encargado de luteranizar todo el oficio protestante, promovió a su alrededor un vasto movimiento: esta grabación del departamento de musicología de la Deutsche Grammophon Gesellschaft recoge algo de esa olvidada revolución, en 48 minutos y 45 segundos de impecable justeza técnica.

El tema navideño es el pretexto usado por los investigadores para mostrar la validez de una música religiosa anterior al barroco, que no tiene ninguna unión con su similar vaticana, como no sea la protesta. Los nombres poco frecuentados de Lucas Oslander, Samuel



Praetorius (*): Cantos en Halle.

Scheidt, Johannes Eccard, Andrea Crappius o Johann Herman Schein (uno de los antecesores de Bach en el trono de Santo Tomás de Leipzig) alternan sus composiciones en esta reconstrucción, ofreciendo una conmovedora evidencia: sus villancicos arden con tanta ingenuidad y arrebatado como a veces no es posible encontrar en los cantos católicos u ortodoxos.

Si el total de las canciones conforma una suerte de laborioso rescate, de afortunada violación del pasado por parte de los especialistas de la Deutsche, el nivel alcanzado por los intérpretes no pudo ser más afinado: la soprano Margot Guillaume, el tenor Helmut Krebs, el coro de niños de la escuela secundaria de Eppendorf, el coro de la ciudad de Hamburgo, la orquesta de cámara del sello productor y la dirección de Adolf Detel actualizan a la perfección este arduo misticismo.

El uso de algunos instrumentos arqueológicos (tiorbas, laúdes, cromornos, bombardas y regales) agrega un matiz arcaico y melancólico a la grabación, que fue realizada en el Friedrich Ebert Hall de Harburg, Hamburgo, entre el 19 y el 23 de octubre de 1962. ♦

Pintores

La sonrisa del aquelarre

Las manos iban y venían sobre la gran superficie de la tela. "Es raro que llamen a un ciego para opinar sobre pintura —musitó el hombre con su voz nasal y fatigada—. Claro que la pintura moderna también es un problema de tacto: el refinamiento o la brutalidad de un pintor se puede sentir en los dedos." Dio varias vueltas en torno de los cuadros, pidió descripciones de los personajes, interrogó desvaída y saltarinamente al sorprendido pintor. Cuando terminó ese examen, Jorge Luis Borges se ofreció a prologar el catálogo de la exposición, "porque es importante que los argentinos comencemos a visualizar esa época de nuestra historia con humor." La época a la que se refería es el

trictio inventor de *El Aleph* era la artista, y sus palabras sonaban en el proleto departamento-taller que Pablo Lameiro (37 años, soltero, tres lustros de pintura) habita en un caudaloso edificio de San Martín y Paraguay. Quizás la barroca y fulgurante carilla que Borges escribió, pocos días después, sobre *Federalismo 65* —como se denominará la muestra que Lameiro inaugura en Rubbers el jueves 1º— ayude a volcar la atención de la crítica sobre la exposición, pero la pintura de Lameiro no lo necesita: la decantada incorporación de los *ismos* de postguerra a su técnica la han dotado de una alucinante precisión en la que sus grotescas criaturas navegan como fantasmas o degollados.

"Nosotros estamos atorados de trascendencia —dice Lameiro, mientras monta y desmonta telas de su caballete—. Cuando empecé a pensar en esta serie histórica, me di cuenta de que debía realizarla con sentido del humor." Sin embargo, se resiste a definirse como un humorista, acaso porque se encuentra integrado a esa corriente del pensamiento argentino que no puede abjurar de la trascendencia que denuncia: una especie de metafísica de la sonrisa. Por eso, sus cuadros abarcan junto al fríulete decorativo o la inocencia del *collage* ("que nunca es un elemento exterior: no me interesa si no funciona como pintura") una obsesión de rostros contraídos y sanguinolentos ("fijese en la cara de gorda oligérrica que tiene doña Encarnación"), una persistente lluvia de matices que sumerge todo en la melancolía.

Mal estudiante de Derecho, cuentista desilusionado ("cuando leí por primera vez un relato de Horacio Quiroga, me dije: *Que escriban los que saben y los que pueden*"), Lameiro se asomó a la pintura cuando residía en Córdoba, de la mano de Francisco Coviello y Carlos Victoria. De aquellos años le quedó la pulida disciplina que le hace sonreír ante el pop art: "En mis cuadros —explica— no hay una gota de pintura que yo no haya querido que esté." También le quedó la fervorosa entrega a su trabajo, un mundo donde la pintura lo abarca y lo consume todo. "No sé hacer otra cosa —se justifica, para agregar con una sonrisa—, y no quiero hacer otra cosa."

Sin otro bagaje que ése, deambuló durante cinco años por Europa y uno por los Estados Unidos, "donde no podría vivir: todo es demasiado antisép-



Lameiro: Casi humor.

tico allí". Sin embargo, para setiembre de este año piensa hacer otro viaje al Norte, donde su pintura ha comenzado a interesar.

Dinámico, sonriente ("todos los días, cuando me levanto, me río un buen rato de mí frente al espejo: es la única manera de poder reirme después de los demás"), tiene una actitud de pudor ante la cultura ("no me pida definiciones complicadas: soy un poco ladrillo") que sus creaciones desenmascaran: ante los candombes de la Recova y de San Telmo, los novios mazorqueros, o el aire de locura y empecinamiento que arrasa los retratos de la familia restauradora, cualquiera puede comprender que Lameiro tiene una elaborada imagen de su país. Al entregar esa imagen de una manera despiadada, no está diciendo sino que los incendios que convoca también lo queman y le arden. ♦

Teatro

La teoría del artesano rabonero

De poca estatura, con manos nerviosas y rollizas, fumando incansablemente de su atado de cigarrillos negros con filtro, se quedó esperando las preguntas con una actitud más parecida a la de un alumno a punto de ser examinado, que a la de un profesor con años de práctica en los vericuetos pedagógicos.

Sin embargo, Osvaldo Bonnet —nacido hace 46 años en Buenos Aires, cinco de Europa y 25 de teatro— une a su larga práctica de la escena como actor y director, una carrera docente que comienza casi con sus primeras aproximaciones a la que sería la profesión de su vida: "Apenas egresado del Conservatorio —memora, con una sonrisa—, Cumill Cabanellas me llamó a su lado: me tuvo un año a prueba, y parece que lo convenci."

No sólo convencería al exigente Cabanellas: descontentos los años de su intermedio europeo, desde aquel período lectivo de 1941, el nombre de Bonnet se hizo inseparable de la Escuela Nacional de Arte Dramático, y casi insustituible en los planes de toda nueva escuela de formación del actor que se intentara.

Pero, para llegar a ese nivel, Bonnet debió sepultar en el camino su vocación por las ciencias exactas —a las que dedicó parte de su adolescencia—, y superar el incómodo antecedente de un padre notorio: Carmelo Bonnet, el ensayista y crítico de literatura.

Lanzado a la carrera que quería para sí, tuvo que trajar, sin embargo, varios años de Comedia Nacional y algunas heterogéneas incursiones en la cinematografía, durante una larga década, antes de intentar el salto que terminaría de completar su formación. "Los cinco años en París —recuerda ahora— fueron para mí una sucesión de estudios de casi todas las disciplinas dramáticas: desde un curso de sociología del espectáculo, en la Sorbo-

na, hasta las clases de pantomima con Etienne Decroux." Vuelto al país, en 1956, ya no se detendría: junto con su reincorporación al Conservatorio, dirige a Luisa Vehil y comienza a trabajar con Orestes Caviglia en la Comedia Nacional. Después vendría la integración de una de las más brillantes compañías profesionales de los últimos años: el trío que Bonnet —como director— formó con María Rosa Gallo y Alfredo Alcón; juntos, transitaron por una pulida versión de *El perro del hortelano*, de Lope de Vega, y por los primeros furores de azufre que llegaron al teatro porteño: los que agitaba John Osborne en *Recordando con ira*.

La moda cómoda

Cuando recuerda esa experiencia, Bonnet no puede ocultar un dejo de melancolía. "Lamentablemente —suspira—, no puede mantenerse un elenco estable sin apoyos de ninguna naturaleza." Entre esas faltas de apoyo, Bonnet incluye también al público de Buenos Aires, "demasiado cómodo: en



Eduardo Coscia

Pedagogo Bonnet: En la moda.

Paris nadie deja de ir al teatro porque haga frío o calor, como aquí".

Por eso, quizás, se muestra poco esperanzado respecto de un proyecto que acaricia desde hace un tiempo: la puesta en escena de *El rehén*, de Brendan Behan. "El único teatro en el que podría hacerse es el San Martín —explica—, por las dificultades de montar que tiene. Y no sé si se pueden correr los riesgos de que *no entre en la moda*."

"Entrar en la moda", para Bonnet, sería una de las fórmulas que explican el éxito masivo de un par de espectáculos al año, en detrimento de otros de pareja calidad: "Como no hay un público de teatro —agrega—, para decidirse a ir a ver una obra la gente necesita de muchos comentarios previos."

Sin embargo, para fines de abril se apresta a reincidir en ese ingobernable universo de los estrenos: en la sala del San Telmo pondrá en escena una pieza de Rodolfo J. Walsh (*La granada*), recomendada en el concurso de la Comedia Nacional que ganó *Motivos*, de Julio Mauricio), señalada como "el

premio moral" de la temporada anterior.

Interesado sólo en un teatro "con problemas humanos, donde el hombre sea la medida de todas las cosas", este laborioso artesano enfrenta su nuevo proyecto con una sonrisa ecléctica y satisfecha: "El teatro —confiesa reiterativamente— ha sido siempre para mí como una gran rabona a la vida." ♦

Directores

Eurípides o las cosas que hacen ruido

Las últimas nieves del invierno pasado, en Nueva York, no parecieron arredrar a centenares de espectadores que diariamente se sumaban con paciencia a una fila: era la que conducía a la boletería de la sala de estreno de *Zorba, el griego*, el último film del chipriota Michael Cacoyannis, basado sobre la novela homónima de Niko Kazantzakis. Ahora que ha llegado la primavera, el éxito no amenaza con decrecer: sobre seis rubros del film han llovido recientemente nominaciones para los Oscar de este año.

Sin embargo, su realizador —un hombre tímido y secretamente apasionado, que hace una década se decidió a ser famoso a cualquier precio— ha vuelto curiosamente a su primer amor: conduciendo a la disciplinada *troupe* del Teatro Nacional Popular, acaba de arrojar sobre París una versión ascética y quemante de *Los Troyanos*, de Eurípides, su favorito entre los clásicos griegos.

La semana pasada, entre las connotaciones del estreno, un ecléctico crítico francés le disparó una pregunta: "¿No cree que puede llegar a cansar —le sugirió— la reiteración de temas griegos en su obra?" Cacoyannis se tomó el tiempo necesario para pasear una mirada indolente y mansa sobre su interlocutor, antes de responder: "¿Acaso cree usted que Bergman o Fellini han hecho alguna cosa que no sea sueca o italiana?"

Pero no sólo por esas razones Cacoyannis vuelve reiteradamente a las piedras calcinadas, al aliento seco y despojado de los clásicos. Todas sus películas de ambiente helénico —incluida *Electra*, que le hizo desbordar las fronteras de su país— le han producido aceptables éxitos: *El libertino*, rodada en Italia, que incluía en el repertorio al estelar Van Heflin, estuvo por ser el punto final de su carrera, vaporeada sin piedad por la crítica y el público.

Acaso por ese antecedente, Cacoyannis espera como una prueba de fuego su debut teatral en los Estados Unidos: allí tendrá que enfrentar, además de un público desconocido, los riesgos de montar una obra del americanísimo Terence Mac Lee, *Las cosas que hacen ruido en la noche*, en el cerrado Broadway.

A los 43 años, Cacoyannis no parece dispuesto, sin embargo, a provocar una revolución en su vida: cuando encuentre la Ifigenia que busca desde hace unos meses, insistirá con Eurípides lle-



L'Express

Griego Cacoyannis: No del todo.

vando ante las cámaras su *Ifigenia en Aulide*, que con la difundida *Electra* y el *Orestes* que tiene planeado filmar el año próximo completará una trilogía cinematográfica del último de los grandes trágicos, que lo viene desvelando desde hace años.

Por otra parte, de este modo no hace sino cumplir un minucioso propósito que elaboró para sí, cuando la Segunda Guerra lo había paralizado en Londres, aferrándolo a su profesión de abogado y a sus producciones para la BBC: volver a su país, para recrear los grandes mitos griegos, un filón que comenzaba a ponerse de moda entre los dramaturgos de la Europa continental.

El próximo invierno, si Cacoyannis vuelva nuevamente a los Estados Unidos para cumplir su compromiso con el Metropolitan Opera House, deberá dar, sin embargo, una renovada muestra del eclecticismo que parece haberse propuesto: aún no se sabe qué obra conducirá, pero con certeza no será la *Medea* que Cherubini pergeñó sobre la tragedia de Eurípides, y que el Metropolitan le había ofrecido dirigir. ♦

Estreno

Los reyes de la baraja

EL PROCESO DE MARY DUGGAN, dos actos de Bayard Veiller, en traducción de Eduardo Borrás. Director: Daniel Tinayre. Teatro Cómico.

A las 22.20 en punto, cinco minutos después del comienzo del espectáculo, Malvina Pastorino debe llegar en un camión celular de la policía, atravesar la sala transformada en tribunal, entre un público que simula integrar el jurado, e inaugurar la acción que ya ha venido prolongándose desde el hall: allí, prolijos ujieres reparten una edición especial del vespertino *Crónica*, comentando el proceso, y media docena de policías uniformados guardan los accesos a la platea y el pullman.

Pero cuando Mary Duggan-Pastorino asciende con la mayor dignidad posible los escalones que la conducen a su banquillo de acusada, el falso jurado rompe a aplaudir con entusiasmo: la escena se repite luego con la

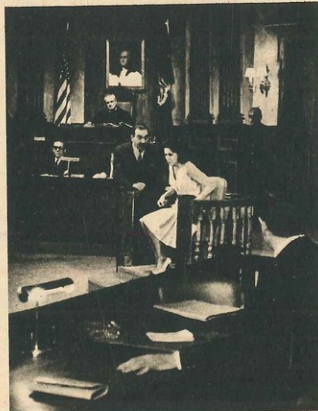
aparición de cada uno de "los Ases" —y a veces con sus mutis—. Nadie puede olvidar que se encuentra en un teatro, y todo el aparato de la presentación se muestra entonces como lo que es: cartón.

Acaso sea ese aire de festival internacional —del que un director más ducho que Daniel Tinayre podría haber sacado jugoso partido— lo más desaprovechado de la puesta: de una vetusta crónica policial, Tinayre obtiene un polvoriento desfile de modelos.

Desde su remoto estreno en Buenos Aires, en 1929, precedida por varias temporadas de éxito en Europa, *Mary Duggan* sufrió dos versiones cinematográficas y el prolongado desgaste de 40 años de exhibiciones casi continuas en teatros de todo el mundo: lo menos que puede decirse es que se le nota. A pesar del buen sentido de Eduardo Borrás —que pudo delicadamente los excesos melodramáticos de la protagonista—, la ingenuidad de la anécdota y la solemnidad con que Veiller hace desfilar a los testigos convierten a la obra en un mosaico de fragmentos aburridos y reiterados: cuando se recuerda que partiendo casi de la misma situación, Agatha Christie elaboró el aceitado mecanismo de *Testigo de cargo*, la puerilidad de *Mary Duggan* roza los límites de la incoherencia.

Atravesando ese desvaído material, la Compañía de los Ases se divierte todo lo que puede: Francisco Petrone clivda por unos momentos la acidez de su fiscal para reír de buena gana ante los chistes de Olinda Bozán; Diana Maggi repite puntualmente los gestos que la consagraron, hace más de diez años, en la pasarela de los teatros de revista; Mecha Ortiz ni siquiera intenta convencer de que es una joven viuda, y se dedica a usar su gran voz de trágica y sus gestos de dama antigua, abrumados de melancolía.

En todo este naufragio, la minuciosa escenografía naturalista de Mario Vanarelli procura inventar hasta el hartazgo el Tribunal de Nueva York. Pero nadie se engaña: cuando el juez se vuelve a la platea para pedirle su veredicto y comienzan a oírse los primeros pedidos de clemencia, el público se siente feliz por haber absuelto a Malvina Pastorino. ♦



El proceso: Nada de absoluciones.

CARTONNARY (FIRE)



KLM sirve, con la proverbial cordialidad de sus tradicionales servicios, a 104 ciudades en 68 países de 5 continentes.



REAL HOLANDESA DE AVIACION

LA LINEA AEREA DIGNA DE CONFIANZA

Av. Corrientes 690 - Bs. Aires
Tel. 45-0141

CIFRE

Centro de Investigaciones, Formación y Relaciones Empresarias

CARRERA DE DIRECCION Y ADMINISTRACION DE EMPRESA

Tres años lectivos de nivel técnico - profesional a dictarse en la SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA Santa Fe 1145, los martes y miércoles de 19 a 21 horas, desde el 21 de abril al 2 de diciembre.

FACILIDADES ESPECIALES PARA ALUMNOS LIBRES DEL INTERIOR DEL PAIS.

Informes e inscripción:

CIFRE

Sarmiento 767, 2° • de 15 a 19 horas.
T. E. 45 - 6693-1631 Capital Federal

Alicia en el País de la Bomba Atómica

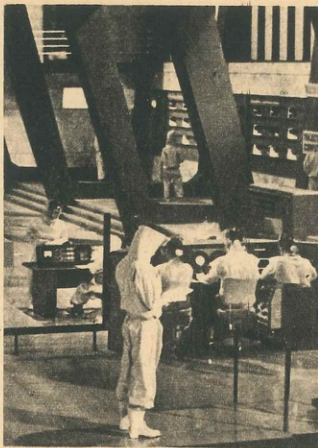
Todo empezó de un modo muy vulgar, como las historias de magia: al levantarse el día de su 40º cumpleaños, un ciudadano irlandés—nacido en Pekín por accidente—imaginó que los espectadores de cine, hartos ya de especulaciones intelectuales, necesitaban amar a un héroe sádico que se pareciera a Fantomas, a Clark Kent o a cualquier otro personaje dichoso del País de las Historietas. Se acordó de "un sádico que asesina friamente a sus adversarios cuando están desarmados, un bruto que se conduce como el propietario de todas las mujeres": el siniestro hombrecito yacía sobre su velador, aplastado entre las cien páginas de una novela, *Doctor No*, escrita por Ian Fleming. "Este James Bond es lo que la gente necesita: un personaje que enamorará a las muchachitas y estremecerá de envidia a los hombres. Lo contrario de un intelectual."

El pekinés Terence Young, todavía en pijama, ni siquiera suponía, aquella mañana de 1960, que su repentina iluminación iba a sacudir al mundo: a esta altura, James Bond se ha instalado abusivamente en todo el Oeste europeo, en las ropas ajustadas y extravagantes de los jovencitos, en el afán masoquista de las muchachas, en mufecos, botones de cobre y saharis violetas que se exhiben en los escaparatés. "Este mundo pertenece a la violencia", pregonaba Bond en los tres films consagrados a su biografía: *El satánico doctor No* (1961), *De Rusia con amor* (1963) y *Goldfinger* (1964). Ese primer mandamiento de su Ley es venerado ahora por unos 60 millones de espectadores, incluidos los de USA: "gente que persigue los placeres rápidos, epidérmicos, y las muertes brutales", como enuncia Young, exagerando.

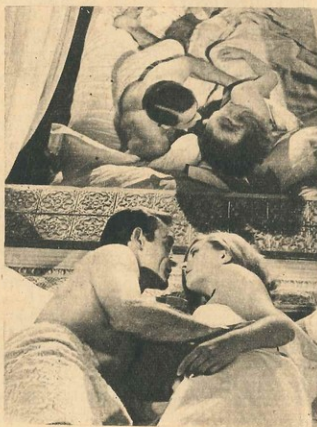
Una curiosidad mayor de esta historia es el explosivo triunfo de Bond: la semana pasada, Young—responsable de los dos primeros títulos de la serie: *Goldfinger* es de Guy Hamilton, un londinense—estuvo siempre seguro, al parecer, de que el personaje "prendería en el público". Pero, curiosamente, supone que "si la victoria fue arrasadora, los únicos culpables son los intelectuales".

El satánico doctor No no había sido programado exclusivamente en una sala menor de Texas, a fines de 1961. "Dios sabe por qué—narró Young a dos periodistas del semanario *Le Nouvel Observateur*—los críticos neoyorquinos se desplazaron hacia esa sala, en Laredo, entusiasmándose tanto que, al mes siguiente, el film emprendía una carrera triunfal en el cine Plaza de Nueva York, donde sobrevivió 27 semanas."

Pero si hay algo que no lo arranca a Young de su desconcierto es el incienso prodigado por los intelectuales a las novelas de Fleming: "Conoci mi bien a Ian—se justifica el realizador—y jamás entendí el entusiasmo de gente como Graham Greene y T. S. Eliot.



Dr. No: La muerte científica.



De Rusia con amor: Eros sádico.



Goldfinger: La refinada agonía.

Si el presidente Kennedy lo leía, por lo demás, era sólo atenuado por el persistente consejo de su *egg-head* Schlesinger" (uno de sus asesores más conspicuos).

¿Quién entiende a Bond?

Pero no es ése su único motivo de irritación: según Young, cualquier análisis profundo de las aventuras de James Bond revela que sus heroísmos anticomunistas son apenas un episodio incidental: "Mucho más agresivo es su racismo. En toda hazaña narrada por Fleming, los malvados son casi invariablemente negros o, por lo menos, café con leche. Cuando los intelectuales se alarman ahora por la estupidez del señor Bond, yo hago huecos en mi tiempo para escribirles: Si James Bond llegó a ser un monstruo, la culpa la tienen ustedes."

A pesar de su aversión, a Young no le importa insistir; la semana pasada llegó a París para iniciar la filmación de su tercer Bond—y cuarto de la serie—: *Operación Trueno*. Otra vez será Sean Connery el protagonista, y en cuanto a las mujeres que lo apretujan como una telaraña, "todavía las estoy buscando".

Ian Fleming imaginó que todos los riesgos volcados sobre su personaje provienen de una organización famosa, la Smersh, cuya voz de orden es "manten a los espías". Curiosamente, la ficción se trasladó a la realidad: a fines de marzo, cuando Young llegó a Munich, Alemania, se le presentó un señor de anteojos oscuros, con una carta que lo autorizaba como agente de Smersh, Grupo de Contraespionaje.

Fleming, derrumbado a los 56 años por una crisis cardíaca—hace pocas semanas—, no respondía para nada a la imagen sádica de su héroe: había estudiado en Eton y en la escuela militar de Sandhurst; vivía frente a la aristocrática plaza Victoria, en Londres, junto con su mujer, lady Rothermere. Esos escasos datos sólo pueden fluir de un venerable caballero inglés, y ni siquiera al agonizar, Fleming se atrevió a desmentirlos: sus últimas palabras fueron para los enfermeros que lo llevaban a la clínica, en una camilla de emergencia: "Señores, les pido excusas por esta molestia."

Ese hombre parco, ceremonioso y tímido fue uno de los escasísimos escritores citados públicamente por un presidente de USA. En 1961, al convocar a su primera conferencia de prensa, John F. Kennedy fue interrogado sobre sus autores de cabecera. "Ian Fleming", contestó. La noticia creció sobre los estupefactos columnas de los diarios. "Fleming, ¿quién es?"

—Un autor de novelas negras—definió el presidente.

—¿Cuáles son sus temas?

—El espionaje.

—¿Cómo se llama su héroe?

—James Bond, matrícula 007.

—En suma—enunció el corresponsal de *Time Magazine*—, una historia llena de códigos y mensajes cifrados.

—De ningún modo—se defendió el presidente—. Bond es la Alicia de nuestro tiempo. Sus aventuras son cuentos de hadas. Por eso, en vez del País de las Maravillas, Alicia frecuenta Cabo Cañaveral y los laberintos de Fort Knox.

La actitud de Kennedy ante Bond era radicalmente distinta de la que ahora defiende Young: para él, *El sánctico doctor No* fue un film sin pretensiones, una manera de divertirse. "Las aventuras de Bond son artísticamente deplorables —sostuvo al concentrarse con Sean Connery para filmar *Operación Trueno*—, y el único camino para conferirles cierta belleza me pareció el humor. Pero de todos modos, una anécdota como ésa exigía una precisión extremada: se pueden contar cosas improbables, pero no se tiene derecho a contar cosas imposibles."

A Young sigue fastidiándole que Bond agonice en los primeros cinco minutos y deba resucitar a los diez; pero si algo apasiona a los intelectuales es justamente eso: el aroma a viejo serial que empapa al personaje, el fuego infantil de sus hazañas. ♦

Films

El mito de Sísifo

MARNIE (idem, USA, 1964), producción Hitchcock para Universal. Director: Alfred Hitchcock. 110m.

"En Kenya, al nordeste de Africa, viven unos insectos de color rosáceo que se aglomeran en millares para defenderse de los pájaros enemigos: así, juntos, toman la forma de una flor y los pájaros los confunden"; esa parábola, expuesta por el editor Mark Rutland (Sean Connery), alude a la vocación criminal de su empleada Marnie (Tippi Hedren). Porque Marnie, hostigada por una experiencia infantil que la ha destruido, reduciéndola a una condición parecida a la muerte, es a la vez la flor y los pájaros de la historia: aspira a la libertad, se desespera por ser alguien en esta civilización de la abundancia donde está sumergida —el mundo de los negocios en Baltimore y Filadelfia—, pero también no encuentra otras salidas que desdoblarse en muchos seres para emerger indemne de sus desastres personales.

El propio editor Rutland define, en los últimos cinco minutos de *Marnie*, el trauma que empuja a la empleada hacia el robo, la frigidéz sexual y el amor por los caballos: "Cuando un niño no encuentra afecto a su alrededor —dice—, toma lo que puede en la forma que puede."

Marnie es un niño: mientras cambia de oficio y de nombres, mientras afila cada vez mejor sus uñas y sus ojos para el robo, ella va acercándose a la vida dorada en los hipódromos, a las fiestas del gran mundo y a los tapados de visón. A intervalos vuelve a la casa materna, en Baltimore, dispuesta a enfrentarse con una madre que ya ha transferido su amor a otra chiquilla, Jessie, para quien cocina pasteles de nuez.

Hasta que Rutland, viudo y aficionado a la zoología, se apasiona por Marnie: jamás Hitchcock querrá aclarar si esa pasión es meramente científica, pero —al menos— se vale de ella para abrir un abanico de pistas falsas y franquear el paso del espectador al Reino de la Ambigüedad. Cuando Rutland libera a Marnie de sus pesadillas

infantiles, es probable que tenga la intención de enterrarla en otro presidio más abominable: el de sus insintos. Cuando Marnie, por lo demás, busca desesperada un revólver para liquidar a su caballo herido, Hitchcock deja entrever que es ella misma quien está muriéndose, pero no explica qué fragmento de ella: la Marnie que hurta diez mil dólares a sus empleadores y tiene la costumbre de partírselos en dos —la mitad en una caja de seguridad neoyorquina, la otra mitad en sus valijas—, o la Marnie que no puede soportar el contacto de un hombre.

La obra implica un cambio de frente en el mundo personal de Hitchcock: sus elementos patológicos parecen acercarla, en principio, al delirio de *Psicosis*; la odisea de Marnie en procura de su pasado, su abolición de todos los obstáculos a través de una sola catarsis, la aproxima a *Intriga internacional*; la presencia dominante de una criatura femenina fantasmal, casi mágica, la emparenta con *Vértigo*. Pero son sus refinadísimos golpes de crueldad, sus apelaciones a la sangre —unidas a una perpetua omisión de toda violencia—, las que hacen de *Marnie* una síntesis del primer Hitchcock, el que va de *La dama desaparece* (1938) a *Bajo el signo de Capricornio* (1949). Ese cambio de frente consiste en la ambigüedad



Hitchcock y Marnie: Ser cruel.

atribuida a todos los elementos del drama, desde el empleo de un color que a veces es chillón y a veces desvaído —chillón cuando la tensión se apaga, y viceversa— hasta la narración misma, que oscila entre la descripción lisa y llana (la llegada de Marnie al edificio Rutland, para pedir empleo) hasta la loca agitación de la cámara, colocada en la testuz y entre las patas de un caballo desbocado, al final de la historia.

En cierto modo, *Marnie* puede entenderse también como el punto final de un ciclo que Hitchcock abrió en *El hombre equivocado* (1957), y en el que intentó señalar cómo todo ser humano no es uno solo, sino dos, tres, infinitos seres al mismo tiempo; la protagonista de este film no sólo aparece como una metáfora de esa infinitud: Hitchcock ha querido transformarla también en

un símbolo de su pesimismo sin salidas. Porque Marnie, arrancada al final de sus pesadillas infantiles, no cesa de ser una esclava; Rutland se ha apoderado ya de ella, pero del modo más terrorífico: permitiéndole suponer que es libre. ♦

¡Ué, paesano!

UN ITALIANO EN LA ARGENTINA (Italia-Argentina, 1964); distribuido por Lutecia Films. Director: Dino Risí. 90m.

Con *Los monstruos* e *Il sorpasso*, el binomio Risí-Gassman amasó una popularidad desproporcionada para los méritos de esos dos sainetes. El realizador Risí derivaba hacia la picaresca fácil las infulas realistas que lo llevaron, al comienzo de su carrera, a buscar el padrino de Cesare Zavattini. Gassman extrala de los papeles cómicos la fama que el cine le negó durante diez años.

Este film quiere repetir el éxito de sus antecesores, y nada se opone a que lo consiga. Cuya menos se opone es la historia (en cuya elaboración, increíblemente, colaboró Tulio Pinelli, colibretista de Fellini); una delegación italiana viene al Festival de Cine de Buenos Aires, y sus integrantes viven una docena de aventuras turísticas y sentimentales.

Marco (Gassman), el agente de relaciones públicas, descubre que su amigo Stefano (Nino Manfredi), afincado en la Argentina, es un pobretón como él. La diva Luciana (Silvana Pampanini) persigue un protector y fracasa; las dos estrellitas se divierten en la misma medida en que se aburre el diminuto escritor (un buen trabajo de Guido Gorgatti). Junto a los cinco, se mueve la figura del ingeniero Maruchelli (Amedeo Nazzari), un poderoso industrial enfermo de añoranzas romanas.

El guión deposita en Gassman casi todo el peso del film y los mayores desenfados de lenguaje (que los subtítulos se complacen en traducir al lunfardo porteño). Pero Gassman responde a tanta responsabilidad con oficio, con una soltura estereotipada. Nada más puede pedirse: al elegirlo, los productores contrataron a un personaje, no a un actor.

El resto progresa solo, cuajado como está el libreto de infinitas concesiones al espectador, apenas levantadas por un par de irónicos, filosos comentarios sobre argentinos e italianos. Si algo debe reconocerse a los autores es la habilidad con la que sujetaron los golpes melodramáticos, casi obligatorios en este tipo de películas. Así lograron quizá la mejor escena: el encuentro de Marco y Stefano, su conversación en el cuartucho de la Boca que ocupa el inmigrante.

Esperar algo más de *Un italiano* es olvidar su partida de nacimiento: una inversión financiera destinada a recaudar buenos dividendos. Los temas que encierra quedan intactos, desde el desarraigo hasta los festivales de cine; el film prefiere burlarse del tango y los gauchos, aunque también entonces es liviano y ofensivo. ♦

Libros

Amar es hacer el mal

EL EROTISMO, por Georges Bataille; Sur, 1964; 280 páginas, 380 pesos.

"El señor profesor está en cama, muy enfermo", dijo la vieja sirvienta, malhumorada, en el vestíbulo de la residencia del conservador de la biblioteca pública de Orleans, Francia. La pareja venía de Buenos Aires. En París, había decidido viajar hacia la ciudad de Juana de Arco con el único fin de conocer al señor profesor. No le quedaba sino aprovechar el día por los alrededores y, antes de tomar el tren de regreso, pasar otra vez con la esperanza de poder, al menos, saludarlo.

La rumorosa siesta transcurrió bajo la enramadas del río Loiret, cuya ancha y fluyente cinta gris rayaba pesadamente alguna lancha. Los argentinos sacaron el mate de su mochila y, sorbiendo la espuma verde, rememoraron agresivas páginas de *La experiencia interior*, de *El culpable* y del pequeño Nietzsche, publicados por Georges Bataille en los últimos años de la Segunda Guerra. Después llamaron nuevamente a la puerta contigua a la biblioteca pública, y la vieja sirvienta, gruñendo, los condujo a la presencia de su amo, que se había vestido y los aguardaba en la cordial penumbra de su estudio.

Fue hace diez años. Bataille frisaba en los sesenta, y la creencia general, en París, era de que estaba perdido, que vivía sus últimos días. Alto, esbelto, pálido, ojos y cabellos grises, la pureza de su acento y la distinción de sus manos eran tan lujosas como el paño y el corte ingleses de su traje. Todo, a

su alrededor, había sido escogido con gusto infalible: los cuadros, el lomo de los libros, las pipas que sus dedos acariciaban.

Habló cuatro horas, con sutileza y elegancia casi morbosas: citaba de memoria, sabía de poesía persa y de historia china, era un vértigo y una alucinación como en la montaña rusa. Cuando el crepúsculo se espesaba en sus ventanas, se levantó con esfuerzo e insistió en acompañar a sus huéspedes hasta la estación, andando. En el trayecto —unas pocas cuadras—, su frase corta, precisa, transparente, adoptó la lentitud de su paso; y por fin, la mano en alto, se quedó mirando el ojo enorme del tren que se alejaba hacia la ciudad que amara locamente en su juventud.

De ella lo había arrancado unos años más, más que su destino burocrático, la enfermedad que su leyenda achacó a las ardientes experiencias —sexo, drogas— en que se complacía el surrealismo. También él se alistó en el estrepitoso cenáculo, y también él denunció su impostura, su porfiada longevidad y su esteticismo superficial. Poeta, conocedor de arte, paleógrafo, su espíritu invadía cada mañana una nueva provincia del saber, y si una sospecha de esterilidad cayó sobre el escritor es, sin duda, porque su pluma era menos veloz que su pensamiento. Dirigió varias revistas —*Critique*, que ya dura más de quince años—, y animó movimientos intelectuales —el Collège de Sociologie— que asociaron el rigor con la belleza. Finalmente, ancló en un paraje ideal donde se entrecruzan la poesía y la mística, la sociología y la historia de las religiones.

El género prevaeciente de la literatura francesa en la segunda posguerra es, sin duda, el ensayo más rico y más auténtico que el de los presenciosos "maîtres à penser" de la primera

(Alain, Valéry, Benda, Drieu, Breton). La celebridad mundial envolvió a Sartre, a Merleau-Ponty y —con escaso discernimiento— a Camus; también a Simone de Beauvoir y a Simone Weil, a Mounier y, finalmente, a Teilhard de Chardin; por ser su materia la política, a Raymond Aron, Thierry Maulnier y Fabre Luce. Menos vasta, pero honda, aparece la influencia de ciertos eruditos —tal vez habría que declararlos gnósticos, esto es, adictos a un conocimiento inefable y prohibido— tales como Bachelard, Fouchet, Schmidt, Parain, Blanchot, Quenau, Fumt, Michel Leiris, Guenon, Caillois. Todos ellos reflexionan a partir de su especialidad; el más enciclopédico es Bataille.

Decenas de artículos había consagrado al erotismo cuando recibió la visita de la pareja de argentinos, que deseaba, justamente, reunirlos en un volumen. Él prefirió esperar, escribir un libro nuevo. Al parecer, sólo la afectuosa presión de sus amigos, en medio de una enfermedad que lo preservó milagrosamente —hoy está próximo a los setenta años—, lo decidió a intentar este compendio.

"Creo —advierte en el prólogo— que el erotismo tiene para los hombres un sentido que la investigación científica no puede alcanzar." Ni la sexología, ni siquiera el psicoanálisis, que lo describen como un fenómeno "natural", sino la religión, entendida como la participación en lo sagrado y no desnaturalizada por imperio de factores sociológicos. Esta última salvedad limita su teoría a un mero punto de vista, al que no hay que exigirle verdad, sino que sea hermoso, incitante, trascendente. "He sacrificado todo —admite el autor— a la búsqueda de un punto de vista del que surja la unidad del espíritu humano."

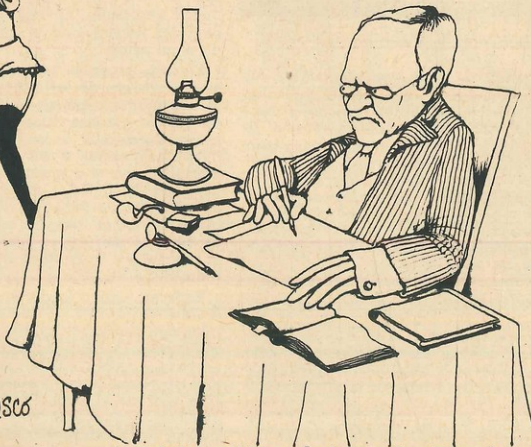
La fusión erótica se origina en la nostalgia de la perdida unidad del ser, es un desafío a la inconsolable soledad del individuo. El amor busca ciegamente la muerte —pero la muerte no es sino el apogeo de la vida, que gracias a ella se continúa y se despliega— y sacrifica, con mortífera intención, a otro individuo, agrediendo jubilosamente —sádicamente— en su más remota intimidad.

Pero, a diferencia del animal, la criatura humana atraviesa por un sufrimiento moral: el erotismo es "sexualidad vergonzosa". Hay una vasta y genérica prohibición que cubre toda práctica sexual, así sea legítima, sacramentada. "Las prohibiciones no están impuestas desde afuera": la angustia que sigue a la transgresión es la experiencia del pecado. Desde luego, "la voluptuosidad única y suprema del amor reside en la certidumbre de hacer el mal", como escribía Baudelaire; y las religiones, que consolidan la prohibición, acrecientan el atractivo del pecado. La prohibición y la transgresión no se oponen: son complementarias. "La prohibición no puede suprimir las actividades que la vida necesita, pero puede conferirles el sentido de la transgresión religiosa. Las somete a límites, regula sus formas. Puede imponer una expiación a quien se hace culpable."

Las ideas de Bataille suscitan con holgura la adhesión, si bien no se comprende la razón de su crítica simplista al cristianismo —cuya espiritualidad las



DEJATE DE ESCRIBIR
GEORGE Y DESAFIEMOS
UN POCO LA UNIDAD
DEL SER...



BRASCO

SUGERENCIAS

por **TOER**
tel. 85-2995 y 33-8576



PIELES

Mucho recomendamos a **PIELES MOLDOVAN**, en Sulpacha 814, t. 31-1715, por la gran variedad en tapados y sacones de pieles de primera calidad y corte de rigurosa moda y por su moderno taller, altamente capacitado para reformas.



GRABADORES

PALACIO DEL GRABADOR, Río Bamba 445, t. 45-1332 y 46-7004, es la primera organización especializada en la venta, canje y reparación de grabadores y accesorios, de todas las marcas y modelos. En la ilustración: grabador Akai, estereofónico.



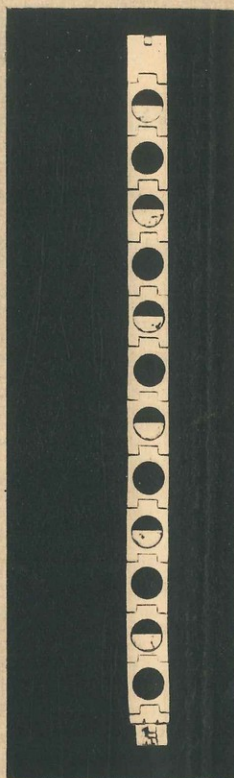
GENTLEMAN'S

La estética es fundamental también para el hombre moderno. Reducción total o parcial de peso. **GENTLEMAN'S**, Charcas 2861, planta baja dto. 1, t. 82-5637.



DECORACIONES DE BAÑOS

SHI-BUI, Rodríguez Peña 1156, t. 35-5284 y 42-9063, es la primera casa especializada en decoraciones de baños y presenta las legítimas Screen (cortinas para bañeras y duchas) con licencia exclusiva de EE.UU. Están construidas en aluminio con puertas de vidrios esmerilados, armadas y decoradas a medida para cada baño. De su selección de regalos se destacan las canillas de bronce bañadas en oro 24 k., jaboneras, toallas y opalinas francesas.

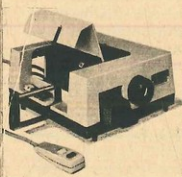


PIEZAS UNICAS

Ahajas modernas. Creaciones firmadas. También diseños a pedido y piezas para hombres: gemelos y trabas. **ARIEL A. SCORNIK**, Charcas 1262, 10º piso 72. Lunes, miércoles y viernes de 16 a 20 hs.

NOVEDAD

Proyector de diapositivas **ZEISS IKON AN 24**, nueva lámpara de bajo voltaje de dos potencias luminicas, automático, con control remoto de marchas (atrás y adelante), con valija, en **OPTICA COSENTINO**, Diagonal Norte 744, t. 49-1929. Planes de financiación y revelación color.



EDICION

MONTANARI EDITORES ofrece el "Encuentro con Tarás Shevchenko en su testamento", carpeta realizada por un equipo de 6 jóvenes artistas, Arruabarrena, llante, C. y G. Montanari, Safons y Zelaya, que glosaron, ilustraron e imprimieron el testamento del poeta ucraniano en su versión castellana sobre la base del manuscrito. Tirada de 200 ejemplares numerados y 33 especiales. Florida 142 "A" 21.



baña. Cierta inseguridad en el método y una menor vibración interna del estilo —antes, pulido y quemante, forzaba la analogía con cristales de hielo— aluden a una vejez penosa, incompatible con la bella y doliente figura que saludaba, la mano en alto, en la estación de Orleans.

A quien se alejaba en ese tren, tal vez le esté permitido protestar por la incisa traducción de María Luisa Bastos. ♦

Alemania sin amos

LA AVENTURA Y OTROS RELATOS, por Heinrich Böll; Seix Barral, Barcelona, 1964; 288 páginas, 490 pesos.

Ciertas páginas de Böll se parecen a un lúcido delirio, como las de su contemporáneo Günther Grass (*El tambor de hojalata*); esa impresión deriva menos de su escritura llana, casi coloquial, que de la condición de víctimas atribuidas a sus personajes: en cada anécdota, Böll procura desentrañar el destino del pueblo alemán, desgastado y sepultado por la Segunda Guerra, pero también apunta las consecuencias de esa catástrofe, sus secuelas de amoralidad, oportunismo y avidez por el triunfo fáctil.

En los tres libros de Böll traducidos al español —*Los silencios del doctor Murke*, relatos; *Casa sin amo* y *Billar a las nueve y media*, novelas—, esa actitud, finalmente destinada a justificar la condición humana, discurre en forma de apólogo o de fábula didáctica. Los 21 cuentos de *La aventura* no implican un cambio de frente: escritos entre 1950 y 1958, eligen una simplicidad casi chejoviana para describir los mitos burgueses de la Alemania moderna, el reino de la Voracidad en lugar del reino de la Fuerza que caracterizó al III Reich.

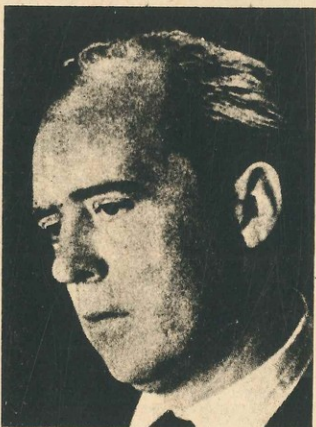
Es curioso que la mejor ficción de la obra, "La balanza de los Balek", sólo aluda alegóricamente a esa metamorfosis: es una historia folklórica, intemporal, a propósito de la confianza que los campesinos de Bilgan conceden a los platillos de una balanza antigua, de bronce dorado, a la que sólo los señores del lugar tienen acceso. Los aldeanos dejan sobre ella las setas que han recogido en el bosque, el tomillo y las flores que cultivaron durante la primavera; reciben, en cambio, un pfennig por kilo. Esa liturgia se desvanece al descubrir que han sido estafados durante siglos, que la balanza y los Balek —sus dueños— han venido hurtándoles la décima parte de sus pequeñas cosechas y sosteniendo su mentira con el auxilio del poder público.

Esa anécdota, levantada por un lirismo suave, casi infantil, basta para señalar hasta qué punto Böll quiere que sus denuncias sean implacables; pero, a la vez, insiste en que esa protesta nazca del lector, induciéndola a través de frases tiernas, sigilosas, como si lo importante para él fuera provocar la electricidad uniéndolo polos contrarios: "... estaba cansado y tenía hambre — dice un fragmento de *La balanza*—, y de pronto se echó a llorar porque pensó en la gran cantidad de setas, de hierbas y de flores pesadas que él había

lek a la que faltaba el peso de cinco guijarros para la justicia."

Es equívoco, sin embargo, atrapar a Böll entre los límites de la pura llaneza: este ex soldado de Hitler, nacido en Colonia a principios de 1917 y dependiente de una librería berlinesa hasta su incorporación al Servicio del Trabajo, en 1939, responde como pocos otros intelectuales de su generación — quizá sólo como Grass y el violentísimo poeta Hans Magnus Enzensberger— a la tradición moralista de la literatura germana. Pero como Grass, también, añade al didacticismo de sus fábulas una secreta, afilada ironía.

Otra narración mayor de *La aventura*, "La estación de Zimpren" (1958), indica netamente ya el acercamiento de Böll hacia el realismo romántico de *Casa sin amo* o de su última novela, *El pan de los años jóvenes*: es una crónica disimulada del milagro alemán a través del apogeo y la caída de una minúscula aldea del distrito adminis-



Moralista Böll: Sólo víctimas.

trativo de Wöhhnisch. En Zimpren moraba alegremente medio millar de campesinos, entregados al cultivo de la tierra o a las disputas vecinales, hasta que el descubrimiento de una napa petrolífera los fuerza a tolerar un aluvión de cien mil visitantes. La estación ferroviaria se embellece, se agranda, se transforma en un apeadero para las líneas internacionales, hasta que la napa se agota y el pueblo vuelve a lo que fue, hostigado tan sólo por las huellas de una grandeza inútil.

La respiración de esa historia es apretada, kaffiana: Böll introduce vaivenes temporales que permiten sentir en cada frase la inminencia del derumbe ("Hace ya bastante tiempo que la estación de Zimpren representa para los ferroviarios la quintesencia del pánico"), y cierra su relato con una imagen apocalíptica, la de un jardinero idiota que guarda sus herramientas en los baños públicos, mientras los guardas se desesperan por conseguir que algún pasajero distraído les permita marcar su boleto de ida y vuelta.

Best - Sellers

- 1) *El incendio y las vísperas*, por Beatriz Guido (Losada), 1ª la semana pasada.
- 2) *El retorno de los brujos*, por Louis Pauwels y Jacques Bergier (Plaza y Janés).
- 3) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebrelli (Siglo XXI), 2ª.
- 4) *Paris era una fiesta*, por Ernest Hemingway (Seix Barral), 5ª.
- 5) *El vicario*, por Rolf Hochhuth (Norte), 4ª.

Francés

- 1) *Une mort très douce*, por Simone de Beauvoir (Gallimard).
- 2) *Pétain et de Gaulle*, por J. R. Tournoux (Plon).
- 3) *Le crin et le cuir*, por Claude Lévi-Strauss (Plon).

Inglés

- 1) *A Tribute to John F. Kennedy*, por Pierre Salinger y Sander Vanocur (Encyclopaedia Britannica).
- 2) *Don't Stop the Carnival*, por Herman Wouk (Doubleday).
- 3) *The Pillow Fight*, por Nicholas Monsarrat (Cassell).

Italiano

- 1) *La terra del rimorso*, por Ernesto De Martino (Il Saggiatore).
- 2) *Il problema antropologico nella filosofia contemporanea*, por Remo Cantoni (La Goliardica).
- 3) *L'esthétique contemporaine*, por Guido Morpurgo (Marzorati).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Letras, Norte, Premier, Rivero, Huemul, Santa Fe, Sarmiento y Ulises (español); Gulatea y Hachette (francés); Viscontea y Leonardo (italiano); Rodríguez y Pigmalión (inglés). ♦

vada en "El valle de los cascos atronados", la incomunicación conyugal que flota en "Y hubo tarde y hubo mañana", la sátira feroz a la rigidez y a la especialización de los intelectuales germanos que esplenden en "El país de los Rujuks" son pedazos de un mismo Böll, desesperado por las culpas del hombre, pero también confiado en la vitalidad que el hombre puede alentar ante esas culpas.

En algunas alegorías, ya no parece haber salidas para la desgracia: "Theodora la inmortal" (1953) propone una desmitificación de los héroes al acumular dos testimonios destructores sobre Bodo Bengelmann, un poeta que repite la imagen de Rimbaud, y cuya amante, imaginada como una princesa por los críticos, es apenas la oscura dependiente de una tienda barata: "Destino de una taza sin asa" (1952) enjuicia el inútil orgullo prusiano y el sentimiento de ingratitud de los burgueses hacia sus servidores.

Tanto como un escritor ejemplar, Böll es también una suerte de guía moral de la Alemania moderna: su primacía sobre los demás literatos germanos de posguerra reside, justamente, en que esos dos términos de su personalidad no son inconciliables. ♦



Victoria y Petit: Contendores.

Literatos

La lucha por el poder

Aristóbulo Echegaray, director de la revista *Bibliograma*, franqueó el portón quizá colonial de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), y precedido por dos testigos, un fotógrafo y un escribano, se abalanzó sobre una pila de papeles polvorientos. "Yo sabía —clamó— Esto es una vergüenza, ¡pero qué barbaridad!" El escribano, entonces, levantó un acta y ordenó fotografiar el cuerpo del delito: los papeles eran las novelas enviadas al concurso de la SADE de Necochea; al parecer, nunca habían sido entregadas a los jurados. Dos días antes, Silvina Bullrich preguntó: "¿Qué pasa que no nos dan las novelas para leerlas?" A esa altura, sin embargo, ya se conocía el ganador del certamen: el mendocino Antonio di Benedetto.

Pero otros problemas agitaban los aires adormecidos de la Sociedad. En la sala de conferencias, una anciana bajó sus párpados cargados de pintura, se arregló el tul de su sombrero frutal y le susurró a su vecina: "Tengo ganas de votarlo a Marcos Victoria, pero parece que en esa lista estará Héctor Agosti. Y desde que los comunistas apoyan a la Unión Popular no sé qué hacer." Un señor que mascullaba "Para qué vienen si no se pueden callar la boca" puso punto final a la conversación.

Al mismo tiempo, seis personas congregadas en un departamento de la calle Arenales escuchaban atentamente a la novelista Beatriz Guido: "Después vendrá lo demás. Lo único que importa ahora es conseguir una casa en el centro para SADE." De ese modo empezó, el segundo sábado de marzo, una campaña electoral que sólo inquietará a dos mil personas: los socios, convocados para elegir nueva comisión directiva en el mes de julio.

Después de cuatro períodos de dos años cada uno en que el doctor Carlos Alberto Erro abandonaba la presidencia para cedérsela al profesor Fermín Estrella Gutiérrez —quien a su vez se la devolvía puntualmente—, ésta es la primera vez que el grupo directivo aparece encabezado por esos nombres.

Juiciosamente, las señoras adictas a Erro-Estrella Gutiérrez tratarán de olvidar que los comunistas penetraron en la lista de Marcos Victoria-Cayetano Córdova Iturburu y se afanarán en llamar por teléfono a los socios más ignotos para convencerlos —como ocurrió la semana pasada— de que "Marquitos puede ser un presidente regio".

Por su lado, los escritores más jóvenes y "con ganas de dar una mano de pintura sobre todo este moho", se volcaron a la lista encabezada por Ulyses Petit de Murat-María Villarino. Beatriz Guido sirve de puente "entre la SADE y esos recelosos que no quieren saber nada de política literaria".

La Cámara de Diputados está por aprobar un proyecto por el cual se le conceden a la SADE sesenta millones de pesos. Con ese dinero, Petit y sus acólitos convertirían a la sede actual en Museo del Escritor, y comprarían una casa en el centro de Buenos Aires. "Aunque me digan señora gorda, es imprescindible irnos al centro, tener un lugar para tomar el té, para darnos un baño turco o lo que sea", expuso enfáticamente Beatriz Guido. "Claro —terció Petit de Murat—: ahora los escritores no van a la calle México porque queda muy lejos y hasta las conferencias son de una soledad espantosa."

Sin embargo, estas listas no son definitivas; todavía pueden aparecer otras (el mismo Erro quizás decida presentarse), y algunos candidatos pueden ser cambiados. Por de pronto, el novelista Abelardo Arias y el golfer Sixto Pondal Ríos se afanaban, la última semana, por lograr la unión de las dos listas. Y se sabe que Córdova Iturburu podría pasarse a la lista de Petit: son amigos desde hace muchos años.

Sólo en el mes de mayo, cuando el panorama sea más claro, las socias más devotas llamarán a las votantes para convencerlos de la bondad de una u otra lista. También entonces, el millonario Luciano Rottin pagará las cuotas atrasadas de quienes prometan votar a su lista (aún no se sabe a quiénes apoya).

En cambio, es ya notorio que el grupo más aristocrático de la SADE, inspirado por Adela Grondona, Justa Dose de Zemorain y Miguel Olivera, apoya en masa a Victoria. Los candidatos tendrán otros gastos: cuando las elecciones se acerquen deberán mandar delegados al interior para recoger los votos de las filiales: "Antes venían por correo, pero después descubrimos que se pierden", se lamentaron.

En los umbrales de la campaña, cuando todavía se barajan nombres y posibilidades (el poeta Pedro Miguel Obligado sugirió a Juan Carlos Dávalos y se mostró muy sorprendido cuando le aseguraron que ya había muerto), en los pasillos de la vecina Biblioteca Nacional un grupo de gente recordó que Jorge Luis Borges perdió la elección en 1956. "No lo dejaron entrar, fue una vergüenza. El poeta Juan Carlos Lamadrid, presidente de la Casa del Boxeador desde tres días atrás, se apareció en la puerta y no dejó pasar a nadie." Esta vez, los contendores son más tolerantes: se contentan con deslizar en las orejas de los electores,

SUSCRIBASE

a la

revista de la decoración

mes tras mes coleccionará una valiosa enciclopedia del arte decorativo moderno.

Solicito una suscripción por: 6 meses: \$ 720.- 1 año \$ 1.300.- a la "revista de la decoración" por la cual adjunto cheque/giro

NOMBRE:

DIRECCION:

LOCALIDAD:



VISCONTEA EDITORA S.A.

Bernardo de Irigoyen 842
Bs. As. - T. E. 26.1548

APRENDA PERIODISMO

y cultura general
Técnica periodística
Filosofía/Redacción
Psicología/Prácticas en
Imprenta propia
Visitas guiadas

No se requieren estudios anteriores. Vacantes limitadas. Las clases comienzan 5 de abril

Inscripciones e informes de 9 a 20 hs. en:

LIBERTAD 434, 2º subs
T. E. 35-7895

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PERIODISMO

El que pega primero, pega dos veces

“¡Voto a los mil demonios!”, exclamó la duquesa. Ni el grito fue tan suave como en el cuento tradicional, ni eran tampoco duquesas quienes estallaron violentamente en los improperios más irreproducibles cuando el parte de la agencia Tass arribó a los Estados Unidos. Sin embargo, tuvieron que sonreír. Y los directivos de la NASA, que se disponían a lanzar la tercera parte del proyecto Géminis, garrapatearon con lágrimas de sangre una felicitación para sus colegas soviéticos, mientras el teniente coronel Leonov nadaba suelto por el espacio un insólito ballet a 28.000 kilómetros por hora, atado por una cuerda a su navío Vosjod.

Nunca los rusos habían demostrado en forma tan aplastante la superioridad que llevan en la carrera hacia la



Leonov y Beliaev: URSS desafia.

Luna. Se trataba de una victoria que, por supuesto, aprovecharían con sentido político. Por motivos no muy distintos, en capitales occidentales y en Pekín intentaron restarle importancia. Pero más allá del color de la bandera o de su alineamiento en los bloques que dividen al mundo, la hazaña adquiere el sentido de un paso sensacional de la humanidad entera. Así lo entendió el Jefe de la Iglesia Católica (“congratúlamos al protagonista heroico de esta empresa, a su compañero de vuelo, a los hombres de ciencia y a los técnicos que permitieron esta experiencia imprevisible y de audacia suma”) cuando asociara la travesía de los astronautas rusos con la fiesta de San José, Patrono de los Trabajadores.

El justificadísimo disgusto de Cabo Kennedy amargó de pronto en USA no sólo el placer por el comportamiento de los últimos Ranger, sino el entusiasmo que despertaba el viaje previsto para Virgil Grissom y John Young dentro del proyecto Géminis. Sería,

empero, peligroso minimizar el valor de los cohetes Ranger y de sus aproximaciones fotográficas a la Luna:

- Tras los fracasos iniciales, las 4.316 tomas de la superficie lunar que transmitió el Ranger 7 en julio de 1964 arrojaron nueva luz sobre la existencia y la distribución de los pequeños cráteres, los montículos, las excavaciones y las depresiones circulares que otorgan al satélite terrestre el aspecto de un queso Gruyère.

- Un quinto de segundo antes de estrellarse, los ojos electrónicos captaron nitidamente hoyos de noventa centímetros de largo. Después de siglos de frustrantes miradas a través de 380.000 kilómetros, el hombre podía contemplar a la romántica esfera blanca desde una distancia irrisoria de 300 metros.

- En febrero último, el Ranger 8 proyectó a la Tierra otro aluvión de 7.500 fotografías que no han sido investigadas en su totalidad. La más cercana muestra al Mare Cognitum (Mar Conocido) a 500 metros de distancia: cinco sabios norteamericanos, encabezados por el doctor Eugene Shoemaker, la sometieron a una investigación exhaustiva pulgada por pulgada. Luego fabricaron un modelo en escala, sobre el que lanzaron aeronaves en miniatura con astronautas de juguete.

Tan divertidísimas ocupaciones, no obstante, son atterradoramente serias. De ellas, los técnicos espaciales de USA piensan extraer una respuesta al problema que más les preocupa: ¿Qué consistencia tiene la Luna? La capa de polvo que —ya no se duda— la recubre, ¿tiene apenas treinta centímetros de espesor, según se ha dicho? ¿O, por el contrario, es un moho algodonoso capaz de tragarse a los astronautas con vehículo y todo?

En realidad, es increíble lo que se ignora aún. Las mismas fotos son interpretadas de modo opuesto por los partidarios de ésta o de aquella hipótesis. Ni siquiera se descarta el origen volcánico, por lo menos de alguno de los famosos cráteres, aunque la teoría general es de que han sido producidos por el impacto de los meteoritos.

Planeando con sus dos grandes alas rojas, tapizadas con células solares que le darán energía, el Ranger 9 se dirigió, en la última semana, hacia el cráter Alfonsus, que —sostienen ciertos expertos— probó a veces ser asiento de actividad volcánica. La novedad más sensible era, justamente, orientarlo en dirección a una zona escarpada que los especialistas de la NASA compararon con las Montañas Rocallosas de los Estados Unidos.

Paralelamente, se intentaba con desgano la tercera empresa del proyecto Géminis. El hecho de que la nave de Grissom y Young es maniobrable (lo que convierte a ambos en los primeros timoneles de espacio exterior) apunta un record en favor del bando norteamericano, pero la apertura breve de la escotilla para que el astronauta se asomase al vacío se tornó ridícula ante el milagro de Leonov danzando afuera pendiente de una cuerda.

Es claro que los rusos van dos años adelante de los estadounidenses en la conquista del espacio. Alan Shepard y Virgil Grissom efectuaban vuelos suborbitales después de la primera órbita

de Yuri Gagarin, en 1961. La URSS replicó con las diecisiete órbitas de Gherman Titov.

Por fin, desde Cabo Cañaveral partieron John Glenn y Scott Carpenter para dar tres vueltas cada uno. Tres meses más tarde, Andrian Nikolaev y Pavel Popovich iniciaron travesías casi simultáneas: el primero se anotó 64 órbitas, contra 48 de su camarada. El peso de sus naves quintuplicaba el de los satélites norteamericanos.

En octubre de 1962, Walter Schirra rodeaba seis veces el planeta; en mayo de 1963, Gordon Cooper arribaba a una cifra respetable: 22 órbitas. Treinta días después, los rusos mandaban a Valery Bykovsky y, en seguida, a la primera mujer espacial, Valentina Tereshkova. Él logró nada menos que 82 órbitas; ella, 49. Durante el año anterior, Vladimir Komarov, Constantin Feoktistov y Boris Egorov inauguraron las naves para tres pasajeros. Y ahora se transmite por TV la acrobacia del umbilical Leonov, que supone el diseño de una verdadera espacionave no mayor que una escafandra de buzo.

Singulares problemas debieron resolverse, inclusive la eliminación del nitrógeno en el organismo del astronauta para que soportase una presión



Grissom y Young: Réplica de USA.

muy inferior a la atmosférica. La trascendencia de semejante descubrimiento es incalculable, y sus usos desbordan la carrera del espacio para ingresar en la vida cotidiana.

El técnico Wernher von Braun, en oportunidad de su viaje a Buenos Aires, anunció categóricamente a PRIMERA PLANA, hace dos años: “Nosotros llegaremos primero a la Luna.” Desde entonces ocurrieron muchas cosas que alteraron los planes de la NASA, entre ellos varios desastres espectaculares como el Atlas-Centauro, que al explotar, a principios de este mes, destruyó la base de lanzamiento.

El 12 de abril de 1961, sobre el aparato volador más extraño de la historia, un gigante rubio vociferaba, a 302 kilómetros de su planeta: “¡Qué hermosa es la Tierra!”. Así se inició la aventura espacial. Ahora se va aproximando el día en que otros hombres chillen a su vez: “¡Qué hermosa es la Luna!” Y todo indica que lo dirán

Constantemente **STANDARD ELECTRIC** crea progreso



DISCANDO PARA EL FUTURO

Era hasta hace poco un sueño, pero ahora es una realidad! Ahora una nueva vida comienza y con grandes ventajas. Porque sus nuevos sistemas telefónicos Pentaconta son los más modernos que existen. Y el capítulo de lograr un servicio telefónico automático es uno de los más importantes de la historia de una ciudad, que puede ser su ciudad, y es posible hoy por la colaboración industrial de Standard Electric que fabrica, planea e instala servicios telefónicos de uso público. Esta cooperación con el progreso de las



ciudades ha dado magníficos resultados cimentando día a día el progreso, que es símbolo de Standard Electric.

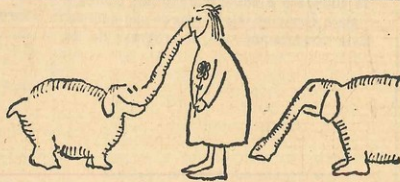
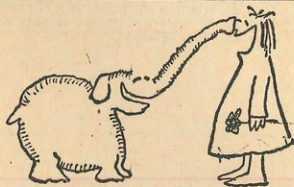
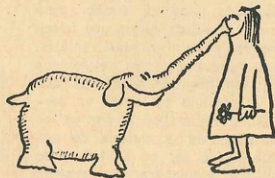
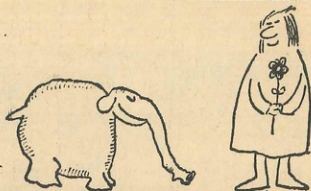
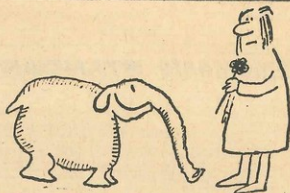
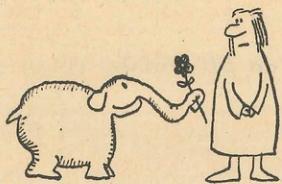
Muchas ciudades de nuestro país han sido modernizadas con estos nuevos servicios telefónicos automáticos y muchas más están siendo planificadas gracias a la colaboración de Standard Electric con su presencia dinámica en el campo de las telecomunicaciones.

La experiencia mundial de ITT se refleja en 38 años de trabajo en el país a través de Standard Electric.



STANDARD ELECTRIC[®]

ASOCIADA A LA **ITT** LIDER MUNDIAL EN ELECTRONICA Y TELECOMUNICACIONES



La última oportunidad

La última semana administrativa del ministro de Economía quedó encerrada en un paréntesis que se abrió el lunes con la entrevista al presidente Illia y se clausuró el viernes con la visita al jefe de la UCRP, Ricardo Balbín, en la sede partidaria de Sarmiento al 1700. Las interpretaciones para esos desplazamientos resultaron a veces capciosas (ver pág. 8); pocos adivinaron que detrás de ellos se escondía el cojuego que Juan Carlos Pugliese se propone sacar de su galera: el anuncio de un remozado programa económico cuyas metas serán expuestas a todos los grupos del país, para solicitarles cooperación. Una suerte de última oportunidad para un equipo económico maltrecho a lo largo de sus muchos tropiezos.

El camino no será sencillo y las probabilidades de éxito no pasan, tal vez, del 50 por ciento. Por de pronto, dos obstáculos empujados aguardan en los primeros tramos:

- El peso muerto de un equipo que no está convencido, en su integridad, de la conveniencia de un golpe de timón y que a veces compromete a la conducción en escaramuzas sin sentido. Un ejemplo, fue la declaración del irascible secretario técnico del CONADE sobre negociados en la devaluación monetaria de 1962, que concluyó con un reto a duelo del doctor Enrique Pinedo y con declaraciones públicas de varias fuentes que lo desautorizaron, señalando la analogía de aquella operación con la que consumó hace algunos meses el actual presidente del Banco Central, Félix Elizalde.

- La sangría de divisas por distintos compromisos a satisfacer en el exterior, que irriga en los meses de marzo, abril y mayo un chorro de unos 30 millones de dólares mensuales y está a punto de secar las reservas monetarias.

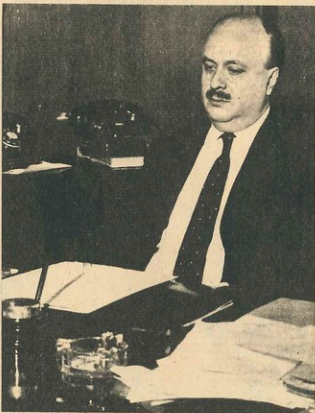
En su diálogo con Arturo Illia, el ministro trató de devolverle la serenidad luego de las apreciaciones de varios observadores y comentaristas económicos que coincidieron en estimar que la cesación de pagos al exterior era un hecho inminente. Una fuente llegó a explicar que, de hecho, esa cesación ya existe porque el Banco Central retiene solicitudes de transferencias de fondos por un monto cercano a los 200 millones de dólares. Según Pugliese, la refinanciación en ciernes permitiría superar el escollo antes de la cesación total.

El secretario ejecutivo del CONADE, Bernardo Grispun, fue autorizado finalmente a prologar la refinanciación llevando a las capitales europeas 250 ejemplares del Plan Nacional de Desarrollo que la semana pasada estaban todavía en impresión. La partida, planeada para estos días, quedaba subordinada al buen funcionamiento de las morosas imprentas del Banco Central. Detrás de Grispun saldrá para entrar

de lleno en la negociación, alrededor del 20 de abril, el secretario de Hacienda, Carlos García Tudero, quien intentará en una semana discutir, país por país, el programa de vencimientos. Finalmente, García Tudero retornará acompañado del ministro de Economía para realizar la negociación multilateral en París.

Para enfrentar a los acreedores, Pugliese y García Tudero deberán desplegar algo más que planes y argumentos; será preciso dar pruebas de cordura monetaria y una mejor disposición ante los inversionistas. Lo primero se puede conseguir con medidas como la reciente reducción presupuestaria o los aún más frescos aumentos de tarifas ferroviarias, que serán seguidos de otros ajustes a medida que el secretario de Hacienda descubra, a través de los sindicatos de empresa, los resquicios adecuados. Pero la mayor prueba de cordura monetaria será, sin duda, la inminente devaluación del peso.

En cuanto al trato a los inversionistas, un vuelco se vislumbraba la se-



Desafiado Roque Carranza.

mana pasada: el arreglo directo con las compañías petroleras cuyos contratos fueron anulados; a esto obedecían las idas y venidas de Facundo Suárez y Antulio Pozzio con otras personalidades del gobierno y del partido oficialista. A fines de semana, un funcionario de la Presidencia se animaba a asegurar a sus íntimos que se llegaría a un acuerdo en no más de 30 días, lapso que coincide sugestivamente a su término con la iniciación del viaje de Pugliese. Un prólogo auspicioso parecía ser el arreglo convenido el jueves con una compañía perforadora, la Transworld Co., que le permitirá proseguir sus tareas en Comodoro Rivadavia, a través de la licitación reciente-mente abierta. Un final feliz sería el asentimiento del xenófobo secretario de Energía y Combustibles, Antulio Pozzio.

Lo cierto es que el manejo de los contratos petroleros ha pasado insensiblemente de manos, que la comisión de vigilancia que encabezaba el hermano del presidente de la AFA, Carlos Perette, ya no se reúne, y que Juan Carlos Pugliese parece ser el nuevo depositario del embudo de negocia-

ción más, pero también un arma que el ministro de Economía se prepara a esgrimir para llevar adelante el gesto con el que intenta salvar a su gabinete. ♦

Conciliábulo

La mano que tiende Mann

Juan Carlos Pugliese casi no entendía; no porque el doctor Raúl Prebisch, en otro de sus pasajes fugaces por la Argentina, no se expresara con claridad, sino porque en la tarde del martes 23, el ministro de Economía albergaba una gripe que elevó su temperatura a los 39 grados. Otros miembros del gabinete económico allí presentes asimilaron con menos esfuerzos el diálogo.

La gestión conjunta de cuatro funcionarios internacionales, entre los que se cuenta Prebisch, para conformar —con el auxilio del presidente chileno Frei— un plan de integración latinoamericana inquietó al gobierno argentino, tanto como las actitudes de Illia y Zavala Ortiz inquietaban al propio Prebisch (ver página 50); era imperioso un cambio de opiniones.

Pero igualmente importante resultaba, para el secretario de la Junta Mundial de Comercio y Desarrollo, el análisis de la estrategia latinoamericana frente a los cambios de política exterior que insinúa, en USA, la promoción de Thomas Mann a secretario de Estado adjunto para asuntos económicos. Aparentemente, Mann ha introducido una cuña en el pensamiento clásico de USA respecto del trato con los vecinos latinoamericanos, inspirado hasta ahora en la más absoluta libertad y multilateralidad del comercio, una política con la que los latinoamericanos no están, por lo general, de acuerdo.

A inspiración de los buenos resultados que obtienen las potencias europeas (Gran Bretaña, Francia) con sus ex colonias, mediante los sistemas preferenciales que las benefician, Mann ha pensado en fomentar una integración vertical de USA con Latinoamérica, en base a facilidades y preferencias, levantamiento de restricciones para los latinoamericanos y correlativa creación de otras para los terceros países.

Una política de este tipo rompería, quizá, con la unidad del grupo de 77 naciones subdesarrolladas que, a partir de la Conferencia Internacional de Ginebra, se juramentaron para solicitar conjuntamente la concesión de franquicias en todos los países industrializados. Esta posición, edificada en buena parte sobre las ideas de Raúl Prebisch, parecería comprometida por la iniciativa de Mann. No sólo Prebisch queda comprometido; también uno de sus interlocutores del martes, el secretario del CONADE, Bernardo Grispun, que dedica todos sus esfuerzos, cuando actúa en las conferencias internacionales, a enquistar a la Argentina en el bloque de las naciones

Rebelión en la granja de Don Raúl

Cuando Raúl Prebisch, secretario ejecutivo de la Junta de Comercio y Desarrollo, con flamante sede en el Palacio de las Naciones Unidas de Ginebra, abandonó, el martes pasado, el despacho del ministro argentino de Economía, no logró convencer a los periodistas de que no se había dedicado a desmenuzar, puertas adentro, el problema cambiario de la Argentina. Sin embargo, era cierto que —hasta donde pudo llevar la iniciativa de la conversión con Pugliese y varios de los funcionarios más allegados— trató de imponer un tema para él obsesionante: el futuro de la integración latinoamericana. Algo que ya estaba decidido en el papel por él y otros tres funcionarios internacionales con radio de acción en el continente, cuando el secretario ejecutivo de la ALALC, Alberto Solá, deshizo la madeja, ganando para otra causa al presidente argentino Arturo Illia. La semana pasada, Raúl Prebisch intentó modificar la actitud del gobierno argentino respecto del tema que enfrentó en los últimos meses a cuatro funcionarios de organismos internacionales con el titular de una organización intergubernamental, un affaire que fue rastreado por PRIMERA PLANA desde sus orígenes para completar la siguiente información.

Todo comenzó en Washington, mientras se celebraba una reunión del Consejo Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP) en octubre de 1964; para entonces, Raúl Prebisch, el economista que irradió en los últimos años la mayor influencia ideológica sobre Latinoamérica, mantuvo una serie de entrevistas personales y colectivas con el secretario de la CEPAL, Antonio Mayobre, el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Felipe Herrera, y el presidente del CIAP, Carlos Sanz de Santamaría. En esos encuentros se pasó revista a los estudios que venía realizando la CEPAL sobre la integración económica latinoamericana y se acordó que el Banco Interamericano entrara a participar de ellos.

En el mes de noviembre último se celebró en Santiago de Chile una reunión del Comité de Comercio de la CEPAL; en esa ocasión se escucharon nuevas voces sobre el tema y se comenzaron a tener algunos indicios sobre las críticas que se iban a formular a la evolución de la ALALC. El 9 de noviembre de 1964, el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Gabriel Valdes, al inaugurar las sesiones de la CEPAL, dijo de su país que "no está de modo alguno satisfecho con el camino recorrido por la ALALC ni cree que su actual aplicación concuerde con las metas que contempla". Agregó que la integración constituye un imperativo para América latina y que por ello "Chile está interesado en perfeccionar la ALALC para que dé satisfacción a esa necesidad". Durante

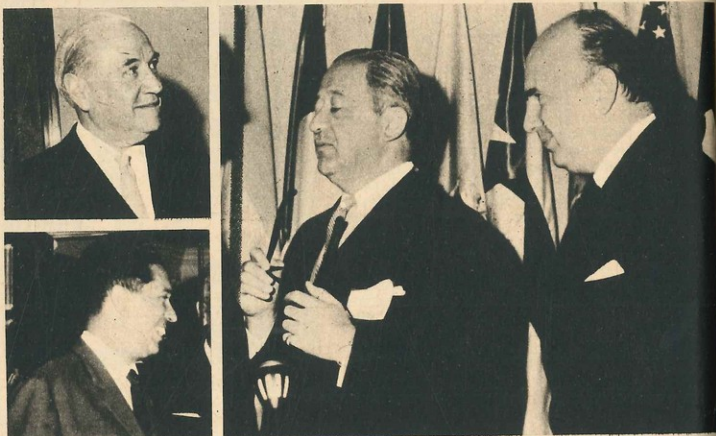
la reunión de clausura, el Comité de Comercio de la CEPAL aprobó un informe donde se destacaba que "los países latinoamericanos concuerdan en que hacen falta decisiones políticas para acelerar la integración económica del hemisferio. La ALALC, integrada por nueve países, ha sido sin duda un peso significativo, pero es menester agilizar el proceso. Para ello hacen falta decisiones políticas de incumbencia de los gobiernos". Para el logro de ese objetivo sugería la creación de los mecanismos adecuados.

Mientras estos hechos se desarrollaban en Chile, sede de la CEPAL y patria del presidente del BID, el grupo conjunto CEPAL-BID organizó una reunión de altos funcionarios de Bancos Centrales en la ciudad de México para debatir los problemas financieros que tenían los países latinoamericanos y alcanzar una orientación más precisa de las proposiciones que se estaban preparando. Asimismo, como consecuencia del primer acuerdo concertado entre los cuatro expertos en Washington, el CIAP dispuso postergar la convocatoria del Grupo de Expertos sobre integración que se había aproba-

ra avanzar mucho más allá, a través de metas y planes de acción en los diversos sectores: desarrollo industrial, desarrollo agropecuario, asuntos financieros y monetarios, problemas fiscales y asuntos laborales. También sentaba las bases para sus relaciones con el Consejo Interamericano y Social (CIES), el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Finalmente se bosquejaba un plan para la coordinación de los programas de desarrollo de los países miembros.

A esta altura, el grupo CEPAL-BID-CIAP decidió ir más lejos; requirió el apoyo de Raúl Prebisch y, constituido en cuarteto, sugirió al flamante presidente de Chile, Eduardo Frei, que los convocara.

El presidente de Chile, Eduardo Frei, que mantiene desde antes de asumir la presidencia de su país un permanente contacto con los cuatro expertos (Prebisch, Herrera, Santamaría y Mayobre), concretó el 6 de enero de 1965 la ayuda que les había prometido para impulsar sus planes de integración. En esa fecha dio a conocer una



Prebisch, Mayobre, Herrera y Sanz: Los cuatro jinetes de la integración.

durante las reuniones que ese organismo celebró en la misma ciudad mexicana en el mes de julio de 1964.

Entretanto, la sede de la secretaría ejecutiva de la ALALC, en Montevideo, resultaba ser un segundo frente de operaciones en la búsqueda de la integración continental. Un frente en el cual el titular del organismo, el argentino Alberto Solá, libraba una lucha por separado con algunos éxitos parciales como el obtenido en la primera semana de diciembre de 1964 durante la Conferencia de Bogotá, cuando logró anular los criterios de los delegados gubernamentales sobre la resolución cien. Este documento, denominado por algunos diplomáticos como "la nueva carta orgánica de la ALALC", trazó un panorama sobre los pasos que se deben ir dando en un programa de complementación e integración económica de la zona. En él se fijaron normas no sólo para acelerar los programas de liberación arancelaria, sino pa-

carta que dirigía a los cuatro expertos y simultáneamente a los presidentes de los países latinoamericanos en la que exponía sus inquietudes sobre la lenta marcha en la formación de un Mercado Común Latinoamericano. En su exposición, Frei señalaba que "la marcha hacia la integración económica se ha vuelto lenta y embarazosa. Parecerían agotarse las posibilidades de avanzar dentro del presente sistema de minuciosas negociaciones arancelarias. No llegaremos en esta forma a promover caudalosas corrientes de intercambio entre nuestros países, ni a prepararnos para la tarea ineludible de competir con los mercados mundiales". Se preguntaba si ese panorama se debía a defectos orgánicos del Tratado de Montevideo, o a que no se empleaban con eficacia los instrumentos que le otorga. "Las negociaciones que recién terminan en Bogotá —agregaba más adelante— demuestran cómo es de engorroso operar un mecanismo que

no tiene una autoridad superior y que sólo pareciera seguir un cierto automatismo de lo ya pactado hace años, que acusa la ausencia de elementos dinámicos." Luego de afirmar que el Tratado de Montevideo es de carácter estrictamente comercial, y que no contempla el aspecto de los pagos y créditos en el intercambio latinoamericano, afirmaba que los mecanismos institucionales creados han probado ser insuficientes e inadecuados. "La experiencia de otros procesos similares —aventuraba— nos demuestra la necesidad de contar con ciertos elementos supranacionales en estos organismos." Seguidamente, Frei anunciaba el envío al Congreso chileno de un proyecto por el cual solicitaba autorización para concurrir a la creación de órganos latinoamericanos de carácter supranacional. Terminaba por ponderar la formación de la unidad económica centroamericana, y proponía "discutir con ellos fórmulas que faciliten la incorporación de esa unidad al conjunto latinoamericano".

En momentos en que las teletipos cablegrafiaban la carta de Frei, un emisario de Mayobre se entrevistaba con Alberto Solá en una conifería de Punta del Este, situada en la esquina de Avenida Gorlero y la calle 28.

El envío buscó justificar y aminorar el impacto que la carta de Frei produjo en el seno de la ALALC, virtualmente descalificada por ese documento para llevar adelante su programa de progresos paulatinos. Solá lo escuchó en silencio y comenzó a preparar su propia estrategia.

Entretanto, algunos datos sobre el plan de integración que están preparando en conjunto el BID y la CEPAL se fueron conociendo a través de algunas declaraciones realizadas por los titulares de las dos instituciones. El 29 de enero el presidente del BID, Felipe Herrera, dio a conocer en Washington un plan sobre integración, dividido en tres etapas:

- En el primer período de seis años se debería concretar en el plano institucional la creación de órganos y normas de orden zonal con la aprobación del primer plan regional de desarrollo; se debería integrar los sectores más estratégicos, como la siderurgia y la industria de equipos pesados; en el plano comercial habría que conseguir la unificación de las tarifas externas y la supresión de las internas para los productos de sectores estratégicos; en el plano financiero se buscaría coordinar el sistema de los bancos centrales y de seguros, con una gradual armonización de las políticas monetarias y de cambios.

- En la segunda etapa, que se extendería entre 1971 y 1975, debería aprobarse el segundo plan regional de desarrollo, culminar el programa del Tratado de Montevideo logrando la unión aduanera para los sectores estratégicos, fortalecer las monedas regionales y buscar un mecanismo para su convertibilidad.

- En la tercera etapa se proponía llevar la unidad al plano político. Un documento de trabajo preparado por la CEPAL como base para el informe que deben preparar los cuatro expertos, y que se conoció a mediados del mes de febrero, aportaba otros datos sugestivos.

- Las tareas de promoción y fomento industrial quedarían a cargo del BID, que actuaría como agencia a tal efecto.

- Se añadía una referencia a los programas de integración de zonas fronterizas que el BID ha estado promoviendo, sobre todo en la frontera colombo-venezolana y colombo-ecuatoriana.

- Planteara la necesidad de crear un parlamento latinoamericano.

El borrador del documento que están preparando los cuatro expertos, que está formado por una parte general y un documento técnico, fue consultado con Alberto Solá recién a fines de febrero. El secretario ejecutivo de la ALALC solicitó ser invitado oficialmente por los cuatro para explicar también oficialmente su posición. Formalizada la invitación, entre el 24 y 26 de febrero, Solá mantuvo conversaciones en Chile con Prebisch y Mayobre. En estas reuniones, Solá criticó el documento base en dos puntos sustanciales; lo primero estaba referido a la tesis de la cobertura geográfica bajo la cual se escondía la idea de ampliar el campo de integración a todos los países latinoamericanos, inclusive

- Institucionalización de un cuerpo a nivel ministerial para la conducción de proceso de integración.

- Ratificación de los programas contenidos en la resolución N° 100, con la fijación de plazos y compromisos en aquellos capítulos en que hubiera acuerdo.

- Buscar un mecanismo de votación a fin de proceder gradualmente a la eliminación del veto para introducir de tal forma elementos de supranacionalidad a ciertos tipos de decisiones.

Señaló Solá que esta reunión de ministros, la puesta en marcha de algunos capítulos de la resolución N° 100 y la iniciación de conversaciones sobre políticas monetarias y financieras, junto con la armonización de la banca comercial, son los nuevos pasos que se deben dar en el marco de la integración. Durante esta reunión también señaló que estaba en conocimiento de que el gobierno venezolano había postergado el envío del proyecto de ley ratificando el Tratado de Montevideo, a fin de saber exactamente el nuevo cariz que puede tomar la integración regional. Sobre la base de estos conceptos, Solá señaló el riesgo que la iniciativa de los cuatro puede significar, entorpeciendo o demorando los pasos previstos en el marco de la ALALC.

El preinforme de los cuatro, que pudo conocer entonces Solá, sugería, para acelerar la marcha de la integración, la constitución de los siguientes organismos: el consejo (organismo ministerial), que se reuniría dos veces por año; la comisión o junta ejecutiva, compuesta por personas independientes de los gobiernos, que velaría por el cumplimiento de los compromisos contraídos, propondría proyectos, programas o recomendaciones al consejo, y estudiaría los proyectos que prepare la Agencia de Inversiones; el BID estaría a cargo de la Agencia de Inversiones, que tendría como misión preparar planes de inversiones regionales los que, una vez aprobados por la junta ejecutiva, serían negociados con los gobiernos; a esto se agregarían los tribunales "ad-hoc" de arbitraje y la asamblea parlamentaria.

Al finalizar su coloquio con el secretario ejecutivo de la ALALC, los cuatro expertos acordaron introducir modificaciones en el documento previo y fijaron como fecha de su siguiente reunión el 15 de marzo, en Viña del Mar.

El 10 de marzo hizo su aparición un nuevo documento presidencial sobre el tema. Es la contestación que el jefe del Estado argentino, Arturo Illia, enviaba a su colega chileno. La tesis que en 850 palabras sostuvo el mandatario argentino resultó un concreto respaldo a las actuaciones de la ALALC y puntualizó la necesidad de ampliar las bases del Tratado de Montevideo, antes de tomar otras providencias, Illia sostuvo que el Tratado de Montevideo atraviesa "en su ejecución, por una etapa difícil pero no insuperable", y señaló que para vigorizar el proceso de integración se "deben adoptar medidas en el seno de la ALALC, que refuercen adecuadamente su acción". En primer término estimó que debe dotarse a la Asociación de órganos de mayor poder de decisión, como el consejo de ministros.

En materia institucional, sostuvo la



Solá: ¿Por qué no en la ALALC?

América Central. Respecto a esto, Solá sostiene que en los actuales momentos no es posible integrar el mercado centroamericano con la estructura de ALALC, pero que sí se puede iniciar una coordinación en algunos puntos mínimos para estudiar más adelante la vinculación entre los dos mercados regionales.

El otro punto en el que descargó su crítica, fue la incorrecta evaluación sobre los resultados alcanzados por el Tratado de Montevideo, pues —señaló— ni siquiera se mencionan los incrementos registrados en el comercio recíproco. Además, no estuvo de acuerdo en considerar la ALALC como un simple mecanismo de desgravación de tarifas. Para sostener esta tesis expone ampliamente los alcances de la resolución N° 100 aprobada en Bogotá. Durante las conversaciones, Solá adelantó que en la próxima reunión de cancilleres, concertada también en Bogotá, se contemplarán, según los antecedentes que obran en su poder, los siguientes puntos:

necesidad de vigorizar la acción de la secretaría para que pueda actuar sobre los puntos de estrangulamiento que frenan las posibilidades de la ALALC. En uno de los párrafos, decía textualmente: "La Argentina no concibe el Tratado de Montevideo como un simple instrumento de carácter comercial."

Cuarenta y ocho horas después (el 12 de marzo), el ministro de Relaciones Exteriores, Miguel Angel Zavala Ortiz, ratificando las palabras del presidente Illia declaraba que para la Argentina la ALALC no es sólo un instrumento económico de integración internacional, sino la afirmación de un propósito de unidad americana.

Con motivo de realizarse en Viña del Mar, hace menos de dos semanas, la conferencia de Agricultura y Alimentación de la FAO y las jornadas de financiamiento del BID, Herrera, Mayobre, Santamaría y Prebisch, volvieron a encontrarse en Chile; a partir del 14 de marzo se dedicaron a redactar la contestación al presidente Frei. Las reuniones tuvieron lugar en la residencia de Raúl Prebisch. También el presidente del CIAP, Carlos Sanz de Santamaría, antes de iniciarse la reunión de los cuatro mantuvo una conversación de dos horas con el presidente chileno. El lunes de la semana pasada, 22 de marzo, Raúl Prebisch hizo uso de la palabra en la reunión de la FAO, y advirtió que la ALALC puede cometer una grave imprudencia si no utiliza en forma eficaz y agresiva los instrumentos del Tratado de Montevideo; añadió que los nueve países que componen la Asociación están perdiendo la oportunidad de crear un poderoso mercado común, porque no se han tomado las grandes resoluciones políticas que el caso requiere.

El desacuerdo existente entre el secretario ejecutivo de la ALALC y los cuatro ejecutivos internacionales, según comentarios que circulan en los medios oficiales de la Argentina, no se basa tanto en los organismos o mecanismos supranacionales a crearse (hay algunos principios de acuerdo), sino en la esfera en que deberían funcionar esos instrumentos. La tesis de los cuatro es que en el Tratado de Montevideo no se contemplan organismos de tipo político, por lo que sería necesario crearlos y buscar un plan para coordinar las acciones de estos nuevos organismos con el BID, la CEPAL y la ALALC. Por su parte, las autoridades de la ALALC sostienen que el Tratado de Montevideo permite introducir modificaciones en su mecanismo y que la resolución 100, aprobada en Bogotá, es la base para ir ampliando el radio de acción de la ALALC. En base a este punto de vista sostienen que los nuevos mecanismos deben ser creados bajo la esfera de acción de la secretaría ejecutiva.

Para evitar la discusión de si los organismos deben pertenecer a la ALALC o ser independientes de ella, se estima que los cuatro expertos harán hincapié ahora en la necesidad de ampliar las bases de la integración, y propondrán la inclusión de los centroamericanos y de Venezuela, como punto capital. La última palabra sobre el pleito parece estar aún lejana. ♦



Samurais en la Argentina

Durante la semana que se inicia, los integrantes del equipo económico y altos funcionarios del CONADE se verán obligados a desempolvar nuevamente toda la batería de gráficos, curvas y cuadros que constituyen la tarjeta de presentación del inconcluso Plan de Desarrollo. Pero esta vez, los funcionarios no enfrenarán al sonriente y descamisado Walt W. Rostow, el último curioso, sino a presuntos inversores, a doce solemnes e inescrutables samurais, titulares de la primera misión económica que envía el Japón a la Argentina desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

La misión, siguiendo con una costumbre japonesa, está compuesta por los capitanes de la industria privada; representan a ocho colosos que en conjunto movilizan un capital de 1.160 millones de dólares, y cuyas ventas superan los 6.000 millones de dólares anuales (las exportaciones argentinas, en 1964, ascendieron a 1.410 millones de dólares).

El presidente de la misión es el actual titular de la Mitsui and Co., Tatsuzo Mizukami. Este "daimio" de la vida comercial japonesa, que ingresó en la Mitsui en 1928, fue distinguido en 1963 con la medalla al mérito del gobierno japonés por su agresividad en la promoción de las exportaciones. Sus acompañantes son: Kichihei Hara, presidente de la Nichibo, una empresa tex-

til que ocupa a 17.000 personas y colocó mercaderías por 183 millones de dólares en 1964; Tetsuo Shimamura, director general de la compañía siderúrgica Yawata, firma que posee el alto horno más grande del mundo con una capacidad de 1,3 millón de toneladas de hierro por año y una producción de casi 8 millones de toneladas en 1964; Gakuji Moriya, director de Mitsubishi Heavy Industries, empresa industrial que acumula el 30 por ciento de los barcos que produce el Japón, el 54 por ciento de las calderas, el 25 por ciento de las turbinas y motores diesel de uso marítimo, el 35 por ciento de camiones y ómnibus que produce el Japón, y el 35 por ciento de los aviones.

Entre los delegados también figuran: Goro Fujise, director de la Japan Broadcasting Corporation, empresa que posee más de 200 estaciones de radio, 500 estaciones de TV que llegan a más de 19 millones de radioescuchas y poseedores de aparatos de televisión; Goro Hara, director del Banco de Exportación e Importación del Japón, entidad financiera estatal que cuenta con un capital de 408 millones de dólares, y cuya línea crediticia se eleva a los 1.173 millones de dólares; Yoshio Shinoda, director de Mitsui-Osaka Shosen Kaisha, compañía naviera que posee 224 navíos por un total de 2,5 millones de toneladas de peso, y Mikio Masujima, director de la Nippon Electric Co., fabricantes de aparatos para comunicaciones y electrónicos que tiene un capital de 34,7 millones de dólares y cuyas ventas en 1964 ascendieron a 214,6 millones de dólares.

La apabullante misión, que partió de Tokio el 28 de febrero a las 10 horas, arribó a la Argentina en el vuelo 979 de la Braniff, el sábado 27, luego de visitar Trinidad-Tobago, Venezuela, Brasil, Uruguay y Paraguay. En un principio, su agenda de entrevistas y agasajos en suelo argentino estaba prácticamente colmada por las reuniones y conversaciones con representantes y técnicos del sector oficial, lo que dejaba sólo pequeños resquicios para el diálogo con los sectores o empresas privadas. Pero en el transcurso de los últimos siete días, por gestiones directas de los miembros de la misión y de las empresas japonesas que actúan en la Argentina, el programa se alteró radicalmente. La agenda definitiva sólo incluyó ocho reuniones oficiales con una duración total de once horas, cinco destinadas a visitas protocolares.

En las altas esferas de las empresas japonesas radicadas en la Argentina y entre algunos miembros de la embajada se susurraba que el vuelo sería más productivo para las gestiones de la misión; las conversaciones oficiales se centrarán en los siguientes puntos:

- La refinanciación de la deuda argentina, que supera los 100 millones de dólares. Se plantea una alternativa: El gobierno argentino desliza la posibilidad de solicitar un crédito al gobierno japonés para las importaciones de plantas integradas y máquinas pesadas que requiere el Plan Nacional de Desarrollo, con la condición de cumplir los planes de pago vigentes a la fecha.
- La radicación de capitales japoneses en la Argentina, teniendo en cuenta las prioridades fijadas por el CONADE.
- La colocación de trigo en el mercado japonés.



Tatsuzo Mizukami: Samurai en jefe.



Shimamura



Hara



Vajillas y salchichas: Dos almacigos trasplantados a la Argentina.

En todos estos temas la misión no tiene autorización para resolver los problemas; lo único que puede hacer es transmitir en un informe sus impresiones y recomendaciones al gobierno japonés. En cambio, en el sector privado las gestiones pueden tener un carácter más definitivo: se destacan las conversaciones que Mizukami, de Mitsui and Co., mantendrá con Carlos Menéndez Behety, de la Patagonia Importación y Exportación, y con James Mc Cloud, de IKA. El director de Yawata, Iron and Steel Co., Tetsu Shimamura, y el representante de Mitsubishi Heavy Industries, Gakuji Moriya, explorarán las posibilidades de participar en los planes de ampliación de las plantas siderúrgicas de SOMISA y Acindar. Shimamura también se entrevistará con el director del Centro de Laminadores Metalúrgicos. Por su parte, Moriya conversará en extenso con Carlos Pérez Compagn.

El problema de fondo que preocupa al gobierno japonés en el terreno de las relaciones comerciales con la Argentina son los saldos negativos que el país oriental obtiene: 24 millones de dólares en 1961, 18 millones en 1963 y 17 millones de dólares en 1964. Esta tendencia de los últimos años difiere de la registrada en los orígenes de las relaciones económicas entre Japón y la Argentina.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial hicieron su aparición en Buenos Aires las primeras filiales de compañías japonesas. Entre los pioneros estaba la compañía marítima Osaka Shosen Kaisha, establecida en 1884. Las naves, que adornaban sus chimeneas con la marca de la compañía (similar a una hache acostada), hicieron su primera aparición en el Río de la Plata en una calurosa mañana de 1917, con los primeros cinco inmigrantes japoneses en sus camarotes.

Entre 1925 y 1932, disminuyó sensiblemente la corriente inmigratoria debido al intenso proceso de industrialización, especialmente del sector liviano, que se inició en el Japón. El estallido impulsó a las firmas Takashimaya Ida (antecesora de la actual Marubeni Ida) y Mitsui Co. a instalar sucursales en Buenos Aires. Esta última firma se coló en la Enciclopedia Americana con la siguiente definición: "Nombre que tiene en los círculos financieros de Oriente un prestigio similar al que goza la Rothschild en Occidente."

En la década del 30, los comercios argentinos amontonaban en sus escaparates grandes cantidades de lámparas incandescentes, los afamados muñecos "kiupi", tejidos de algodón, máquinas de coser y diversos otros arte-

factos de uso hogareño que los barcos japoneses transportaban en sus bodegas. Pero entre 1932 y 1935 el transporte de estas mercaderías volvió nuevamente a intercarse con el traslado de inmigrantes. Esta segunda corriente humana fue más intensa que la primera: se calcula que llegaba a la Argentina un torrente de 2.000 inmigrantes por mes.

El primer brazo industrial que tendió el Japón a la Argentina se balanceó durante varias semanas en el lomo del océano: eran dos frágiles barcos pesqueros de 400 toneladas cada uno, el aporte de la Nippon Suissan a la empresa Casip S.A. Inmediatamente, las embarcaciones fueron dedicadas a una nueva explotación: la captura de la merluza en los costas argentinas. Sus redes volcaban 2.000 toneladas anuales de pescado en el mercado local.

En la segunda mitad de la década del 30, algunos inmigrantes que escaparon de las sacrificadas tareas agrícolas japonesas comenzaron a montar minúsculos talleres industriales. Los rubros predilectos fueron la confección de botones y la fabricación de vajilla de loza. De esta época, pueden ser rescatados dos apellidos industriales: Yamada y Cia. y Yamamoto Hnos.

En el mes de octubre de 1941 llegó al puerto de Buenos Aires el barco Tōa Maru. En el muelle de atraque pululaba un centenar de policías portochachados con armas largas, encargados de la custodia de dos camiones blindados, en cuyos flancos flameaban los discos bronceados con el emblema del Banco de la Nación Argentina. Las bodegas del navío derramaron alrededor de 200 barras de oro, que fueron inmediatamente trasladadas y depositadas en las arcas de la institución bancaria oficial. Este era el adelanto que realizaba el Japón, ya cerradas las vías internacionales de pago, para la adquisición de fuertes partidas de lino, trigo, caseína, cuero, lana y wolfran, material que tenía como único destino los depósitos

de las fuerzas armadas japonesas. Este hecho marcó la finalización de la primera etapa de la relación comercial entre los dos países y la apertura de un paréntesis que se prolongó durante siete años.

En 1948 se reabrieron las puertas de las casas comerciales japonesas. Desde entonces, la acción de los banqueros, industriales y comerciantes del Japón se orientó hacia tres rumbos bien definidos: inversión de capital, apertura de sedes de compañías comerciales e instalación de sucursales de firmas netamente industriales.

La firma Nihonkeori Argentina, abierta en octubre de 1956, concentró el mayor aporte de capital realizado hasta el momento por una empresa japonesa: 180 millones de pesos. Las acciones emitidas pertenecen en un 84,1 por ciento a la Nippon Keori, un 12,5 por ciento está en manos de la compañía Ito-chu, el grupo Kanematsu posee el 2,2 por ciento y el 1,2 por ciento restante está cubierto por inversores argentinos. La empresa funciona en las antiguas instalaciones de la firma Barracas Sudamérica, en la localidad de Carapachay, y tiene una capacidad de producción de un millón de kilos de hilados de lana. Se desempeña como gerente de la compañía local el señor Siseharu Ootoba.

La segunda inversión en magnitud corresponde a la firma pesquera Taiyo Argentina, que gira con un capital de 45 millones de pesos, e inició sus actividades en 1956. Esta empresa, dueña de cuatro naves con una capacidad de producción de 1.500 toneladas mensuales, es subsidiaria de la Taiyo Fishery, considerada la firma pesquera más importante de Japón. La empresa madre posee una flota de 973 barcos pesqueros con una capacidad de producción de 386.000 toneladas mensuales.

El presidente de la empresa argentina es Kozo Uchida, de 37 años, nacido en la provincia de Kagoshima, casado, 2 hijos, egresado como técnico en pesca universitario.

La firma que completa el terceto de las mayores inversiones niponas es la Aurora Austral: cuenta con un capital de 30 millones de pesos, es subsidiaria de la Nippon Suissan, y tiene en la actualidad una flota propia de tres barcos que alcanzan un desplazamiento total de 810 toneladas y una capacidad de producción de 2.700 toneladas anuales.

Esta firma descubrió la riqueza en atún que encierra el Atlántico austral. Desoyendo los estudios mundiales que indicaban que en esa zona no existía el atún, se lanzó a una intensa tarea



Uchida



Otoba



Kaminishi

de investigación en la que invirtió no sólo más de 60 millones de pesos, sino el tiempo que transcurrió entre 1958 y 1962: recién al finalizar ese período pudo iniciar la pesca industrial del atún.

El presidente de Aurora Austral, Taro Kaminishi (48 años, nacido en la capital del Japón, casado, tres hijos y egresado de la Universidad de Tokio, con 3 años de residencia en la Argentina), explicó que tiene a estudio planes para producir el atún congelado.

Entre las firmas industriales que han abierto sus sucursales en Buenos Aires se destaca la Hitachi. Esta filial, que inició sus actividades en 1948, ha concentrado en sus manos las operaciones de mayor volumen que se han realizado con la Argentina. En 1952 instaló 3 turbogeneradores de diez mil kw y todos los materiales auxiliares en la usina hidroeléctrica de Escoba (Tucumán) a un costo de 2,5 millones de dólares. En 1958 colocó todas las maquinarias y elementos de distribución de la central Corralitos (Salta), por un valor de 2,3 millones de dólares. En Barranqueras (Chaco) habilitó la usina termoeléctrica con una capacidad de generación de 30.000 kw. Esta operación requirió una inver-

res sólo cuatro buques, con las bodegas cargadas de palanquilla y arrabio. En 1955 se marcó el record de viajes realizados: 67. En los últimos años se estableció el número de viajes, que ahora oscila entre 25 y 30 por año.

Otras firmas japonesas que operan en la Argentina son las comerciales, verdaderos motores del ímpetu exportador del país oriental. La importancia de este tipo de empresas se refleja en las siguientes cifras: en 1964 las ventas japonesas a la Argentina alcanzaron el nivel de 5.450 millones de dólares, el 78 por ciento fue concertado por las firmas comerciales; de las importaciones japonesas (6.700 millones de dólares), el 81 por ciento fue concertado por estas compañías. Entre las más poderosas figuran: Mitsubishi Shoji Kaisha, Mitsui and Co. y Marubeni Ida, todas con compañías afiliadas en Buenos Aires.

El gerente de la Mitsubishi Argentina, Ashiya Ushioda (52 años, casado, 2 hijos, egresado de la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Kioto, con 3 años de residencia en la Argentina), recuerda que en el período comprendido entre 1957 y 1958 la compañía registró el volumen de transacciones más alto (80 millones

Narita (nacido en la provincia de Fukushima, 48 años, casado), que lleva dos años de residencia en la Argentina, licenciado en Economía), dijo a PRIMERA PLANA que en la actualidad el intercambio entre los dos países se basa fundamentalmente en la colocación de trigo y lana argentina, a cambio de arrabio, material eléctrico y manufacturas de hierro de Japón.

El presidente de Marubeni Ida, Takeshi Takahashi (52 años, casado, 3 hijos, con más de 6 años de residencia en la Argentina), recuerda que la operación más importante que tuvo en sus manos la empresa fue la venta de 350 coches ferroviarios por un monto de 35 millones de dólares. En 1946, cuando la firma reabrió su filial argentina, el monto total de los negocios concertados en ese año ascendió a 100.000 dólares. En la actualidad, la firma realiza operaciones por 10 millones de dólares anuales, principalmente en el rubro lana, que cubre cerca del 30 por ciento del total.

El núcleo de comerciantes e industriales japoneses que actúa en la Argentina canaliza buena parte de sus operaciones a través del Banco de Tokio, cuya reciente expansión (ver PRIMERA PLANA N° 117, pág. 55) parece ser un buen augurio para el estrechamiento y la intensificación de sus vínculos. Un proceso que algunos de los miembros de la comunidad de negocios radicada y de la misión diplomática japonesa quisiera ver florecer, dado el escaso número de las radicaciones actuales de capital. Según las cifras dadas a conocer por el Ministerio de Comercio Internacional e Industria del Japón, hasta el año 1962 la inversión de capitales de ese origen en todo el mundo ascendía a la suma de 113 millones de dólares, repartidos en 105 compañías manufactureras. De este total, el 80 por ciento se canalizó hacia el continente latinoamericano,

Pero el país preferido por los inversores japoneses que hurgan en el continente es el Brasil. Allí se introdujeron en seis fábricas textiles, once de productos siderúrgicos, dos astilleros, cuatro empresas pesqueras, dos de productos alimenticios, siete de artículos varios y otras dos oficinas de asesoramiento técnico. En México volcaron capitales que fueron recogidos en fábricas de productos medicinales, talleres de montaje de motocicletas y de equipos electrónicos, dos minas de hierro y varias industrias menores. Del otro lado del Río de la Plata, en Uruguay, los capitales japoneses pusieron en marcha una fábrica textil, y participan en el montaje de otra de abonos químicos.

El futuro de las inversiones japonesas en Argentina depende, en gran parte, de la impresión que se lleven los visitantes de esta semana, luego de escarbar los recovecos de la economía oficial y privada. La placidez de su desembarco, en Ezeiza, ya resulta auspiciosa para algunos miembros de la colectividad, los que recuerdan que en 1955 otros embajadores, los treinta y seis tripulantes de los primeros barcos de la "Aurora Austral", fueron recibidos por los estampidos de la revolución que en esos momentos se había adueñado de la Plaza de Mayo. ♦



Ushioda

Narita

Takahashi

Sakai

sión de 3 millones de dólares. En 1961 ganó la licitación internacional abierta por EFEA para la adquisición de 200 coches de pasajeros de primera clase, a un costo de 20 millones de dólares.

Bajo la indicaciones de Agua y Energía, Hitachi instaló, en el curso de los últimos cuatro años, 15 grupos diesel eléctricos para generación de energía. Este operativo requirió una inversión de 500.000 dólares. Durante el último año colocó 10 trenes auxilio para EFEA a un costo de 2,3 millones de dólares.

El gerente de la oficina argentina, Kizo Kawai (48 años, nacido en Tokio, casado, tres hijos, residente desde hace 4 años) manifestó que al margen de estas operaciones aisladas la firma coloca en forma constante en el mercado argentino, radios, transistores, válvulas y otros materiales eléctricos y electrónicos. Estas operaciones han totalizado, hasta fines de 1964, 32 millones de dólares.

Otra empresa que tiene instaladas sus oficinas en la Argentina es la compañía naviera Osaka Shosen Kaisha, que en abril de 1964 se fusionó con la Mitsui Lines, según una disposición del gobierno japonés. Esta firma, que inició nuevamente su actividad en 1949, registra en sus memorias que en 1951 llegaron al puerto de Buenos Ai-

res de dólares), pero que en los últimos años esa cifra mermó considerablemente: llega sólo a 10 millones de dólares anuales. Ushioda estima que durante el corriente año los negocios tendrán un nuevo impulso, pues en los primeros tres meses ya han concertado colocaciones por 15 millones de dólares, la mayor parte por ventas de arrabio a SOMISA, empresa que tiene planeado adquirir 100.000 toneladas más de este material en el transcurso de los próximos meses. Además adelanta que cuatro importantes compañías japonesas están interesadas en los planes de ampliación de SOMISA y la construcción de la nueva planta siderúrgica de Acindar. Estima, asimismo, que están bien encaminadas las conversaciones para la colocación de 300.000 toneladas de trigo a cambio de la adquisición por parte argentina de 100.000 toneladas de rieles para ferrocarril.

La Mitsui Bussan Argentina, firma afiliada al grupo Mitsui and Co., reanició sus actividades en 1950 con un capital de 400.000 pesos.

Cuatro años después, el capital accionario era de 6 millones en tanto que el monto de las operaciones, que fuera de 4 millones de dólares en 1957, ascendió a los 18 millones de dólares. El gerente general, Koichi



Donde no existe la palabra huelga

Soichiro Honda, vestido con una blusa blanca y una gorra con visera, como cualquiera de sus ocho mil dependientes, acarició con la vista la larga fila de resplandecientes motocicletas, y desgranó una explicación: "El secreto de nuestro éxito consiste en destinar, aun en los tiempos difíciles, una parte de nuestros medios a la investigación, a la búsqueda de nuevos procesos, de nuevos productos." Esta política transformó a la Honda Co., que en 1948 se limitaba a una treintena de obreros que se apretaban en un galpón de madera, en un coloso industrial que surte de motocicletas a los dos hemisferios. Actualmente, un motociclista de cada cuatro, en todo el mundo, cabalga sobre una "Honda".

La empresa es un verdadero símbolo del boom industrial del Japón. En 1945, el país fue casi totalmente devastado por las bombas; en las ciudades, apenas asomaban los cráneos de los edificios, las fábricas se derrumbaron y el pueblo entero estaba desmoralizado. La inyección de dinero —Estados Unidos derramó 2.000 millones de dólares en ayuda— produjo las primeras reacciones favorables. El resto lo hicieron los propios japoneses, con su enorme capacidad de trabajo y su increíble disciplina. En sólo cinco años, Japón pudo superar el nivel de preguerra; hoy cuenta con el quinto complejo industrial del mundo, inmediatamente después de USA, la URSS, Alemania occidental y Gran Bretaña.

Los astilleros japoneses producen más barcos que sus dos inmediatos competidores reunidos; la industria electrónica sólo es superada por la de Estados Unidos, y tanto la del acero como la química ocupan el tercer puesto en el ranking mundial. Japón está primero en la producción de películas, tercero en la de libros, quinto en la de automóviles, y encabeza el pelotón de países que se disputan el mercado mundial de cámaras fotográficas. La antigua imagen industrial del Japón, dominada por los productos de tercera calidad, se ha evaporado.

La era de los jóvenes

Las grandes fábricas japonesas deslumbran hasta a los norteamericanos. Recientemente, un diplomático de USA, impresionado por la Kawasaki Steel Mill, una acería que se levanta en las cercanías de Tokio, resumió: "Invierten millones de dólares en expansión, la mayor parte en maquinaria norteamericana. Por este motivo, en Japón hay fábricas más modernas que las de los Estados Unidos." La Sony Co., uno de los protagonistas de la revolución de los transistores, fabrica en sus establecimientos casi 800.000 aparatos de radio por año, que inmediatamente se desparraman por todo el mundo; Toyota Motor, la General Motors amarilla,

se propone arrojar al mercado, en breve, un promedio de 45.000 automóviles por mes; la Canon Co., con sus cinco mil operarios, es uno de los líderes del boom fotográfico japonés.

Pero la semejanza de los gigantes industriales del Japón con los de Estados Unidos o de Europa no va mucho más allá de las estadísticas. La disciplina laboral es típicamente japonesa; todavía no ha sido acuñada la palabra huelga, y las fábricas son, fundamentalmente, para los jóvenes, a los que puede pagarse proporcionalmente menos; la edad promedio de los establecimientos más modernos oscila entre 22 y 25 años. Ni siquiera han sido abolidas, totalmente, las ceremonias: en

muchas industrias, los integrantes de cada turno se alinean militarmente junto a sus máquinas antes de la pitada inicial; a veces, se lee una plegaria o se canta el himno oficial de la firma.

Con todo, estas grandes empresas son las únicas que pueden compararse con las del mundo occidental. El resto del poderío industrial japonés está desmenuzado en una miríada de minúsculas empresas distribuidas en galpones, en habitaciones de casas particulares, en sótanos. Muchas de ellas intervienen en un tramo de la producción de artículos de marca que luego se disputarán los consumidores de todo el mundo; sueldan unos cuantos cables, insertan una o dos piezas, ajustan media docena de tornillos.

Este mundo industrial, compuesto por partículas microscópicas, no se muestra a los forasteros. Cuesta trabajo, incluso, llegar a él; en muchos casos, ocupan en silencio casas sin número en calles sin nombre. Pero constituyen la plataforma del poderoso complejo fabril japonés: sobre un total de más de 47.000 empresas, 44.000 ocupan menos de 300 operarios y, de ellas, 21.000 apenas llegan a tener cincuenta.

Los dos mundos se apoyan, y también compiten entre sí. Las grandes empresas, esgrimiendo mejores sueldos, absorben a los operarios de las pequeñas. Además, exigen y otorgan más; vistosos uniformes, establecimientos confortables, prestaciones sociales insólitas en Japón.

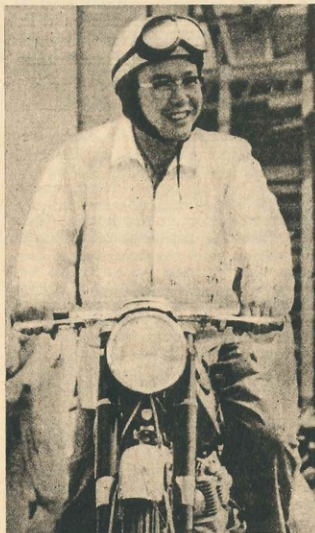
Los yens que trae el mar

Los líderes industriales, los banqueros prominentes y los economistas están convencidos de que la ventaja del Japón, basada principalmente en el bajo precio de la mano de obra, será anulada poco a poco. Por un lado presionan los sindicatos, y por el otro la propia industria quiere que los operarios estén en condiciones de convertirse en mejores clientes; el primer reducto, el hogar, ha sido ya conquistado: sobre 100 familias, 88 tienen televisión y 66, lavarropas. La revolución del automóvil apenas se ha iniciado: de cada 1.000 japoneses, solamente 15 tienen coche (en USA, la marca es 363).

También reconocen los japoneses que el costo de la mano de obra, aunque no con la misma violencia, aumentará en el resto del mundo. Pero igualmente vislumbran una competencia más reñida. Por esta razón, los industriales y el gobierno están empeñados en una política económica que se basa, principalmente, en la contención de los precios, el desarrollo de los medios de producción y la introducción del Japón en las nuevas comunidades económicas.

El país, como los viejos marinos, vive mirando el mar. A través del mar llegan las materias primas: el hierro, la lana, el algodón, el petróleo, hasta el arroz, y salen los productos que hacen la riqueza del Japón.

Un viejo proverbio sentencía: "Cada yen debe venir del mar." Pero los japoneses no lo esperan y salen a buscarlo, introduciendo sus Canon, sus Honda y sus Hitachi en los mercados más lejanos y escondidos del globo. ♦



Samurai Soichiro Honda





Los rompecabezas más grandes del mundo

En uno de los muelles de Mitsubishi, una banda de bronce atacó vigorosamente un aire de marcha; entonces, una botella de champaña voló, desde un grupo de invitados que lucían sus mejores ropas, y se estrelló contra uno de los flancos de acero del "Oswego Liberty", un coloso de 52.000 toneladas encargado por una empresa de USA. Segundos después, cuando la nave resbalaba en busca del agua, un gran globo de papel, de acuerdo con una rancia costumbre japonesa, estalló en el aire y dejó escapar una cascada de cintas, globos y palomas blancas.

Pero el momento de gloria del "Oswego Liberty" no duró mucho. Cuando el último globo se perdió en el aire, una bandada de obreros de Mitsubishi, enfundados en uniformes amarillos, se afanó en despejar las gradas para comenzar la quilla de otro barco gemelo, el "Oswego Independence". Esta eficiencia ha convertido a la industria naval japonesa en un verdadero "boom" sin parangón en tiempos de paz. Actualmente, el país puede alardear de tener alrededor de 260 barcos en construcción, que totalizan 4 millones de toneladas, y otros 6 millones de toneladas encomendados. El año pasado, los astilleros japoneses se alejaron de sus inmediatos competidores, los de Gran Bretaña y de Estados Unidos, y ahora construyen casi la mitad de los barcos del mundo entero.

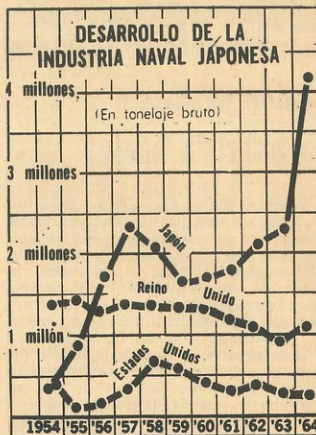
Las razones fueron expuestas claramente por H. Lee White, presidente de Marine Transport Lines Inc., la empresa norteamericana que encargó los "Oswego" y otros once barcos, por un total de 500.000 toneladas, en Japón. "La mano de obra japonesa es excelente—dijo, y agregó:— Trabajan rápido, y sus precios son los más bajos del mundo." Otros colosos del transporte

marítimo concuerdan con White; recientemente, los empresarios japoneses capturaron una orden por 20 millones de dólares para construir, para la Pacific & Orient Lines, de Gran Bretaña, tres cargueros de 62.000 toneladas, otra por 100 millones de dólares del armador griego Costas M. Lemos, y una tercera de una firma noruega, que hará crecer en las gradas del Japón dos barcos-tanque de 160.000 toneladas.

La súbita expansión de la industria naval japonesa está llenando de inquietud a los constructores europeos, y sobre el gobierno de Tokio han comenzado a llover las primeras acusaciones de competencia desleal. Los europeos, aquejados por una retracción de las órdenes, argumentan que el Japón subsidia a sus astilleros. "Ahora es el momento —tronó Cornelius Verholme, uno de los líderes de la industria holandesa— de presentar a los japoneses un frente común europeo, y frenar el desarrollo de sus construcciones navales."

En Londres, algunos funcionarios se han decidido por criticar a la propia industria, hasta hace diez años la más poderosa del mundo. De regreso de una misión en Tokio, el nuevo ministro de Marina británico, Roy Mason, advirtió: "Nuestros astilleros necesitan ser remozados. Sólo entonces podrán competir con los del Japón." Sin embargo, la industria japonesa tiene un bastión por ahora inexpugnable: el relativo bajo precio de su mano de obra. Un armador de Virginia, USA, puntualizó: "El 45 por ciento, o más, del costo total de un barco es mano de obra. Mientras un obrero naval norteamericano gana un promedio de 3,12 dólares por hora, su contraparte japonesa recibe solamente 1 dólar, y trabaja 42 horas por semana."

Pero además, otras razones barajan los armadores para decir *sayonara* a los astilleros de USA y Europa. Muchos de los grandes barcos se adquieren con el 20 por ciento al contado, y el resto por medio de préstamos bancarios; el interés sobre el préstamo es un factor vital para determinar en dónde se ha de construir, pero las exigencias colaterales pueden a menudo ser más importantes.

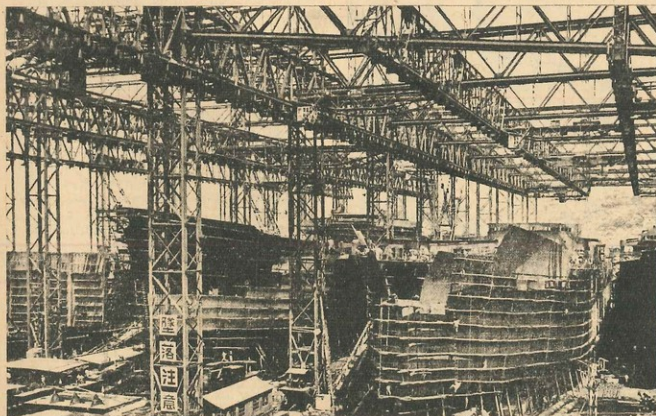


Ultimamente, los barcos que exporta Japón son financiados por una entidad oficial, el Banco de Exportación e Importación, cuyas tasas de interés (6 por ciento anual) son las que imperan en el mercado mundial. Sin embargo, durante la Conferencia de Astilleros Ingleses se acusó a los japoneses de ofrecer intereses del 4 por ciento. El vocero de una empresa armadora que coloca sustanciales órdenes en el Japón, explicó: "Esta pugna sobre las tasas de interés importa menos que un poroto. Lo que cuenta es que los japoneses están preparados para asegurar un préstamo que no dure más que la hipoteca del barco." Esta práctica contrasta con la de la mayoría de los bancos occidentales, que requieren —como garantía— la prenda de las ganancias del barco a largo término.

La prosperidad del Japón es el resultado de los precios y de la velocidad. En muchos casos, sus astilleros pueden ofrecer un precio de 100 dólares la tonelada, contra 175 dólares de los europeos, y 270 de los norteamericanos. Los veloces japoneses han inventado o mejorado varias técnicas clave en la construcción; una de sus especialidades consiste en fabricar un barco en bloques separados de más de 200 toneladas cada uno. Este proceso, similar a un rompecabezas gigante, permite trabajar en varias partes de la embarcación en forma simultánea.

"Básicamente —declaró Nicholas Johnson, un experto norteamericano—, los japoneses pueden fabricar un barco a un precio menor que el que los norteamericanos pagan por el acero." Los precios de USA se han elevado tanto, que los astilleros locales apenas trabajan en construcciones subsidiadas por el gobierno. Entretanto, el Japón se prepara para competir más ventajosamente todavía en la carrera de los *superbarcos*, unidades flotantes tan grandes como dos "Queen Mary" juntos.

"Nuestra industria entrevió el futuro de los grandes barcos —dijo Itsuo Matsushita, titular de Mitsubishi Heavy Industries Ltd., división astilleros—. Actualmente, cualquier empresa tiene que construir *superbarcos* para entrar en competencia. Japón tiene, listas, gradas



Mitsubishi: El futuro es de los superbarcos.

para fabricar barcos de 150.000 toneladas." Además de Mitsubishi, Ishikawajima-Harima tiene otra supergrada terminada, y la Mitsui Shipbuilding & Engineering Co. está levantando una similar. La carrera es encabezada por Hitachi, que dispondrá en Osaka de una grada capaz de recibir gigantes de 180.000 toneladas.

Otros países no concuerdan con el Japón acerca del porvenir de los barcos de gran tonelaje. Según el inglés Roy Mason, los japoneses se han extralimitado. Un armador norteamericano exclamó: "Los superbarcos, como los dinosaurios, están destinados a desaparecer." Los navíos de 100.000 toneladas, agregó, son demasiado grandes para transitar por los canales de Suez y de Panamá, y para entrar en muchos de los puertos.

Pero los japoneses confían en que están en la buena senda. "Algún día, Gran Bretaña, Estados Unidos y Escandinavia competirán en la construcción de superbarcos—surró el optimista Toshio Doaka, directivo de la Ishikawajima-Harima—; entonces se desencadenará una gran competencia, pero por ahora somos los primeros en estar preparados." ♦

Empresas

Un siglo a los pies del cliente

Cien años atrás, la empresa había en un diminuto cuadrilátero: la banqueta de zapatero de Tomás Grimoldi, un emigrante lombardo que desembarcó en la calle Pasteur en 1855, con el firme propósito de calzar a los porteños. La aventura era arriesgada, en una ciudad que caminaba unánimemente en inglés; pero al fin su coraje itálico se impuso: hoy, las fábricas del grupo Grimoldi emplean a miles de personas, y sus zapatos, iluminados como coristas, se asoman a las principales arterias comerciales del país.

Inclinado sobre una banqueta, Tomás Grimoldi incubó los sueños industriales que, con el correr de los años, concretó su hijo Alberto; en 1918, la firma ya se sintió con fuerzas suficientes para sacudir, por primera vez, al mercado nacional, introduciendo la novedad que habría de identificarse definitivamente con la marca: el medio punto. La importación del sistema francés de medidas no fue visto con agrado por los clientes de Grimoldi, los comerciantes minoristas, porque los obligaba a aumentar sensiblemente sus stocks. Pero la firmeza del fabricante—"Hay que pensar, primero, en el cuidado de los pies del público", solía decir el segundo Grimoldi de la dinastía—capeó la tormenta hasta que el medio punto fue aceptado por los distribuidores.

Pero la empresa estaba destinada a comover nuevamente al mercado: en 1930, Grimoldi se plegó a otra modalidad europea, y abrió el primer eslabón de una cadena propia de distribución, en Rosario. El episodio fue recordado ante PRIMERA PLANA, la semana pasada, por Santiago J. Arce. 187

Panorama

La tasa de cambio

Por Julio Gottheil *



Quando se habla de devaluación del peso, en realidad se habla de reajustar hacia arriba las cantidades de pesos argentinos que hay que dar por cada unidad de moneda extranjera en el mercado de cambios. Se trata de una modificación que afecta prácticamente a toda la economía y directamente a sectores específicos y concretos.

A todos aquellos que deben comprar moneda extranjera con pesos, les conviene que el cambio se mantenga bajo. Así, a quienes deban remitir utilidades al exterior, a quienes tienen que pagar deudas por cualquier causa que sea (por haber recibido préstamos o por haber hecho importaciones, sea de bienes de consumo de materias primas o de bienes de producción), a los turistas argentinos que quieren viajar al exterior, y también a los argentinos que quieren invertir fondos en el extranjero.

A corto plazo, una tasa de cambio baja es beneficiosa para el consumidor, que puede adquirir bienes cuyos costos son artificialmente bajos. El costo en pesos de las importaciones será menor a pesar de ser igual su costo en moneda extranjera. Pero, a largo plazo, un cambio artificialmente bajo es insostenible porque contribuye a fomentar las importaciones y las remesas, y desalienta las exportaciones y las entradas de fondos, con lo que come las reservas de divisas.

A todos aquellos que deben vender moneda extranjera y hacerse de pesos les conviene que el cambio se mantenga alto. Así, a quienes residen en la Argentina tienen inversiones en el exterior que les dan rentas, a los exportadores de nuestros productos del campo y de la industria, a los extranjeros que vienen a radicar capitales, y también a los turistas extranjeros que vienen al país.

A corto plazo, una tasa de cambio alta es negativa para el consumidor argentino, porque suben ciertos costos artificialmente. A largo plazo, un cambio artificialmente alto genera reservas de divisas y provoca inversiones de capital que, si son orientadas mediante una política económica inteligente, pueden ser beneficiosas para el producto nacional y, en definitiva, para el consumidor.

Como se ve, en la tasa de cambio se juegan tendencias, desplazamientos, incentivos, motivaciones. Combínesse esto con la dinámica en el tiempo, y se tendrá un panorama

más complejo aún. Piénsese en quienes importaron maquinarias durante los años 1960 y 1961 con un cambio dado y tuvieron que terminar de pagar en 1962 y 1963 con un cambio que había subido de golpe en un 75 por ciento. Piénsese en quienes han traído capitales al país en un momento de cambio alto y han hecho remesas a cambio bajo. Y a la inversa, en quienes tienen dividendos declarados pero retenidos en el país a causa del control de cambio, y que ven disminuir su valor en moneda extranjera por el mero transcurso del tiempo, que va empujando hacia arriba la tasa cambiaria. Todo esto apunta al hecho básico de una tasa cambiaria fluctuante y no predecible en sus cambios: incertidumbre y desaliento para la economía, falta de incentivo para las inversiones.

Lo ideal es una tasa de cambio estable. Esto nada tiene que ver con fijar arbitrariamente la tasa de cambio a un cierto nivel, ya que así se logra rápidamente una tasa artificialmente baja, si no se han superado las causas (inflación, en primer lugar) que empujan la tasa de cambio hacia arriba. Estas causas son tan complejas como la misma inflación, y sólo se las puede atacar seriamente de dos maneras: mediante una política financiera y presupuestaria equilibrada, y mediante el desarrollo económico.

Si la realidad es tal que no puede obtenerse naturalmente una tasa estable, debe por lo menos mantenerse permanentemente una tasa real. Se debe dejar fluctuar el mercado de cambios de acuerdo con sus tendencias, con lo que se logra siempre un precio para la moneda extranjera que no perjudica ni distorsiona. Sólo queda el perjuicio derivado de las variaciones en el tiempo, que pueden servir de incentivo a la especulación y de desaliento a las inversiones. Para reducir al mínimo los perjuicios, el Banco Central puede suprimir las fluctuaciones bruscas y repetidas que no obedecen a la tendencia del mercado, sino a momentáneos efectos de la oferta y la demanda.

Si a todo esto se agrega el hecho de que recargos a la importación e impuestos crean en realidad tasas de cambio diferenciales, se ve hasta qué punto se reduce el tema cuando se habla de desvalorización del peso. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Bascialla: Siempre en Florida.

años, casado, una hija), presidente de Alberto Grimoldi Fabricación de Calzado S. A. y de Gomycuer S. A.: "Todos nuestros clientes, molestos por la presunta competencia, se borrarán inmediatamente. Debimos resistir hasta que volvieron, convencidos de que nuestro esfuerzo comercial, al difundir la marca, también los beneficiaba a ellos."

La cadena de locales que arrancó en Rosario se expandió vertiginosamente por todo el país; actualmente cuenta con veinticuatro eslabones, apoyados por otros novecientos representantes independientes. Apretada en el territorio nacional, Grimoldi saltó el Río de la Plata y se estableció en Montevideo, con una empresa propia y la participación en una fábrica que surte de zapatos al mercado uruguayo.

La constelación de comercios tiene una estrella principal: el de la calle Florida, donde han desembarcado sus pies desde el apuesto Gerard Philippe hasta la buccica Gabriela Mistral; las estanterías fueron estrechadas, otras veces, por las billeteras de Sukarno y de López Mateos. Pero a pesar de sus destellos, la comercialización no monopolizó los recuerdos de los directivos de Grimoldi; Bascialla refirió a PRIMERA PLANA otro hecho clave: la instalación de la fábrica de calzado vulcanizado, primera en el país, cuyas perspectivas fueron vislumbradas por Alberto Grimoldi en 1948. De esta manera, Gomycuer S.A. se sumó al grupo, que el año pasado alcanzó una producción global de 6.000 pares de zapatos diarios, y una facturación anual de 1.200 millones de pesos.

Ahora, Grimoldi se encuentra ante una nueva expansión: acaba de firmar un acuerdo con la poderosa firma norteamericana United States Shoe Corp., para fabricar en la Argentina el calzado de mujer "Joyce", por primera vez, mediante un adecuado sistema de hormas, podrá una empresa nacional lanzarse a la producción masiva de zapatos femeninos, aseguran los dirigentes de la empresa. A fines del corriente año, las máquinas ya estarán produciendo no menos de quinientos pares diarios.

Pero quizá la prueba más concluyen-

te del vigor de esta empresa, que dentro de unas pocas semanas cumplirá cien años, es la construcción del monumental edificio al que ya se ha trasladado, luego de cruzar la calle Florida, la sucursal más importante de Grimoldi. El edificio proyectará a la firma a un nuevo negocio, el inmobiliario, puesto que serán alquilados diez de sus once pisos. El restante, invadido por un salón de ventas de líneas sobrias y ambiente íntimo, ya está pagando buenos dividendos a Grimoldi: las ventas aumentaron, después de la mudanza, un 25 por ciento. ♦

Noticias

El mundo de las camisas

La tradicional elegancia de los argentinos es un ímán para las grandes marcas de prendas de vestir. El mercado de las camisas no podía escapar de esa atracción, y la Manhattan Inc. hace un tiempo concedió licencias para fabricar en la Argentina sus cotizados productos. Recientemente, el vicepresidente de la firma internacional, señor Laurence C. Leeds jr. (foto), visitó el país para apreciar personalmente las alternativas de la comercialización de la Manhattan, y recorrer los establecimientos que la producen.



Un presidente en kimono

Después de recorrer las instalaciones de la fábrica de Winco S. A., los industriales japoneses no pudieron ocultar su asombro, y se apresuraron a invitar al presidente de la empresa, señor Raúl A. Vega, a visitar las industrias similares del Japón. Tres meses después, el titular de Winco resolvió abandonar su despacho e iniciar una gira de información y estudio que abarcará, además del Japón, los principales países de Europa. El señor Vega (en la foto, con su esposa) partió después



de haber asegurado, para su firma, un importante contrato: la provisión, a Industrias Kaiser Argentina, de los implementos necesarios para el maquinado del motor Tornado Jet que impulsará el nuevo modelo de Rambler.

Otro triunfo sobre el reloj

El universo de la aviación es tal vez el que más se asemeja al de los diarios: los aviones, si no envejecen en un día, como las noticias, comienzan a ser mirados con cierto desprecio después de dos o tres años. La British Overseas Airways Corporation (BOAC), cumpliendo con su política de estar al día en materia de servicios a sus clientes, acaba de anunciar que, a partir del 1º de abril, introducirá los aviones a reacción "Super VC-10" en sus rutas del Atlántico Norte. Los nuevos aparatos, en los vuelos preinaugurales entre Londres y Nueva York, ha



acortado media hora la travesía, en relación con los Boeing 707: en vez de 7 horas 25 minutos, invertirá un promedio de 6 horas 54 minutos. La rapidez y el silencio que garantizan a los pasajeros, por tener ubicados los motores en la parte posterior del fuselaje, han convertido al Super VC-10 en uno de los aviones más codiciados: semanas antes del vuelo inaugural, las oficinas de reservas de la BOAC debieron soportar una verdadera avalancha de pedidos de reservas.

Nuevo piloto general

En los salones del Hotel Claridge, saludó la semana pasada a la prensa el nuevo representante general para Sudamérica de Swissair, señor André Clemmer (foto). La actuación del señor Clemmer (40 años) en la empresa suiza de aviación empezó en 1946; cinco años después se hizo cargo de la vicedirección de Swissair en Francia, para ocupar luego, por espacio de ocho años, la representación general en los países escandinavos. En Buenos Aires reemplaza al señor José A. Bay, que se desempeñó durante 27 años en el continente sudamericano, diez de los cuales transcurrieron en Argentina. Al señor Bay le tocó intervenir en los primeros envíos por avión de carne argentina a Europa. ♦



Cartas de los Lectores

• Iglesia y Estado

Señor Director: El lector Vicente Ostuni se refiere (Nº 121) a un presunto error que habría cometido en mi carta sobre Iglesia y Estado (Nº 119). Entiendo que no es así. Aclaro que el texto completo de la frase (posiblemente cortada, como otras más, por falta de espacio) era el siguiente: "El Vaticano se opuso sistemáticamente a la independencia americana pues defendía a «su muy amado hijo Fernando VII, y al absolutismo, en estrecha unión con la Santa Alianza, sin importarle por supuesto, como es fácil de probar en todo el curso de la historia, el unirse con naciones no católicas si éstas eran las que dominaban el mundo.»"

Pues bien, los interesantes datos que proporciono dicho lector son la más eficaz corroboración de todo lo expresado, constituyendo un ejemplo práctico de los métodos de la Iglesia, especialmente en lo que se refiere a la interdependencia de ésta con los Estados o los reyes. Dice el lector Ostuni que la primera encíclica sólo pedía concordia y obediencia. Esto, en 1816. Para aclarar el panorama debemos recordar que en 1810, casi todos los Estados Americanos se habían levantado, y muchos de ellos declarado la independencia, pero luego (casualmente cuando la Santa Alianza repone el absolutismo) estos movimientos son sofocados a sangre y fuego. En México, el cura Morelos es tomado prisionero, derrotado por fuerzas engrosadas con efectivos enviados desde la Península, y sometido a proceso militar y eclesiástico por la Santa Inquisición. La Iglesia interviene en el proceso contra Morelos, sindicándolo como reo de crímenes contra Dios y la Iglesia (en esta forma se anatematizaba también a sus seguidores). Es azotado mientras los presentes rezaban el Miserere. Luego, el obispo de Oaxaca, revestido de pontifical, efectuó la degradación, hecho este que, después de tres siglos, vemos verificar por primera vez en Nueva España. Terminada la ceremonia se lo puso a disposición de las autoridades militares para su fusilamiento. En esa misma época, el movimiento de independencia chileno es derrotado en Rancagua, también con nuevas fuerzas militares. En Venezuela llega la expedición de Morillo, que manda fusilar a las personalidades más destacadas, y no vacila en emplear los más terribles métodos de escarmiento (recordemos de paso que un obispo manifiesta que un terrible terremoto ocurrido es un castigo divino por la insurrección patriota, empleando el socorrido expediente del temor religioso para conehonar sus intereses).

Con posterioridad, los obispos de Charcas y de Cuzco declaran que el juramento dado por soldados realistas a Belgrano, prometiéndolo no tomar las armas, era "nulo porque se prestó a rebeldes a su rey, excomulgados por el Papa León XII". Viene también la derrota de Sipe-Sipe, y Fernando VII manda cantar Te-Deums en acción de gracias en todas las catedrales y echa a vuelo las campanas de las iglesias. Es felicitado por todas las naciones absolutistas, y el Papa corona todo esto con la encíclica citada.

En cuanto a la segunda encíclica, es simplemente delicioso observar los entreflecos de la promulgación por el Papa. Que cualquier lector imparcial lea el párrafo, y sabrá a qué atenerse. El "cuidado de limar las alusiones políticas", las sutilezas en las cuales ostentan tan bien ganados galardones, el difícil equilibrio inestable entre las influencias poderosas, la actitud del embajador español, que está en situación de exigir por servicios prestados (había ayudado en 1798 cuando

las hordas del Demonio llegaron a sacar al Papa de Roma, a pesar de lo cual cuando el poder del Anticristo Napoleón se afianzó, el nuevo Papa consagró su coronación de emperador con los santos óleos, acto tan denigrante en uno como en otro, donde cada cual jugaba su turbio juego); la resolución del Papa en vista de estos servicios de "satisfacer las miras diplomáticas"; la presión de los países a quienes el Papa debía su regreso a Roma, producido el 24 de mayo de 1814 (de los cuatro importantes, tres no eran católicos, patente prueba de identidad de intereses), quienes, como lo reconoce el escrito, habían repuesto el poder absoluto de Fernando VII en España y, en consecuencia, la anulación de las cortes constitucionales; todo ello, en fin, constituye otras tantas pruebas de las maniobras en defensa del poder temporal y del mantenimiento de los privilegios de los poderosos. Agreguemos a esto esa forma de satisfacer a medias el pedido del soberano español (por supuesto, no le convenía la obediencia de clérigos y obispos de la "legítima" autoridad). Casi podríamos decir que todo lo que antecede es digno de una antología de la duplicidad y la simulación, capaz de afectar al estómago menos delicado. No tiene síquiere de que en su papel de "protector" de la Iglesia católica no podía aceptar que ésta se pusiera al lado de herejes y cismáticos (ingleses y rusos).

Pero, por fin, salió en setiembre de 1824 la famosa encíclica que, evidentemente, entraña una condenación a los revolucionarios, y en la que León XII da el tratamiento de muy amado hijo a Fernando VII, además de otras cosas y alabanzas (si el Papa alababa en esta forma a Fernando VII, ¿cómo podía un buen católico rebelarse contra él?). Sólo que esta vez la inoportunidad no pudo ser mayor: en efecto, el triunfo de Ayacu-

cho no dejaba dudas acerca de la victoria del movimiento emancipador americano. No nos extrañe entonces que "León XII pronto tomaría sabias (?) providencias que involucrabán una desautorización de la encíclica de marzo de 1825". Los comentarios huelgan. Para que no falte nada, con toda ingenuidad se agrega: "también es digno de destacar que esa encíclica no figura en el catálogo de los escritos de León XII". Menos mal que en esa época aún no se había hecho el extraordinario hallazgo del dogma de la infalibilidad del Papa.

Mercedes Gandolfo
Esquel, Chubut

• Televisión

Señor Director: Entiendo que el "Calendario" busca informar a los lectores sobre los mejores espectáculos semanales en cada género, o al menos sobre los que no bajan de un nivel de calidad por lo menos discreto. Creo que este criterio se aplica principalmente a los programas de televisión. Consecuentemente, a veces me pregunto cómo pueden incluir en algunos comentarios semanales a programas como "Viendo a Biondi". En lo que a series respecta, la persistencia en publicar comentarios sobre "El detective millonario", "El profesor Novak" y "Los detectives", plantea el interrogante de por qué han dejado de incluirse en estos comentarios los referidos a "Combate" serie indudablemente filmada con seriedad y de buen nivel; aunque posiblemente su calidad actual no siga manteniendo la excelencia de sus primeros episodios; con todo, sigue ostentando suficientes títulos como para figurar al lado de las citadas más arriba. No cabe objeción, en cambio, a insistir con "Historias de jóvenes" o "Los defensores", programas que, en sus respectivos géneros, mantienen un alto nivel de calidad.

Balia Gutiérrez
Argüello (Córdoba)

• Neruda

Señor Director: Nos damos cuenta al leer la carta del lector Thom Roald Rodriguez (Nº 122) que nunca podrá sentir "un estado de arrobamiento especial" al leer una poesía, ni las de Neruda, ni las que él llama "picantes y algo más" de Ramón Menéndez y Fidal. Lo sentimos, realmente.

Marga Pagano
Julia Costa
Capital

• Jurisprudencia

Señor Director: El columnista Julio Gotthelf (Nº 122) comete dos errores de interpretación jurídica, que si bien es cierto no desvirtúan la tesitura final del artículo, core necesario aclarar. Sostiene lo infundado de un fallo judicial por basarse éste en una equivocada aplicación del principio de la ley más benigna al procesado. Sobre esto podríamos estar de acuerdo. Pero en cambio no se puede estarlo con la argumentación que hace a continuación para demostrar el presunto infundado. En primer lugar dice que "el imputado mal pudo estar obligado a escribir la palabra «cheque» para librar un cheque antes de que tal requisito fuera impuesto por la legislación comercial". Esto, que tomado aisladamente presenta una lógica aparentemente irrefutable, es inoponible al principio de la ley más benigna, que sostiene, precisamente, la aplicabilidad de un ley posterior al momento de la realización del acto antijudicial — y anterior, naturalmente, a la sentencia — cuando la misma es más favorable al acusado, sin entrar a considerar la obliga-

Atomos

Señor Director: Meses atrás me dirigí a la redacción de esa revista sugiriendo que se hiciera un reportaje acerca del Instituto de Física Doctor J. A. Balseiro, en San Carlos de Bariloche. Tuve presentes dos razones: en primer lugar, el Instituto de Bariloche merecía, desde largo tiempo atrás, un comentario bien hecho por parte de la prensa y, segundo, PRIMERA PLANA era, desde mi punto de vista, una de las pocas publicaciones capaces de encarar el tema con seriedad, buen estilo y eliminación de todo sensacionalismo. Al recibir el Nº 122 tuve la gran satisfacción, por no decir la profunda emoción, de leer el artículo "No sólo de átomos vive el hombre".

No sé (y no me interesa saberlo) si el origen de este artículo reside en mi anterior carta o fue una idea surgida directamente en su redacción. En cualquier circunstancia, quiero hacerles llegar mis felicitaciones por la forma impecable en que ha sido escrito, por la casi perfecta captación del espíritu del Instituto, por la ausencia de palabras técnicas, por la supresión de lo superfluo y la acentuación de lo humano. De todos los periodistas que visitaron el Centro Atómico para luego escribir acerca de él, los de PRIMERA PLANA parecen haber sido los únicos que no llevaban el borrador en el bolsillo ya al salir de Buenos Aires.

Angel M. R. Ferrari
Oak Ridge, USA

ción que tenía el mismo al tiempo de la consumación del delito. Vale decir que no se puede objetar el uso de un principio basándose en un supuesto necesario a ese principio, como es el desconocimiento de la ley futura.

El párrafo que sigue expresa: "Una consideración jurídica indica, por otro lado, que el principio de la ley más benigna se aplica solamente respecto de la legislación penal. La extensión del principio a la legislación comercial es lo que hace incurrir en una sentencia como la comentada." La primera parte es exacta. El principio aludido sólo se aplica en materia penal. Pero se equivoca a renglón seguido al sostener que en este caso el principio fue extendido a ley penal. La conducta antijurídica sancionada es la de libramiento de cheques sin suficiente provisión de fondos. ¿Dice la ley penal lo que es un cheque? ¿Explica concretamente la ley penal el significado de la expresión "provisión de fondos"? Evidentemente, no. Se remite a lo determinado por la ley mercantil que, en este caso, pasa a integrar la norma penal. La conducta sancionada por el Código Penal es aquella que define el Código de Comercio. ¿Qué hubiese pasado si la reforma que introdujo la obligatoriedad de la inscripción de la palabra "cheque" en el orden de pago la hubiese lisa y llanamente suprimido como tal, equiparándola, por ejemplo, a un título de crédito con plazo de treinta días? Sencillamente que el acto imputado no sería delito. Un juez que absolviese a un reo que se encontrase en la situación apuntada, aplicaría el principio de la ley más benigna al escoger la nueva norma penal que resulta de la modificación de la norma no penal que la integra. Lo único que a mi juicio podría discutirse es si la enmienda a la ley comercial modificó o no la conducta realizada por el procesado. Para eso es necesario preguntarse si quien hoy redacta un instrumento sin escribir la palabra cheque en el mismo, libra o no un cheque. El decreto dice que esa enunciación es esencial, es decir, que hace a la esencia del documento. Cuando a un objeto le falta un requisito esencial, ese objeto no es lo que pretende ser. Por lo tanto, cabe concluir que para incurrir en el delito de libramiento de cheque sin fondos es necesario, en primer lugar, redactar la orden de conformidad a lo que establece la reforma comercial, para que dicha orden pueda ser considerada cheque. Lo que vendría a dar la razón a los magistrados votantes en mayoría, ya que de acuerdo al principio comentado, lo que hoy no se puede condenar se interpreta como que tampoco debió serlo ayer, por muy falta de equidad que esto parezca ante un caso determinado. Eso creo.

Eduardo Angel Russo Siragusa
Capital

• Tres votos

Señor Director: El 14 de marzo todo el país fue informado de que el presidente de la Nación, para cumplir con sus deberes cívicos, se había trasladado a Cruz del Eje. Y suponemos que por razones de seguridad lo hizo en el avión presidencial. Más tarde salió para Paraná, con iguales fines, el vicepresidente, y como las compañías privadas no tenían vuelos programados al Litoral, seguramente habrá hecho uso de alguna galantería de las Fuerzas Armadas; y, por último, para no dejar de votar, salió para Las Varillas el ministro del Interior, que no creemos que haya aceptado los servicios de la unidad, insegura y endeble, del Aero Club de dicha localidad.

Sería interesante averiguar cuánto le han costado al erario público esos tres votos. Y, para terminar, podemos decir que todos esos cientos de miles de pesos, gastados sin necesidad, se habrían podi-

do ahorrar al Estado cumpliendo con el art. 19 de la Ley Nº 11.386 que nos obliga a comunicar el cambio de domicilio cuando trasladamos nuestra residencia a otro lugar.

José Pérez Martín
Santa Fe

• Conclusiones

Señor Director: Según mi modesto y leal entender, las recientes elecciones significan una inesperada derrota del peronismo y un inesperado triunfo de la UCRP. Mi razonamiento es éste: desde 1955 el peronismo venía sosteniendo "orbi et urbi" que era la inmensa mayoría del pueblo argentino; más aún, que era el pueblo mismo, todo lo demás era antipatria, oligarquía, etc. Las cifras del escrutinio, en cambio, nos revelan que el peronismo apenas si constituye el 25 por ciento del electorado (2.500.000 votos); ergo, el 75 por ciento restante no es peronista. El oficialismo, por su parte, ha conseguido casi un 24 por ciento, cuando todo hacía pensar que, por su desacertada conducción económica y su indiferencia ante la carestía y la inflación, el número de sus sufragios tenía que disminuir considerablemente. Y sucede que los aumentó.

José González Palacios
Capital

Elecciones

Señor Director: Dice usted en su carta del Nº 123 que "el lector apreciará nuestra propia cobertura" de las elecciones. ¡Claro que sí! El esfuerzo realizado por PRIMERA PLANA para llegar con tan buena información sobre los comicios ha sido una sorpresa, primero, y una comprobación de la ascendente marcha de la revista, después. Felicitaciones.

Adalberto Carullas
Rosario, Santa Fe

• Planteos

Señor Director: En relación a un espacio otorgado a la lectora Norma Kennedy de Rearte (Nº 122), haciendo mención a mi persona, solicito la publicación de lo siguiente: Pasando por alto —por ahora— la cruda verdad sobre los que entran a Vallee a la policía, y sin entrar aún al análisis del mensaje enviado por Aponte desde la cárcel, vale la pena recordar que estos elementos tuvieron en los ataques que, al grito de mueran los "bolches" y los judíos, perpetraron contra una mesa redonda realizada recientemente en la Facultad de Filosofía y Letras, donde participábamos invitados. En aquella ocasión, cuando los Servicios de Informaciones pagaron a este siniestro matrimonio para que frustrase cualquier intento mínimo de unificar las tendencias revolucionarias y de izquierda que se den en el país, y cuando los proyectiles, petardos y bombas volaban sobre nuestras cabezas, recordamos entonces aquella vez que Norma nos visitara en el penal de Las Heras, tratando de embarcarnos —rosarios y estampitas en mano— en su obsesiva provocación antimarxista. En estas elecciones, Alianza Peronista planteó el voto en blanco no sólo como un repudio militante a la farsa electoral montada por la burguesía, sino como una primera aproximación hacia el aglutinamiento definitivo de las fuerzas auténticamente revolucionarias que están empujando hacia la formación del Frente de Liberación Nacional. La institucionalización de la mesa obrera peronista, anexionada al juego farsesco del régimen, no será logra-

da jamás. El destino del peronismo es la revolución, la toma del poder y el socialismo, y no calentar sillitas en ese bonito edificio de Entre Ríos y Rivadavia.

Hablar de "bolches" o de DAIA es una provocación estúpida, diversionista y desesperada ante el avance de la izquierda nacional, avance éste que hizo plantear fuertes llamados de alarma en una reciente reunión secreta presidida por el Ministro del Interior:

Guillermo P. Kelly
Capital

• Tiras

Señor Director: Espero que la exclusión de "Mafalda" no signifique un alejamiento definitivo.

Mariana Ramos
Capital

Señor Director: Tengo once años y he visto con gran pena que no aparecen los chistes de "Mafalda". Le ruego me conteste, para darme la razón de la supresión porque, sin ofenderlo, es lo que más me gustó de su revista.

Roberto A. Peña
Capital

Señor Director: Me ha sorprendido desagradablemente ver el Nº 123 sin la tira cómica de Quino. Rogaría a usted dar una satisfacción a los muchísimos leales lectores de la mejor revista de informaciones de la Argentina —si lo cree conveniente— sobre la desaparición de "Mafalda".

Roberto Manuel Abeledo
Florencio Varela, Bs. As.

N. de la D.: Lamentablemente, la exclusión de Mafalda es definitiva. Su creador, Quino, ha preferido negociar la publicación simultánea en una cadena de periódicos, sistema al que PRIMERA PLANA no puede adherir porque todo su material es exclusivo en la Argentina. Esta dirección toma nota de las culpas, no se ofende, y se compromete a brindar a la brevedad aportes humorísticos de parecida calidad, que, por otra parte, ya comenzaron a perfilarse en estas páginas.

• Afiches

Señor Director: Con gran sorpresa he leído en el Nº 124 que se asigna al señor Santiago Mele (mal impreso Leme) la inspiración de un afiche de Unión Popular que habría merecido la desaprobación de la conducción oficial del peronismo. Asimismo, se afirma en dicho artículo que el señor Santiago Mele habría adquirido notoriedad en 1962 por haber recibido una carta desde Madrid aconsejando el giro a la izquierda. Como yo conozco personalmente al señor Mele y he seguido de cerca toda su trayectoria política, puedo afirmar: 1º) El afiche de referencia no fue inspirado por él ni tuvo ninguna participación en el mismo; por el contrario, en cuanto éste apareció mereció un calificativo desfavorable —a título puramente personal— del señor Mele. 2º) En manera alguna puede asignársele al señor Mele ser destinatario de dicha carta que nunca recibió ni ha conocido. Esa misma revista en el Nº 7 (25-2-62) publica una foto de dicho dirigente, colocándola entonces en la línea doctrinaria del Movimiento; cómo puede entenderse que ahora se pretenda hacerlo aparecer en 1962 como vinculado con el giro a la izquierda?

Por otra parte, la notoriedad del señor Mele en el Movimiento data de mucho antes de 1962, ya que en 1946 era un activo dirigente y en 1950 y 1951 ocupó la secretaría general del partido en el ámbito metropolitano; después, su permanente lucha sin claudicaciones lo mantiene en un plano de prestigio al que no le pueden caber calificativos de "cacique defenestrado".

Rodolfo Nievas
Capital



Navarro y Rojas: Protagonistas del primer duelo de la temporada.

Deportes

Un fútbol de psicólogos en 1965

Cuando ese mediodía llegó a La Cañela, en los contornos de San Justo, la noticia del accidente de Agolfo Pedernera, la pesadumbre ahogó al plantel de Boca Juniors, concentrado allí, a la espera del momento en que disputaría con Independiente su opción a dirimir la final por la Copa Libertadores de América. El accidente del estratega boquense no perturbó los planes tácticos del equipo, ya elaborados, pero amedrentó a los jugadores, los sumió en el desconuelo.

Hacia el anochecer, la excitación que produjo el accidente había copado cada intersticio de la afición futbolística y competía, en Buenos Aires, con el estremecimiento suscitado por Alexei Leonov, el astronauta soviético. Una recorrida por las cantinas de la calle Necochea, en el barrio de la Boca, calibró la dimensión de cada impacto: la vida de Pedernera insumió todas las expectativas. Para Alberto Armando, presidente de Boca, que transitó su impaciencia a lo largo de los corredores de la clínica donde Pedernera quedó internado, en la calle Lautaro, "su presencia es un factor psicológico indispensable para el rendimiento del conjunto". A su lado, Aristóbulo Deambrosi (director técnico de Boca, cuñado de Pedernera) asintió, lloroso: "¡Su presencia! Allí donde vaya, Adolfo es el patrón."

Paradójicamente, el accidente contribuyó a desembazar la identidad de virtudes que convierten a los estrategas del fútbol en las grandes estrellas de cada equipo; un endiosamiento que hasta ahora en el país, y tal vez en todo el mundo, merece más rehilas y descoronaron de testas: este año, por lo menos nueve de los dieciocho equipos que competirán en el torneo de 1ª A de la AFA contarán con un nuevo director técnico; el año pasado, once de los dieciséis clubes participantes renegaron de su dirección técnica a lo largo de la campaña. River, a la cabeza de ese ranking, cambió cuatro entrenadores en nueve meses.

Obviamente, la función de un director técnico es sentar las bases sobre las que se moverá un equipo dentro de la cancha; antes, digitar la alineación de ese equipo. Pero para sondear el origen de su fugacidad (una fugacidad

que convierte a la profesión de técnico futbolístico en la más inestable del mundo) conviene escarbar en la pretensión de los dirigentes, atrapados entre el exitismo y la pared: a principios del 64, Racing se nutrió de costosas adquisiciones—César Menotti, Dorval Rodrigues, Daniel Bayo, Luis Maidana; en total, una erogación de alrededor de 40 millones de pesos, más otros 50 millones en obras sociales—, cuyo bajo rendimiento desencadenó una tempestad sobre su director técnico, Néstor Rossi, separado de su cargo a mediados de temporada. La aureola de Rossi no bastó para conjugar una fuerza que contentara a los fanáticos racinguistas, incluidos sus dirigentes. El vozarrón de Rossi infundía pavor, pero no cohesión.

A principios de este año, en los corrillos de la AFA se tuvo la sensación de que para la temporada 1965 los dirigentes ensayarían una nueva variante: la búsqueda del hombre que sabe comprender a los jugadores, que es capaz de manejarlos fuera y dentro de la cancha, antes, durante y después de los partidos. El jueves 18, las contusiones que pusieron en peligro la vida de Pedernera ratificaron las bondades de la nueva estrategia; al parecer, es preciso que los futbolistas admiren a su director técnico, que lo respeten por lo que representa tanto o más que por lo que sabe.

Para Ricardo Soriva, presidente de San Lorenzo, Nicolás Palma corporiza esas cualidades. Sobre la base de un conjunto pergeñado por José Barreiro (ahora en Nacional de Montevideo), Palma intuye un panorama sin demasiadas complicaciones: la segunda rueda del campeonato AFA-64, en la que San Lorenzo se erigió en el equipo más contundente, y una reciente gira de 45 días por cinco países americanos (sólo 3 derrotas en 12 presentaciones; 20 goles a favor, 14 en contra) abroquelan al flamante director técnico en un juicioso optimismo. Alineado junto a los intuitivos, espera capear su inexperiencia insuflando confianza a un plantel acaso excesivamente joven, todavía inmaduro, y por eso proclive a las depresiones.

El beneplácito con que Palma acogió la más costosa y más problemática transferencia de pretemporada —la de

Alberto Rendo, adquirido en principio a Huracán en 11 millones de pesos y el traspaso de tres jugadores— prueba que, en su concepto, la alteración del orden de los factores redundará en un fútbol práctico, menos chisporroteante del que pretenden los vanguardistas Veira y Areal, apoyado si en la sensatez de Albrecht y Rendo, y en la rústica sobriedad del capitán Páez. "Persistiremos en el 4-2-4, pero habrá que convencer a los jugadores de que no son máquinas aferradas a un solo planteo", explicó Palma a PRIMERA PLANA, en medio de un entrenamiento en el que "estoy tratando de conocerlos un poco mejor", porque Palma no compartió la gira de San Lorenzo. Pero ya ha visto lo suficiente para convencerse de que algunos futbolistas de su plantel carecen de una apropiada conformación física: "Algunos no saben respirar ni pararse, y juegan en primera división."

Su pergrullesca conclusión de que "el fútbol es, en última instancia, goles" representó una constante a través de la requisitoria con que PRIMERA PLANA ametalló la semana pasada a otros siete preparadores técnicos de primera división; pero en el caso de Palma, más cabalmente que en los demás, se advirtió una propensión a palpar el Campeonato antes de introducir serias modificaciones. Sus recomendaciones giran, por ahora, en dotar de mayor velocidad al conjunto, convencido de que la habilidad personal y la ductilidad del futbolista argentino, "enamorado de los chichecitos", conspiran contra su eficacia. Un equipo sin relumbros, "integrado por hombres que jueguen al toque y hablen un mismo idioma, como Atlanta", constituye su punto de mira.

Ese europeizado Atlanta, el más fértil vivero de cracks en los últimos cinco años (vendió a Errea, Artime, Alberto González, Gatti, Carone, Bonczuk, Mario y Carlos Griguol), es obra de la rígida disciplina impuesta por Osvaldo Zubeldía, quizá el más discutido y presuntoso de los directores técnicos argentinos. Atlanta inauguró, en la era del fútbol-espectáculo, la tendencia a urdir un juego artesanal y poco vistoso, sobre la base de la transpiración colectiva y un permanente rotar de posiciones. Con la vista puesta en el score y sólo en el score, Zubeldía ancló por fin en Estudiantes de La Plata, hace tres meses, después de un año de inactividad (que ocupó escribiendo un libro, ver PRIMERA PLANA Nº 116), en donde espera otorgar al cuadro un esquema de juego "bien definido". Es casi un desafío que Zubeldía se plantea a sí mismo: "Nosotros impondremos nuestro estilo; procuraremos que sea nuestro rival quien se vea precisado a contrarrestarnos, y no al revés."

Es indudable que Zubeldía (creador del flexible 2-2-2-2-2) se propone revivir en Estudiantes su experiencia de Atlanta, "el equipo que más me entusiasmó, fuera del River de 1942", y su parsimonia se diluye apenas lo razon los dardos de sus detractores: "Eso de que yo predico un fútbol destructivo es mentira"; pero predica un fútbol de sacrificio y no tolera que un jugador se luzca en desmedro del rendimiento del conjunto. "El individualismo es el principal vicio del

jugador argentino", una golosina novicia que se saborea en los potrereros y en las divisiones inferiores, que forma parte de la idiosincrasia del fútbol argentino, "jugado al pie, con gambeta cortita y pases de medio metro", pero que habrá que desterrar de la primera división, "donde lo único que cuenta son los resultados".

Es posible pronosticar que en 1966 se verá un fútbol más elástico, desatado del ritual de las fórmulas estrictas, porque, en general, los entrenadores parecen haber vuelto sus espaldas a los planteos que no se ajusten a la modalidad del conjunto, a su temperamento futbolístico. Es posible que los entrenadores se introduzcan en la mente de sus pupilos, antes que en sus músculos, para rescatar lo aprovechable de su inspiración. En todo caso, es lo que se proponen José García Pérez, en Racing, y Ernesto Cucchiaroni, en Huracán, debutantes en su función, después de una dilatada trayectoria como jugadores.

Uno y otro afrontarán la responsabilidad de rescatar rancios prestigios: los que Racing cosechó en las antepasadas del fútbol profesional (antes de 1931) y durante tres temporadas, a partir de 1951, cuando el terceto Méndez-Bravo-Simes iluminó las canchas con su contundente plasticidad; los que ganó Huracán en tiempos de Herminio Masantonio y, hace 20 años, en los albores de Alfredo Di Stéfano. Mientras García Pérez cree que los sistemas europeos no tienen aplicación en el fútbol argentino, Cucchiaroni (ocho

años en Italia) se apoyará en ellos, y básicamente en el 4-2-4, "el arma secreta con que Brasil ganó el Mundial de Suecia, en 1958, y que todavía está en plena vigencia". Pero uno y otro renegarán del estático conformismo de los cerrojos defensivos: "En este país todos nos tiramos a ganar, ¿por qué no en el fútbol?", propuso García Pérez, exacerbado por el éxito obtenido hace quince días en un partido de práctica ante Vélez, en el que Racing se paseó recuperado de las cojeras evidenciadas dos meses atrás frente al seleccionado checoslovaco, la vez que cayó 3 a 0 en River. "El excesivo celo por evitar goles, antes que por hacerlos, es producto de la mercantilización del fútbol; un flagelo que ahora irrita a los italianos", reconoció Cucchiaroni, preocupado por salir de un atolladero en el que se debate todo Huracán por culpa de una flaca tesorería. "Me falta un 5, un 8, un 9, un 10." Hace quince días, dos mil adictos huracanenses se concentraron frente a la casa de Rendo a rogarle que cancelara su pase.

La más grande diferencia entre Cucchiaroni y García Pérez estriba en que García Pérez está resignado a soportar el éxodo de sus mejores jugadores para aliviar los padeceres económicos de Racing, no menos angustiados que los de Huracán.

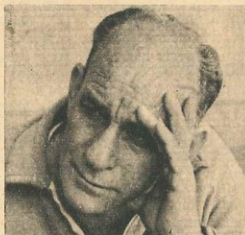
En el otro polo, Vélez Sársfield transita buclíicamente un prado florecido; pero José Amalfitani, su presidente vitalicio, demuestra poca preocupación por reforzar su plantel futbolístico. Después de una gira por el norte ar-

gentino (4 triunfos, una derrota), el director técnico Jorge Ruiz esperaba que, contra Racing, su equipo luciera, por lo menos, los atributos de la cohesión, "pero Daniel Willington y Rubén González (ex Nacional de Montevideo) dialogan entre sí un idioma que los demás no entienden", graficó un irritado directivo. En medio de la incertidumbre, Ruiz sólo atina a bosquejar un plan autóctono ("Soy ofensivo; si radicáramos aquí las tácticas europeas, mataríamos la esencia de nuestro fútbol"), mientras descubre que a sus jugadores les falta personalidad para sobreponerse a los traspás, y atisbos de irresponsabilidad profesional amenazan desbaratarlo todo.

Esa irresponsabilidad, que a menudo estalla fuera del perímetro de la cancha, encaminó a los directores técnicos hacia una nueva política: el paternalismo. "Los jugadores tienen fama, pin-tita, dinero, y usted sabe cómo son las mujeres", previno Manuel Giudice, a quien el presidente de Independiente, Herminio Sande, adjudicó, como primera virtud, la de ser "un padre para los muchachos". Y lo es: "Preferiría ver el partido desde la tribuna —explicó Giudice a PRIMERA PLANA—, pero sé que los muchachos me buscan en el borde de la cancha cuando las cosas no salen del todo bien." Amigo de enclaustrar a los jugadores tres o cuatro días antes de cada partido importante, cuida más por preservar el *esprit de corps* y el estado atlético de sus dirigidos que por suministrarles nuevas teorías. Ese esmero lo decidió



Cesarini



Giudice



Pedernera



García Pérez

Los psicólogos

La respuesta surgió de pronto: "Sí, está bien. Don Antonio es el presidente del club. Pero en los asuntos de fútbol mando yo, quedemos en claro desde el principio." Sin vacilaciones, Renato Cesarini (italiano, 58 años, soltero, ex equilibrista de circo, ex jugador de fútbol) puso fin al diálogo telefónico, y enfrentó al periodista.

River Plate ya conoce a Cesarini. De regreso de Italia (6 años jugó en el Juventus: 5 de ellos fue campeón) formó con Peucelle, en 1936, el ala derecha del ataque; en 1938, retirado como jugador, fundó en el club la Escuela de Fútbol y se inició como director técnico en 1939 ("Yo hice la Máquina"). El Juventus lo reclamó en 1946, y permaneció en Italia hasta 1948; después pasó por Banfield y Boca, para reincidir en River, como titular de la Escuela, desde 1950 hasta 1958. Entonces retornó para dirigir una de las

mejores campañas del Juventus: desde 1959 hasta 1961, lapso en el que el equipo turinés fue dos veces campeón en el torneo oficial y ganó la Copa nacional. México lo tentó (el Universitario le ofreció y pagó 2.000 dólares mensuales) y voló hacia ese país en 1961; un compromiso afectivo —afirmó— lo hizo retornar a River, donde cobra —lo hizo retornar a River, donde cobra 200.000 pesos mensuales, libres de impuestos; en caso de que su equipo gane el campeonato, embolsará un millón de pesos, y otro más si se clasifica vencedor en la Copa de América.

Mientras recorre con parsimonia el campo de entrenamiento de Independiente, Manuel Giudice (cordobés, 47 años, dos hijos) memora sus tiempos de jugador, que arrancan en el aguerrido Huracán de 1939, atraviesan el legendario River de 1945 al '47, y culminan en Colombia, cuando el éxodo de 1951. Reinstalado en el país, vaciló mucho antes de aceptar la oferta de dirigir al equipo de Argentinos Juniors, en 1956. Desde ese entonces, sin

interrupciones, pasó por Atlanta, Huracán, Nueva Chicago y Platense, para hacerse cargo de Independiente a mediados de 1963.

A la misma categoría de los silenciosos, de los retraídos, pertenece Adolfo Pedernera (porteño, 46 años, dos hijos). "Hombre orquesta" formado en River Plate (1933-46), al madurar se transformó en uno de los mejores centrodelfanteros que pisaron las canchas argentinas. Pedernera pasó a Atlanta en 1947, a Huracán en 1948, y encabezó el éxodo de jugadores a Colombia, en 1949. Allí se produjo un singular vuelco en su carácter: el hombre incapaz de sujetarse a las directivas de otro se convirtió en consejero de sus colegas, en administrador del esfuerzo común. Además de dirigir al Millonarios de Colombia, comenzó a estudiar los problemas técnicos del fútbol, y en 1955 Nacional de Montevideo contrató sus servicios como DT. Pasó en 1956 a Huracán y en 1957-58 a Independiente.

a aconsejar el alejamiento del delantero Pedro Prospitti, tal vez el jugador mejor dotado de su vanguardia; en cambio, propició el advenimiento de Roque Avallay, N° 9 del seleccionado mendocino, y del uruguayo Ricardo Pavoni, marcador de punta.

El año y medio en que Giudice preside el plantel fue tiempo sobrado para que Independiente se remontara a una cima no hollada por otros clubes argentinos: "En 80 partidos perdimos sólo diez y somos subcampeones del mundo." Pero su última derrota, contra el Santos (en Caracas, 4 a 0), bastó también para borrar sus éxitos del año pasado frente a ese mismo rival (3 a 2 y 5 a 1, por la Copa de América) y para diluir sus aciertos más recientes, en Lima, Perú, donde disputó cuatro partidos sin caer derrotado. "La impaciencia gobierna al fútbol argentino —se quejó Giudice—; si se pierde, ¡zas!, bajan la caña al director técnico. Es casi una ley." Su paternalismo se vuelve filosófico cuando acepta el destino de los pájaros: sólo que en el fútbol es el director técnico quien, de pronto, debe emprender vuelo.

Otra paradoja: estrechamente vigilados antes de cada partido, la libertad de los jugadores de Independiente comienza no bien el árbitro da por iniciado el juego. Confía en la inspiración de sus jugadores, "me atengo a impartirles instrucciones para que el equipo resulte una verdadera amalgama" y a inyectarles, a los delanteros,

el sentido del deber: "Porque en la Argentina, los delanteros no colaboran como sería necesario, no muerden en medio campo." Aun así, el acordeón santista (un plegarse y desplegarse de todo el equipo —ver PRIMERA PLANA N° 124, pág. 63—) comienza a emitir, en Independiente, destellos armónicos. En un medio futbolístico en que se han nivelado las fuerzas ("Ocho equipos de la AFA pueden ser campeones"; no dio nombres), Giudice explicó la clave de la ventaja que sacó Independiente sobre casi todos sus contrincantes: "Prefiero los inteligentes a los habilidosos."

"Desgraciadamente, se dan más los habilidosos que los cerebrales." La frase engarza con el pensamiento de Giudice, pero fue pronunciada por Adolfo Pedernera, al cabo de una práctica en la cancha de Boca Juniors, dieciocho horas antes del accidente.

Bajo su dirección —o la de Néstor Rossi, su suplente—, Boca jugará el fútbol que puedan sus jugadores: "Yo me avengo a ellos, y no ellos a mí. Los estudio y trato de extraerles el máximo de provecho, imponiéndoles un mínimo de sacrificios. No puedo pedirles lo que no saben o no sienten." Las sutilezas que hace 24 años enhebró sobre el césped fueron reiteradas al miércoles 17, en rueda de jugadores y ante PRIMERA PLANA: "El secreto del éxito de un director técnico no consiste en adoptar o crear tácticas, sino en resolver un rompecabezas que consta de

once piezas. Su fracaso se debe, a veces, a que el director técnico no es un pedagogo y no sabe explicar qué es lo que quiere", admitió.

Con Alfredo Rojas (adquirido a Gimnasia y Esgrima de La Plata en 15 millones de pesos) y Oscar López (a Banfield, en 7 millones), Pedernera cree llegado el momento de transformar a Boca en un remedo del Real Madrid ("El mejor equipo que vi en los últimos diez años"), por lo demás, un sueño voluptuosamente concebido por Alberto Armando, hacia 1962, cuando por fin la Copa de Campeones pasó a constituir la máxima aspiración de un club de fútbol y, consecuentemente, un brillante negocio (ver PRIMERA PLANA, N° 119).

Descreído del fútbol de laboratorio ("En esto de hacer y evitar goles no hay nada nuevo; todas las tácticas las hemos agotado cuando todavía no usábamos números en la espalda"), Pedernera reconoce que las nuevas variantes responden a un afán por contrarrestar la mayor velocidad que se imprime ahora a los desplazamientos y que operó un fenómeno irreversible: el achicamiento del field. "Cuando un jugador recibe el balón, ya tiene al rival encima, lo cual obliga a un permanente correr y rotar de puestos."

Si los directores técnicos acabaron por desechar el pizarrón y aturdir a los jugadores con complicadas maniobras (el nivel intelectual de los jugadores es todavía muy bajo, en opinión



Cucchiaroni



Ruiz



Zubeldia



Palma

Retornó a Colombia para dirigir al América hasta 1961, dirigió el seleccionado nacional colombiano en 1962, y regresó a la Argentina; al finalizar ese año se hizo cargo de Gimnasia y Esgrima de La Plata, y en 1963 fue designado "dictador" (según Alberto J. Armando) del departamento futbolístico de Boca Juniors.

Vehemente, pero no irreflexivo, José García Pérez (porteño, 43 años, dos hijos) es el más nuevo de los directores técnicos argentinos de equipos de primera división. Sus antecedentes —únicamente como jugador— cuentan con sólo una casaca ajena a la de Racing: la azulgrana de 1947-48, donde jugó dos temporadas (1947-48). Su ciclo de permanente zaguero izquierdo en el club de Avellaneda se inició en 1938, junto a José Salomón, y se cerró en 1957, al lado de Pedro Dellacha.

Un poco más veterano que García Pérez, Ernesto Cucchiaroni (misionero, 37 años, casado) es el nuevo director técnico de Huracán. Pero su experiencia surge de las tardes de 1961

en las que hacía una pausa en su casi permanente búsqueda de dorados, sobre el Paraná, para asesorar "a los muchachos del Mitre, de Posadas". Después de jugar por Tigre y Boca Juniors, Cucchiaroni partió en 1958 para Italia; por dos años el Milan utilizó sus servicios, para vestir, a lo largo de los cinco años y medio siguientes, la casaca del Sampdoria, de Génova. De regreso en la Argentina, Cucchiaroni gastó casi un año de su tiempo en pescar en aguas del Alto Paraná.

Jorge Ismael Ruiz (juninense, 35 años, casado, maestro), en cambio, dejó las nevadas y poco cuidadas canchas neoyorquinas por el tórrido verano porteño: mientras pasaba sus vacaciones, su antiguo club, Vélez Sársfield, le ofreció contrato. Ruiz comenzó a vestir los colores velezanos en 1947, y su campaña prosiguió en 1958 en Huracán y en 1959 en Tigre; se marchó a Colombia en 1960. Otra casualidad — un viaje de turismo a los Estados Unidos — lo puso en contacto con el incipiente fútbol norteamericano; desde 1961 hasta su contratación por Vélez

Ruiz actuó como defensor y director técnico del Ukranian's.

Oswaldo Juan Zubeldia (juninense, 37 años, un hijo) comenzó a jugar en Buenos Aires para Vélez Sársfield. Ahora, pese a ser uno de los técnicos más renombrados del país, dirigió pocos equipos; comenzó, improvisándose, en Atlanta; desvinculado de ese club, que cerró su campaña como jugador, pasó a Vélez Sársfield, en 1964. Pero su trabajo allí duró tan sólo un mes: renunció cuando se le negaron los jugadores que solicitaba. Hoy entrena a Estudiantes de La Plata.

Con sus ojos grises semicerrados, Nicolás Palma (rosarino, 48 años, soltero) tiene una larga experiencia internacional: no sólo jugó dos años en México; también dirigió, entre 1960 y 1963, a uno de los equipos de ese país: el Tampico. Ahora, encargado de San Lorenzo de Almagro, enumera pausadamente las casacas que vistió: Belgrano de Rosario, Estudiantes de La Plata y, después de una incursión por el fútbol mexicano, ahora la de DT del Racing Club. ♦



Protagonistas

Con la cabeza alta

Por Alberto Laya *

"Zubieta fue un modesto jugador de fútbol, y ahora es un más modesto director técnico. En la vida hay que ir con la cabeza alta. Eso es muy bonito." Angel Zubieta (46 años de edad, casado, una hija de 17 años) nació en una fábrica de explosivos de Galdácano, provincia de Vizcaya, pero no heredó el estruendo de la pólvora, ese que usan frecuentemente quienes pretenden deslumbrar con su fulgor encendedor. Es un hombre sin estridencias, suave, ordenado, de humor sofisticadamente flexible: "Alegra en la alegría, serio en la seriedad."

A los 10 años de edad, mientras estudiaba con los hermanos maristas, jugó en el club Elexalde sus primeros partidos. Hasta los 15 años actuó de arquero. Su padre, don Santiago, ya muerto, "se oponía a que siguiera jugando porque, para él, mi afición al fútbol era un gasto. Rompía un par de zapatillas día por medio. A los 16 años fiché por seis meses en Atlético de Bilbao y actué en primera división por una lesión de quien fue muy crack, el half derecho Cilaarren". Y ya a los 17 años —tal vez caso único en España— se presentó como internacional, integrando el seleccionado de su país, frente a Checoslovaquia y Suiza. En 1939 vino por primera vez a la Argentina. Se quedó aquí catorce años defendiendo a San Lorenzo de Almagro. Volvió a Galdácano, ingresó en Deportivo La Coruña y regresó a nuestro país.

Deportivo Español, un club de apasionados con una exuberante locuacidad típicamente madrileña, contrató sus servicios técnicos. Volvió a irse, volvió a venir. Y ahora, muy canoso ("Ya a los 22 años me salieron los primeros pelos blancos"), prolijo, ágil y discreto ("Hablar lo justo es lo razonable"), enfrenta otra vez una de las tareas más resbaladizas del mundo. La fábrica en que nació debe haber sido mucho más segura que este polvorín sobre el que está sentado. "Es una locura. Un día se me presentó en el entrenamiento un jugador con una tarjeta. «¿Dónde ha jugado?» «Por ahí.» «¿En qué puesto?» «Puesto no tengo ninguno. Estoy esperando que me lo dé usted.»

"El jugador debe saber esperar. Tener paciencia. El fútbol argentino está pasando por un mal momento."

¿Soluciones? "Dos. La primera, que surjan figuras, y la segunda, tener esa disciplina que debe existir desde arriba. El futbolista no debe estar parado. No debe estar esperando, y hacer un pase y volver a quedarse quieto. No quiero ver a ninguno sin moverse. Hay que tocar la pelota y pasarla. Y correr siempre. Y no buscar culpables de nada. Y creer que cuando se pierde un partido lo perdieron todos, y cuando se gana lo ganaron todos. Y seguir siempre corriendo y trabajando. Y siendo responsable. Y corregirlos dentro y fuera de la cancha. Y no olvidarse nunca de que el fútbol debe ser serio y práctico."

Angel Zubieta, desahogado económicamente ("Tengo lo suficiente como para vivir tranquilamente"), razonable, equilibrado, ha visto y oído demasiado como para dejarse estremecer por la permanente amenaza de un oficio con la temblorosa estabilidad de un flan. Se levanta siempre a las siete y se acuesta a las veintitrés. Fuma treinta cigarrillos rubios diarios ("En mí no es un vicio porque no trago el humo. Me divierte. En lugar de tener un palo en la boca, tengo un cigarrillo"), bebe lo justo, dice lo indispensable, piensa lo lógico. Concretamente, sabe ubicarse. "Soy de una familia modesta. Me enseñaron a ser modesto. Podría tener mariposas en la cabeza, pero entonces no me podría soportar ni yo mismo." Va al teatro a ver comedias, porque "bastantes dramas hay ya en la vida". Hay muchos que no saben qué hacer para ser vistos. El quisiera pasar inadvertido. Angel Zubieta ya no oye ese coro destemplado que lo puede convertir en un genio o en un incapaz. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



de la mayoría de los entrevistados), y si optan por las mesas redondas y las lucubraciones colectivas, y por transmitir confianza antes que miedo, se debe, seguramente, a que el fútbol de la AFA reniega de los alquimistas y sacerdotes e intenta comprender a sus actores. El fisiocrático *laissez faire, laissez passer*, abierto al fútbol, constituye el preámbulo de un flamante cartabón destinado a recuperar a decenas de miles de hinchas escépticos, "cansados de oír que somos los mejores del mundo, aunque no le ganemos a nadie", argumentó Renato Cesarini, flamante director técnico de River Plate.

Ninguno como él representa la tónica que imperará en el próximo campeonato; seguro de sí mismo, casi lapidario, numen verborgórico de una vieja, sempiterna doctrina ("El fútbol es un juego fácil, facilísimo; pero para jugarlo hace falta hombría, ¿me entiende? Necesito hombres antes que jugadores"), Cesarini cierra en River una elipse que abrió, con su alejamiento, hace siete años. Se propone corregir múltiples defectos: "Habrá que remodelar al fútbol argentino, porque los jugadores creen que jugar al fútbol es arrastrar la pelota. Están equivocados: el fútbol es sorpresa. ¿Que no? Fíjese: cualquiera puede comenzar un ataque generado puntillosamente desde el fondo de la defensa, ¡pero vaya usted a desbaratar un contraataque!"

A nivel especulativo, Cesarini regirá los destinos del River-65, enseñando a sus jugadores a agazaparse antes de cada zarpazo, a servirse de los errores del antagonista y a adivinar la intención de sus compañeros. "Enseñaré a mis jugadores a ser psicólogos, porque sin psicología no hay fútbol", y tampoco lo hay, insiste, "cuando lo practican alfeíques, mentales o físicos". Pero conoció a un alfeíque, Loustau, que era la excepción a la regla.

El Tano, como lo titulan a sus espaldas, críspas sus manos nudosas, sacude su cabeza y rasga con su ronquera el silencio que se arrebujaba en los vestuarios de River: "Quiero físicos privilegiados", clama, antes de embestir contra el mito del armador, "ese N° 8 que no hace goles y que no tiene la culpa cuando se los hacen a su equipo; él está ahí, en medio de la cancha, un inútil". Después suspira: "Armadores eran Sastre, Moreno, Prado."

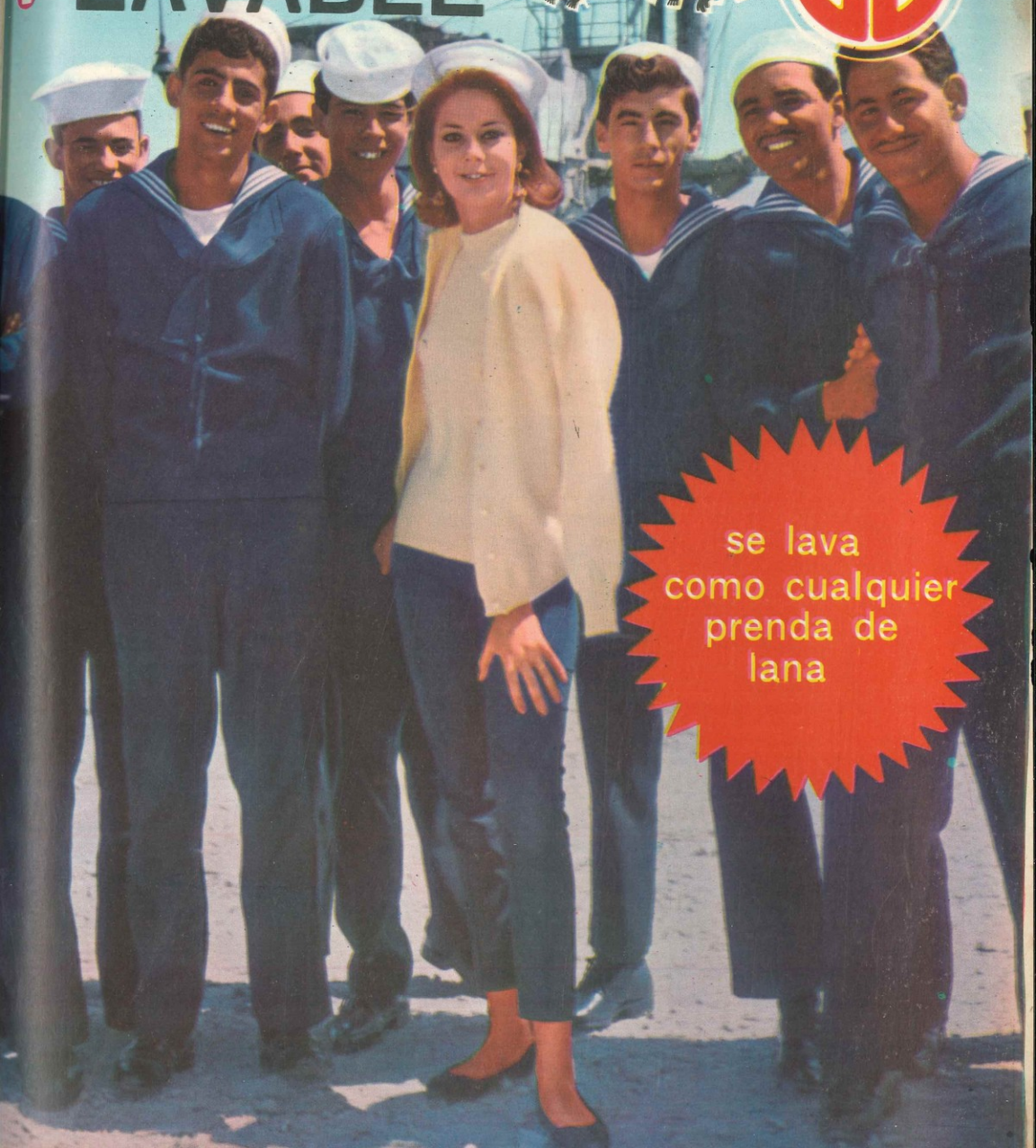
Tras su máscara de jugador, la satisfacción crepita en sus ojos acuosos: bajo su comando, River lleva jugados cinco partidos en la provincia de Buenos Aires, Río Negro y Córdoba; ganó los cinco y totalizó un score insólito: 17 goles a favor, uno en contra. "Este será un equipo de gente capaz", porque en River, promete, no habrá jugadores divertidos ("El que quiere divertirse, que funde su propio club"), ni sobradadores, "de esos que cuando ganan, gozan, y cuando pierden, golpean".

"Ningún director técnico puede ya ser un analfabeto." Cesarini totaliza, a través de su euforia, una ansiedad inmoderada, proclive a la indiferencia o a los golpes de estado. Razones económicas son, siempre, las que empujan a los dirigentes del fútbol a probar otras puertas antes de sucumbir o ser demolidos, como Raúl Colombo.

A quienes recién entraron, vestidos de buzo azul, los inviste una consigna: modelar un fútbol inteligente. ♦

FRANCA

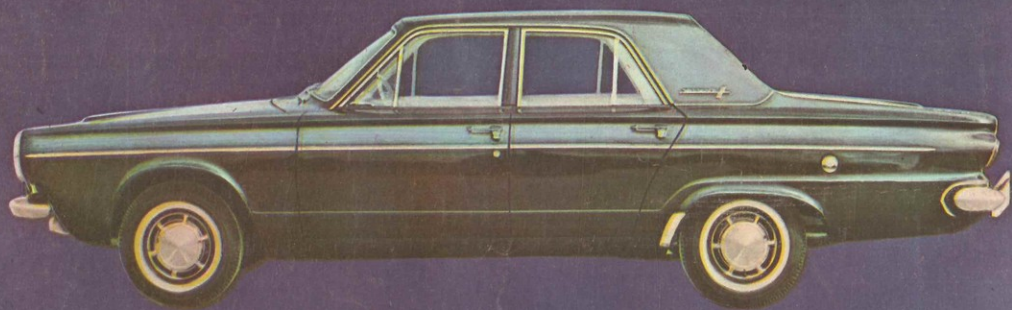
ANGORA LAVABLE



se lava
como cualquier
prenda de
lana

ES UN
VALIANT

...Y ES DE  **CHRYSLER**
en el mundo entero,
máxima jerarquía en automóviles



VALIANT  *el gran coche*

Potente motor "Slant Six" (Seis cilindros inclinados), de 137 HP - Poderosos frenos "Duo-Servo", con campanas de máxima superficie - Tablero muy visible, con luz regulable - Alternador que carga la batería en baja velocidad - Diferencial que permite mayor velocidad con elevado rendimiento - Amplio interior, con detalles de supremo confort - Suspensión extraordinaria - Suntuosa terminación interior y exterior

Véalo en el Concesionario de su zona

Fabricado en la Argentina por

FÈVRE Y BASSET OTSA S.A.



CHRYSLER
ARGENTINA S.A.

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores